



Universidad Autónoma Metropolitana *Iztapalapa*

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

POSGRADO EN ESTUDIOS SOCIALES

**EL DESARROLLO DE LA CIENCIA POLÍTICA EN MÉXICO.
UNA MIRADA A TRAVÉS DE LOS ESTUDIOS SOBRE EL ESTADO DE LA DISCIPLINA**

IDONEA COMUNICACIÓN DE RESULTADOS QUE EN LA MODALIDAD DE REPORTE
FINAL DE INVESTIGACIÓN

PRESENTA

**JUAN ROBERTO JOEL FLORES MARISCAL
MATRICULA 208380260**

PARA OPTAR POR EL GRADO DE

**MAESTRO EN ESTUDIOS SOCIALES
(LÍNEA PROCESOS POLÍTICOS)**

DIRECTORA: DRA. MARÍA EUGENIA VALDÉS VEGA

JURADOS: DR. ADRIÁN GIMATE-WELSH HERNÁNDEZ

DR. HÉCTOR ZAMITIZ GAMBOA

MÉXICO, D.F., FEBRERO DE 2011

J. R. JOEL FLORES MARISCAL

EL DESARROLLO DE LA CIENCIA POLÍTICA EN MÉXICO.

Una mirada a través de los estudios sobre el estado de la disciplina

Flores Mariscal, J. R. Joel

El desarrollo de la ciencia política en México. Una mirada a través de los estudios sobre el estado de la disciplina / J. R. Joel Flores Mariscal. – México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (tesis de maestría en estudios sociales), 2011. 133 p.

Comentarios y sugerencias: jrjfm@hotmail.com

D.R. ©

ÍNDICE

<i>Agradecimientos</i>	5
<i>Introducción</i>	7
<i>1. Notas sobre la definición de ciencia política y las estrategias para su estudio</i>	14
1.1 El estudio de la política, ¿ciencia política o ciencias políticas?.....	16
1.2 El debate reciente sobre el estado de la disciplina en México.....	20
1.3 Estrategias para el estudio de la disciplina.....	22
1.4 Criterios para la selección de los textos.....	28
<i>2. Principales periodos y proceso de evolución de los títulos publicados (1947-2009)</i>	31
2.1 Notas sobre la periodización de los textos.....	31
2.2 Primeras referencias sobre la ciencia política en México. Del primer artículo hasta fines de los setenta (1947-1979).....	33
2.3 Construcción de la identidad disciplinaria y crecimiento de la producción. De los años ochenta hasta fines de los noventa (1984-1997).....	40
2.4 El estado de la disciplina como tema específico de investigación. De fines de los noventa a nuestros días (1999-2009).....	50
<i>3. Los estudios sobre la disciplina. Panorama de sus características</i>	63
3.1 Incremento gradual de títulos y autores.....	64
3.2 Características de los autores.....	66
3.3 Editoriales, medios y tipos de publicación.....	79
3.4 Características de los textos.....	86
3.5 Alcances, temas y visión de la disciplina.....	97
<i>Conclusiones</i>	104
<i>Anexo A. Lista de títulos sobre el estado de la ciencia política en México</i>	113
<i>Anexo B. Cuadro con información sobre los autores de los títulos estudiados</i>	119
<i>Bibliografía citada</i>	130
<i>Resumen</i>	133

A la memoria del General Francisco Villa y su ideal de la educación popular como vía para el progreso. Con el deseo de que en México nunca sea necesario un nuevo derramamiento de sangre para la búsqueda de justicia social.

AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo constituyó la investigación terminal del programa del maestría en Estudios Sociales de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, por ello agradezco a la Dra. María Eugenia Valdés Vega, asesora de la investigación el aprendizaje obtenido a lo largo del sinuoso proceso de elaboración del trabajo, sus pacientes y minuciosas revisiones de los avances del mismo, y -más importante aún-, su amistad y apoyo.

Así también a los profesores con quienes tuve el privilegio de ser alumno: al Dr. Pedro Castro Martínez, maestro que me brindó su confianza, me ha impulsado a seguir avanzando en la carrera académica y contribuyó a aumentar mi gusto por la historia política; al Dr. Antonio Murga Frassinetti, su amistad y siempre lúcidos consejos; a la Dra. Mercedes de Vega Armijo, en cuyo seminario de investigación nació la idea inicial de esta investigación, y al Dr. Gustavo Ernesto Emmerich, cuyas clases de estadística y visión práctica de la investigación –así como sus comentarios– fueron importantes en el desarrollo del trabajo.

Agradezco también a quienes conformaron mi jurado: Dr. Adrián Giménez-Welsh y Dr. Héctor Zamitiz Gamboa por sus observaciones. De igual manera a otros profesores quienes aún no siendo parte del posgrado amablemente leyeron avances del texto y me brindaron valiosas recomendaciones: Alberto Escamilla Cadena, Fernando Barrientos Del Monte, Francisco Reveles Vázquez, Godofredo Vidal de la Rosa, José Antonio Aguilar Rivera, Manuel Gil Antón y María del Carmen Roqueñi Ibarbuengoitia. Por supuesto la responsabilidad por los errores es mía.

Este trabajo también está en deuda con todos los autores de los estudios sobre la ciencia política en México, ya que sus obras -a la vez que son el objeto de estudio- fueron una guía para el desarrollo de la investigación.

La realización de esta investigación fue posible gracias al financiamiento del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, que me otorgó la beca “inversión en el conocimiento” de septiembre de 2008 a septiembre de 2010. Asimismo gracias al apoyo recibido por parte de David Sánchez Isidoro, Marcelino Gil Carrasco, y José Alfredo Shomar Reyes para postularme e iniciar el posgrado cuando aún me encontraba laborando en el Ayuntamiento de Coacalco, Estado de México.

Finalmente agradezco a mi familia que siempre ha estado conmigo incondicionalmente, y a mis amigos, quienes desde sus diferentes ámbitos me han apoyado durante estos años.

The essence of science is that it is self-correcting. New experimental results and novel ideas are continually resolving old mysteries. [...]

Many hypotheses proposed by scientists as well as by non-scientists turn out to be wrong. But science is a self-correcting enterprise. To be accepted, all new ideas must survive rigorous standards of evidence. [...] Science is generated by and devoted to free inquiry: the idea that any hypothesis, no matter how strange, deserves to be considered on its merits. The suppression of uncomfortable ideas may be common in religion and politics, but it is not the path to knowledge; it has no place in the endeavor of science. We do not know in advance who will discover fundamental new insights.

CARL SAGAN, *Cosmos*, 1980

INTRODUCCIÓN.

La idea de la presente investigación nació en el planteamiento de una pregunta general que suele hacerse en los cursos de metodología: ¿Cual es el nivel de cientificidad, relevancia o de utilidad de las ciencias sociales?

De cientificidad porque muchas veces parece que el producto final de la investigación social no son sino opiniones sofisticadas que en ocasiones incluso dan la sensación de no responder claramente a cuestionamientos provenientes del sentido común, tales como: si los hombres han podido aprender de la observación de los fenómenos naturales que existen ciertas reglas o leyes en la naturaleza, ¿Por qué no han podido formular leyes sobre la conducta de las sociedades?

De relevancia porque en muchas ocasiones pareciera que su objeto de estudio se les escapa de las manos, es decir muestran incapacidad para explicar claramente y de forma comprensible para la sociedad qué es lo que estudian, a diferencia por ejemplo, del arquitecto que de manera muy sencilla y clara puede decir que su profesión le permite diseñar casas y edificios, al ingeniero construirlos y al empresario venderlos.

En contraste, pareciera que las ciencias sociales no han terminado de definir definitivamente su objeto, pues en sus obras se da la apariencia de que prácticamente cualquier hecho humano individual o colectivo tiene aspectos susceptibles de ser estudiados por cualquiera de las disciplinas sociales, resultando entonces contradictorio para el sentido común la separación entre disciplinas, pues aunque se puede decir que todas se enfocan en el estudio de los hechos sociales, la existencia de variadas ciencias sociales significa que éstas privilegian ciertos aspectos del fenómeno de acuerdo a su especialidad, lo cual por ende evidencia que no pueden explicar sus objetos de estudio en su totalidad, sino sólo limitados aspectos o porciones de ésta.

Finalmente de su utilidad debido a los problemas que tiene para sostener la validez científica de sus resultados y porque no parecen haber sido capaces de dar soluciones a los problemas que dicen estudiar, por ejemplo, el estudio del derecho parece no ayudar a que haya mayor justicia, la sociología parece no servir para mejorar la convivencia de la sociedad, la economía parece no ayudar a disminuir la pobreza y así sucesivamente. A todo esto habría que agregar que, respecto a su ejercicio profesional –cuando menos en el contexto mexicano- tampoco parecen ofrecer cualidades útiles susceptibles de venderse en el mercado laboral.

Estas observaciones parecen tener mucho de razón no sólo para el hombre del común, sino para personas más autorizadas para opinar sobre el tema; la siguiente crítica es un buen ejemplo:

[...] las propias concepciones de la naturaleza y organización de la investigación social a menudo se derivan de una u otra concepción filosófica respecto a la naturaleza de la

investigación científica. Como resultado, enfoques y técnica de investigación se desarrollan frecuentemente como aplicaciones y demostraciones de nuestros prejuicios filosóficos. Por consiguiente el objetivo de gran parte de la investigación social consiste de hecho en mostrar la diferencia que establece la adopción de un punto de vista filosófico en particular... La consecuencia es que la crítica de los resultados de la investigación y de los métodos que los generan va dirigida, a menudo, a través de ellos contra las concepciones filosóficas subyacentes, y son hechas con frecuencia desde una posición filosófica diferente y conflictiva. Vemos así que es difícil considerar que las ciencias sociales representan disciplinas que producen descubrimientos empíricos acumulativos, descubrimientos que se levantan unos sobre otros dentro de marcos más o menos establecidos. En cambio lo que tenemos, en diversos grados son unos argumentos filosóficos que están basados en torno a descubrimientos empíricos putativos y provocados por ellos¹.

Ciertamente los cuestionamientos planteados en los párrafos anteriores (salvo el último) son válidos sólo como observaciones fundadas en el sentido común, serían insostenibles como una crítica formal, ya que un análisis serio de la cientificidad, relevancia y utilidad de una disciplina de las ciencias sociales requeriría de ponderar otros factores como: la importancia intrínseca del conocimiento especializado que ofrecen las ciencias sociales, las dificultades de la experimentación y la complejidad de las conductas individuales agregadas, así como de la conducta colectiva entendida como fenómeno singular; y la orientación mayoritariamente académica que tiene la investigación social de nuestros días *versus* el aparente bajo nivel de rigor y argumentación científica de las decisiones de gobierno.

Un análisis con esas características pertenecería a perspectivas como la sociología del conocimiento, o filosofía de la ciencia y demandaría abordar también aspectos económicos, históricos o políticos, campos que, paradójicamente comparten las debilidades imputadas a todas las ciencias sociales², de tal manera que esa investigación así resultaría ambiciosa en demasía para el contexto en el que se desarrolla el presente trabajo.

Sin embargo, al margen de las obras mayores considero que las críticas arriba mencionadas son oportunas como inspiración de trabajos que desde distintos niveles y especialidades aborden dicha problemática. En ese sentido la disciplina en la que se centra la investigación es la ciencia política, ello porque me parece que ésta presenta tres características que la hacen más compleja pero también interesante como objeto de estudio. Ello debido en primer lugar a que la disciplina desde sus orígenes y hasta la fecha ha estado inmersa en una lucha constante en dos sentidos: hacia el exterior consolidar su autonomía como campo de conocimiento e institucionalizarse a través de su reconocimiento frente a otras opciones para el estudio de los hechos sociales y políticos, y hacia el

¹ Huges, John y Wes Shrock (1999), *La filosofía de la investigación social*, México, F.C.E, p. 19.

² Un trabajo que enlista estupendamente los principales problemas de validez de las ciencias sociales es el realizado por Ernest Nagel (1991) en *La estructura de la ciencia*, Barcelona, Paidós, pp. 404-452. (Primera edición 1961)

interior por establecer márgenes mínimos que le permitan generar cohesión alrededor de un *corpus* teórico y metodológico básico.

En segundo lugar porque debido a la naturaleza de su tema principal (la organización política de la sociedad) y de los subtemas relacionados con éste sus investigaciones -en la mayoría de los casos- como parte de los objetivos y conclusiones de las mismas incluyen de manera implícita o explícita ideas sugerencias o prescripciones. De allí que esté particularmente expuesta a un constante riesgo de pérdida de control de subjetividad al momento de plantear, desarrollar y presentar las conclusiones de sus estudios³.

En tercer lugar porque que la ciencia política es una propuesta de disciplina que demanda de sí misma ser capaz de estudiar un objeto de estudio de una magnitud y complejidad sin parangón, y simultáneamente proponer respuestas a las necesidades y problemas prácticos que el mismo presenta.

En consecuencia, el objetivo de esta investigación es estudiar a la ciencia política como un caso entre las ciencias sociales que puede ser en alguna medida representativa de los problemas que presentan éstas en un país subdesarrollado como el nuestro. Y a su vez se plantea realizar dicho análisis partiendo de la propia disciplina en dos sentidos: por ser la perspectiva teórica que proporciona la mayoría de los conceptos, estrategias y técnicas que se utilizan a lo largo del análisis, y porque se estudia la trayectoria y situación actual de la investigación formal de esa materia en México.

Por otra parte, estudiar la historia o situación de la llamada “pequeña ciencia”⁴ aún en el contexto mexicano donde la disciplina es de reciente data y en comparación con otras ciencias sociales tiene una modesta institucionalización y producción acumulada, demandaría una investigación de gran envergadura.

Esto pudo constatarse cuando en un primer momento se planteo la posibilidad de estudiar de manera directa las características y el perfil de los politólogos mexicanos, el contexto institucional en el que se desarrollan, los programas docentes en ciencia política, y las características de la producción académica; proyecto ante el cual rápidamente aparecieron dificultades centrales iniciando con la definición misma del objeto de estudio: ¿A quiénes podemos llamar politólogos? ¿Qué tipo de formación hace a un politólogo? ¿Qué tipo de trabajos pueden considerarse politológicos: a los que se refieren a temas o fenómenos políticos, a los que están hechos conforme

³ Valdés Vega, María Eugenia (2006), “La relación sujeto-objeto en la investigación sobre política”, *Revista Polis*, vol. 2, núm. 1, México, UAM-I.

⁴ Orozco, José Luís (1978), *La pequeña ciencia. Una crítica de la ciencia política norteamericana*, México, FCE.

un marco teórico-metodológico determinado, o a los que están realizados por graduados en ciencia política? Y así sucesivamente.

Sin duda, proponer respuestas a dichas preguntas de manera unilateral sería arbitrario, supondría un sesgo importante, y sería un proyecto que demandaría más bien un equipo de trabajo laborando por largo tiempo. Esto fue lo que se descubrió cuando originalmente la investigación se planteó el estudio de aspectos como: la historia de la disciplina, programas docentes y planes de estudio, dinámica de trabajo de los académicos, análisis de las investigaciones recientes, relación entre la ciencia política y la política, y perspectivas sobre la formación de una escuela mexicana de ciencia política. En ese sentido, me parece pertinente mencionar brevemente los caminos que cambiaron el proyecto original.

Un primer problema de la investigación fue el diseño de la estrategia metodológica ya que en sentido estricto los intereses del trabajo caían dentro del campo de la sociología del conocimiento, perspectiva desde la cual había muy pocos trabajos previos en el país, los más cercanos son algunas obras sobre la historia de la sociología en México o sobre historia de la ciencia -que principalmente se referían a ciencias exactas y carreras profesionales-.

Por esta razón procuró hacer una búsqueda o más completa posible de los estudios sobre el estado de la disciplina en México y una exploración de la literatura sobre el estado de la ciencia política en general. Esta primera parte de la investigación resultó después muy valiosa al dar pautas para el diseño final al que se llegó.

Por otra parte, simultáneamente se inició la recopilación de información sobre los autores. Los politólogos serían ante todo el hilo conductor del trabajo, no obstante, desde el comienzo hubo problemas para obtener información sobre sus trayectorias académicas.

Como criterio para la compactar la muestra se seleccionó a académicos formaran parte del SNI, considerando que esta situación haría más fácil la recolección de la información que se encuentra en el *Curriculum Vitae* Único (CVU) -formato en el que CONACYT registra la información de todos sus becarios-. Sin embargo, aunque se supone que éste formato es un requerimiento indispensable no se encontró información homogénea. En este sentido, a pesar del apoyo de la Dirección General de Becas y del cumplimiento formal por parte de CONACYT de todos los requerimientos de información que se hicieron a través de la Unidad de Transparencia de la institución, resultó prácticamente imposible la obtención de suficiente información en el corto plazo.

Se intentó también realizar una investigación en internet a partir de las instituciones de adscripción de los investigadores, pero como era de esperarse también había información muy desigual y un proceso directo de investigación caso por caso resultó muy lento.

De esta manera se llegó a la conclusión de que resultaba muy tardado –y demandaba muchos recursos- el desarrollo del trabajo tal como que originalmente se había planteado. No obstante, los resultados de la investigación del estado de la cuestión abrieron las puertas a otra opción: la realización de un estudio tipo estado del arte pero del propio estado del arte.

La disciplina tiene como características estar en constante debate sobre su definición y situación, y ser relativamente pequeña, -mucho más en nuestro país donde su historia es un campo casi inexplorado por investigaciones amplias- por lo cual ofrece la excepcional posibilidad de ser estudiada a partir del debate de ésta sobre si misma. Así para el caso de la presente investigación las ventajas eran evidentes por varios factores:

En primer lugar porque la naturaleza de un trabajo de este tipo es principalmente exploratoria y por lo tanto no se adentra en desarrollar una sociología del conocimiento. En segundo lugar porque la exploración del estado de la cuestión a nivel internacional mostró que el trabajo de estados de la cuestión era una estrategia frecuentemente seguida para el estudio del estado de la disciplina. En tercer lugar porque los autores y los trabajos sobre el estado de la disciplina en México constituían por si mismos una muestra de la manera en la que se realiza la investigación en ciencia política; de sus características y de las características de sus autores.

En cuarto lugar la recolección de estos materiales bibliográficos había sido mucho más ágil y completa que la obtención de información sobre el *curriculum* de los investigadores adscritos al Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Y en quinto lugar esta perspectiva permitía superar las dificultades que entrañaba proponer una definición de quiénes podían ser considerados politólogos o sobre qué tipo de materiales podían considerarse de ciencia política. Ahora el criterio de selección básicamente fue que los trabajos versaran sobre el estado de la ciencia política, sin importar el perfil del autor, o su visión de la disciplina.

De esta manera, a partir sólo del estudio de características que pudieran ubicarse en textos publicados sobre el estado de la disciplina, -los cuales dado que están presentes desde los orígenes de la disciplina académica en México indirectamente también muestran su proceso de transformación- la estrategia permitía ver a la disciplina sin los problemas que conlleva una investigación amplia.

Dicho supuesto permitió prescindir de indicadores directos sobre la disciplina al partir de una muestra que siendo un espejo de la misma permite llegar a una imagen general de su trayectoria y características. En ese sentido, las preguntas que se planteaban para la ciencia política se trasladaron específicamente a los estudios sobre el estado de la ciencia política en México.

Para delimitar este universo de estudio –como se detalla más adelante- se establecieron ciertos criterios que aunque en última instancia tienen supuestos arbitrarios, son explícitos, generales y

hacen sistemática la selección de los mismos. Ello permite presentar simultáneamente una lectura de la historia y proceso de evolución de la parición de los textos junto a un análisis de sus varias de sus características, ejercicio que da una imagen general de la evolución de la disciplina en México.

El trabajo se estructura en tres capítulos. En el primero se hace una introducción al actual debate sobre el estado de la disciplina que se reavivó recientemente en México por la publicación en español de una crítica de Giovanni Sartori a las características de la ciencia política contemporánea⁵.

También se identifica a partir de algunas definiciones básicas el paradigma de la ciencia política contemporánea frente a otras propuestas, se destaca el auge y vigencia del debate sobre la situación de la ciencia política en México y cómo esto se ha visto reflejado en la discusión en nuestro país; se hace una breve revisión de las principales estrategias que se han seguido para el estudio del estado de la disciplina, a partir de la cual se propone la que se ha de seguir en el trabajo y se señalan los criterios para la selección de los textos que conforman el universo de estudio.

En el segundo capítulo se hace una presentación general de los textos que constituyen el universo de estudio del trabajo y se destacan las innovaciones y aspectos o eventos notables que se fueron presentando en los textos a lo largo del tiempo. Se buscó que al comentar la aparición de los trabajos a lo largo del capítulo se fuera formando una imagen general del proceso de evolución de la disciplina en el país, es decir de la diversificación que muestran las discusiones en cuento a autores, instituciones, intereses, y enfoques o estrategias distinguibles con la mera presentación de las obras.

En el tercer capítulo, a partir de un ejercicio de análisis de contenido se presenta un examen de algunas características relevantes de los textos seleccionados que resulta útil para obtener una imagen general de la disciplina a partir de la evolución a lo largo del tiempo de dichas características. Se distinguieron cinco aspectos: en primer lugar se destaca el proceso general de crecimiento de los artículos y autores de los mismos a lo largo del tiempo.

En segundo lugar se muestran características de los autores: sexo, institución de adscripción, país de origen, y formación académica.

En tercer lugar se identificaron las principales instituciones que editaron los textos, los medios de publicación (publicaciones) y los tipos de publicación (si son publicaciones electrónicas, revistas y libros).

En cuarto lugar se señalan características relacionadas con la metodología utilizada: tipos de documento (prólogo, libro completo, entrevista, artículo de divulgación, artículo académico, y

⁵ Sartori, Giovanni (2004), “¿Hacia donde va la ciencia política?”, *Política y Gobierno*, vol. 11, núm. 2, México, CIDE.

ponencia), extensión de los textos, delimitación de objetos o unidades de análisis, utilización de fuentes primarias, y cuantificación.

Finalmente se identifican alcances, temas y visión de la disciplina: En cuanto a alcances se analiza si reflexionan sobre la disciplina en general, o sobre su estado en América latina, México o el trabajo que se desarrolla en alguna institución en particular. En cuanto a temas se ubican los intereses o preocupaciones específicos de que se ocupan los textos: ciencia política en la UNAM, aspectos teórico-metodológicos, formación y perfil profesional, licenciatura y perfil profesional, estadísticas sobre la licenciatura, práctica gremial de la disciplina y publicaciones periódicas. Y finalmente se hace la distinción de las visiones que se presentan en los textos sobre la disciplina; si la asumen como ciencia política, ciencias políticas o bien ciencia política en mancuerna con administración pública.

1. NOTAS SOBRE LA DEFINICIÓN DE CIENCIA POLÍTICA Y LAS ESTRATEGIAS PARA SU ESTUDIO

Como se mencionó, el presente trabajo se interesa por el examen de la ciencia política en México a partir del análisis de los estudios sobre el estado de la disciplina. En ese sentido el primer reto que debe sortearse es la definición de la disciplina misma.

De manera general la ciencia política puede ubicarse como aquella disciplina de las ciencias sociales cuyo objeto o interés principal de estudio son los fenómenos políticos, es decir, aquellos hechos que entran en la clásica definición de Easton de política como la asignación autoritaria y autorizada de valores⁶, o bien aquellos temas relacionados con la manera en la que están constituidas políticamente las sociedades (*polis*), o en una escala menor: cuando se dan actividades “a través de la cual los grupos humanos toman decisiones colectivas”⁷ en la cuales se da una relación de poder (*kratos*), es decir, “una relación en la que unos obedecen y otros mandan”⁸.

Sin embargo, aún hoy en día existen disputas importantes sobre la posibilidad de autonomía del fenómeno y por ende de la existencia de una disciplina que lo estudie. En ese sentido, dentro del abanico de las ciencias sociales, el estudio de la política o de asuntos políticos aunque data cuando menos de los pensadores griegos clásicos⁹, se considera una de las disciplinas sociales que poseen un menor grado de desarrollo teórico y metodológico en comparación con otras como la economía, la cual incluso es considerada modelo a seguir¹⁰, dicho subdesarrollo es por supuesto multicausal, sin embargo podemos destacar varios aspectos:

En primer lugar, que la política como tema de estudio es particularmente susceptible a la naturaleza polifacética de los hechos o fenómenos que suelen considerarse parte de ésta, dicho en otras palabras, es muy difícil definir y especificar los límites de lo político en un fenómeno social o individual determinado.

En segundo lugar, además de las debilidades disciplinarias atribuidas a todas las ciencias sociales, el estudio de la política debe enfrentarse a la competencia de éstas, es decir, el objeto de estudio es abordado paralelamente por varias disciplinas o subcampos de las ciencias sociales, tales

⁶ Easton, David (1989), *Esquema para el análisis político*, Argentina, Amorroutu. p. 65.

⁷ Del Águila, Rafael (2008), “La política, el poder y la legitimidad”, *Manual de ciencia política*, Madrid, Trotta, p.21.

⁸ *Ibid*, p. 23.

⁹ Se sabe de obras que tratan sobre recomendaciones para un mejor gobierno y los asuntos públicos y sobre lo que ahora llamaríamos civismo en la cultura egipcia, hindú, mesopotámica y china que datan de antes de la emergencia del pensamiento griego. Guerrero, Omar (1989) *La teoría de la administración pública*, México, Oxford.

¹⁰ Sartori, Giovanni, *op. cit.*, p. 350.

como la sociología política, la historia política, la psicología social, la antropología social, etc., y por tanto, siempre que se piensa en el trabajo que realiza la ciencia política subyace de alguna manera la idea de que las explicaciones sobre el fenómeno estudiado podrían hacerse con mayor o igual fidelidad desde otro punto de vista¹¹.

Un tercer aspecto que dificulta la consolidación de una disciplina especializada en el estudio de la política es que la reflexión sobre temas relacionados con la política a lo largo del tiempo han nutrido a todas las ciencias sociales, desde muy distintos niveles de conocimiento y con muy diversos fines, siendo éstos la mayoría de las veces normativos o prescriptivos.

Este hecho hace que el número de las publicaciones que suelen parecer escritos políticos (de diversa naturaleza como columnas de opinión, textos políticos editados por candidatos durante las campañas electorales, opúsculos de corte panfletario, etc.) sean abrumadores en cantidad y en su mayoría pobres en cuanto a rigor teórico-metodológico, ya que cualquier ciudadano por el solo hecho de serlo puede hacer y expresar sus ideas sobre política, como señala Héctor Zamitiz: “los hombres públicos y los políticos de profesión saben muy bien cuando aseguran: ‘esta es una cuestión política’ [aún sin mayor reflexión conceptual] para los políticos la política no es un ámbito difícil de situar”¹².

En ese sentido, Sartori es de los politólogos que han insistido en que el uso de cierto léxico simultáneamente en el lenguaje común y como vocabulario conceptual especializado dificulta la construcción de un cuerpo especializado y formal de conocimientos, al tiempo que resta seriedad y prestigio a la ciencia política como disciplina¹³.

Un cuarto punto destacable es el escaso éxito que se ha tenido en el manejo de los conocimientos producidos o relacionados con los estudios políticos, ya que en éstos no siempre resulta clara la diferencia entre la investigación dirigida a solucionar necesidades prácticas y la relacionada con la simple expansión del cuerpo de conocimientos.

En los estudios políticos las investigaciones formales tienen un constante problema para tratar con el planteamiento de sus objetivos y alcances y con el control de la subjetividad en la investigación¹⁴, mientras que, en contraste, otras ciencias sociales aparentemente no presentan de manera tan evidente estos problemas.

¹¹ Un análisis en este sentido se encuentra en Zamitiz Gamboa, Héctor (2005), “La política: ¿Objeto transdisciplinar?”, *Estudios Políticos*, núm. 4, México, FCPyS-UNAM, pp. 185-189.

¹² Zamitiz, *Ibid.*, p.189.

¹³ Sartori, Giovanni (2001), *La política, lógica y método en las ciencias sociales*, México, FCE, p. 16.

¹⁴ Uno de los autores que ha llamado la atención sobre la vocación normativa de la ciencia política y la relación entre expansión del conocimiento y difusión de metas sociales es Huntington, Samuel (1992), “Ciencia política y reforma política”, *Estudios Políticos*, núm. 12, México, FCPyS UNAM.

Finalmente, un quinto elemento es la pluralidad de propuestas respecto al mejor camino para concebir y construir una disciplina que tenga como objeto de estudio los fenómenos políticos; en el caso de la ciencia política encontramos *grosso modo* una típica división entre la propuesta norteamericana de una “ciencia política” y la perspectiva multidisciplinaria y mayormente europea de “ciencias políticas”, incluso se puede observar que en la tradición británica se suele utilizar simplemente el termino “estudios políticos o gobierno”¹⁵. Sobre este último problema conviene abundar en la delimitación del paradigma de la ciencia política que se utiliza como punto de referencia en la presente investigación.

1.1 EL ESTUDIO DE LA POLÍTICA, ¿CIENCIA POLÍTICA O CIENCIAS POLÍTICAS?

Generalmente -aún en nuestros días- cuando se habla de ciencia política en México parece no quedar muy claro a que nos referimos. Suele haber confusión entre el estudio general de temas o asuntos políticos (estudios políticos), el conocimiento de las disciplinas y herramientas necesarias para el estudio de fenómenos políticos (ciencias políticas) y la ciencia política como disciplina autónoma y con una tradición propia cuyo objeto de estudio son los fenómenos políticos¹⁶.

En ese sentido, el hecho de que aún sea vigente la separación que hizo Duverger desde los años cincuenta de las posibles formas de entender la ciencia política aún resulta una llamada pertinente a desarrollar una mejor definición del perfil de la disciplina que no puede ceñirse a su *corpus* como único punto de referencia, sino que debe estar en función de la definición de un objeto o de ciertos de un objeto de estudio¹⁷. Esta vaguedad abre las puertas a concepciones diferentes del objeto de la disciplina que defienden su validez en cada estudio que es presentado.

Por lo anterior cabe hacer hincapié que en el presente trabajo definimos como centro de nuestro interés a una perspectiva en particular, la moderna ciencia política (*political science*), la cual me parece que es la propuesta más desarrollada para el estudio de la política, ya que es la única disciplina en la que desde su nombre mismo se observa que busca decididamente especializarse y desarrollarse como una ciencia autónoma, adoptando como sello característico la consolidación disciplinaria con base en la investigación empírica y objetiva de hechos, es decir científicamente. Así, pese a sus carencias y debilidades ha trabajado sistemáticamente cuando menos desde inicios del siglo XX y actualmente se caracteriza por su perfil ecléctico¹⁸.

¹⁵ Sartori, (2004), *Ibid.* p. 350.

¹⁶ *Ibidem.*

¹⁷ Duverger, Maurice (1988) *Métodos de las ciencias sociales*, México, Ariel. pp.517-568.

¹⁸ Goodin y Klingemann (eds.), (2001), *Nuevo manual de ciencia política*, Madrid, Istmo, p. 35

Esta diferencia entre los estudios políticos en general y la ciencia política como una disciplina autónoma y delimitada de las ciencias sociales especializada en la investigación de la política es hoy claramente aceptada entre los estudiosos de las ciencias sociales y de la ciencia política en particular. Norberto Bobbio en su diccionario de ciencia política confirma esta diferencia al afirmar que la expresión ciencia política puede entenderse a partir de dos enfoques:

...puede ser usada en sentido amplio y no técnico para denotar cualquier estudio de los fenómenos y las estructuras políticas, conducido con sistematicidad y rigor, apoyado en un amplio y agudo examen de los hechos, expuesto con argumentos racionales[...] En ese sentido la expresión no es nueva pues ha sido ampliamente utilizada en el siglo pasado[...] En un sentido más estricto y por lo tanto más técnico en cuanto cubre un área bastante bien delimitada de estudios especializados y en parte institucionalizados con cultores vinculados entre sí que se reconocen “politólogos”, la expresión ciencia política indica una orientación de los estudios que se propone aplicar en la medida de lo posible al análisis del fenómeno político la metodología de las ciencias empíricas[...] La constitución de la ciencia política en ciencia empírica en tanto empresa colectiva y acumulativa es reciente[...] La ciencia política como disciplina y como institución nace en la segunda mitad del siglo pasado[...] el nacimiento de la ciencia política moderna se produce a través de la separación de los estudios políticos respecto de la matriz tradicional del derecho[...] En nuestro siglo el desarrollo de la ciencia política sigue de cerca la suerte de las ciencias sociales y soporta su influjo [...] El país en el cual la ciencia política como ciencia empírica ha sido cultivada con mayor intensidad, Estados Unidos, ha sido justamente el lugar donde las ciencias sociales han tenido en los últimos años un mayor desarrollo. Con respecto al approach [aproximación o enfoque] se ha realizado con particular intensidad en los últimos veinte años (aunque su inicio puede remitirse al artículo de Charles E. Merriam “The present state of the study of politics” que es de 1921) el paso del punto de vista institucional al punto de vista conductista... Respecto de la técnica de investigación se produce también un pasaje también decisivo del uso extensivo de la recolección de datos de la documentación histórica... al empleo cada vez más frecuente de la investigación por sondeo o entrevista. De todo esto ha resultado un enorme aumento de los datos a disposición del investigador que requiere a su vez, para que puedan ser manejables y por lo tanto para su profunda utilización del uso creciente de métodos cuantitativos[...]¹⁹.

Otro ejemplo lo encontramos en el diccionario de ciencia política de Dieter Nohlen de 2006 donde se presenta la siguiente distinción:

El desarrollo de la disciplina se ha llevado a cabo en forma particular en los diferentes países. Mientras que la C.P. angloamericana es bien conocida, la producción y características de la C.P. escrita en los idiomas de los países que disponen de un mercado propio, no lo son tanto[...] A la investigación en C.P. que no procede de forma inductiva y como las ciencias naturales y que no trabaja con el programa científico del *behavioralism*, frecuentemente (y muchas veces con razón) se le reprocha su distanciamiento de los métodos y/o su falta de seguridad metodológica. ...Sólo rara vez los investigadores que trabajan con métodos tradicionales/no estadísticos tienen claro y dejan claro al lector que en el análisis se trata de descripción e interpretación pero no de explicación, de manera que no se compensa la impresión, que surge subliminalmente de una explicación causal²⁰.

¹⁹ Bobbio, Norberto, et al. (2008), *Diccionario de política*, México, Siglo XXI, (primera edición en italiano 1976), p. 218-224.

²⁰ Nohlen, Dieter (2006), *Diccionario de Ciencia Política*, México, Porrúa, pp.159 y 178.

De esta manera, aunque la reflexión e indagación sobre la política y lo político también se ha desarrollado en diferentes países y por diferentes tradiciones intelectuales, la voz *ciencia política* en sentido estricto puede ser ubicada como una propuesta fundamentalmente estadounidense, a la cual incluso se le ha acusado de que sus trabajos en términos generales son demasiado etnocéntricos, descriptivos y formalistas²¹, situación que paradójicamente facilita su definición y ubicación histórica concreta.

Entonces la ciencia política es entendida como una disciplina específica dentro de las ciencias sociales, especializada en el estudio de fenómenos políticos que de acuerdo con la visión de Goodin y Klingerman es definida principalmente por el orden dado por una comunidad académica que ejerce una función supervisora sobre sus integrantes y su trabajo, lo cual genera con el paso del tiempo criterios para distinguir los buenos de los malos trabajos; en pocas palabras la disciplina es un mecanismo de auto-contención²².

De ese modo la disciplina se va a conformar en última instancia por un marco teórico-metodológico común, es decir, un cuerpo de conocimientos derivados de la teoría política y de investigaciones empíricas realizadas de acuerdo con ese marco teórico. También se puede destacar que los trabajos de la disciplina necesariamente abordan ciertos temas y asuntos recurrentes.

Ahora bien, la discusión sobre los principales paradigmas y escuelas teóricas de la ciencia política es un debate inacabado, de hecho existe variada literatura que trata sobre la condición altamente plural y hasta centrífuga de la ciencia política contemporánea²³. No obstante, para caracterizar a la disciplina también existe una buena cantidad de literatura útil en la cual destacan como obras de consulta algunos manuales de ciencia política²⁴, y particularmente *La política* de Sartori²⁵.

Estos textos coinciden en general con los referentes disciplinarios que se han mencionado, lo cual da elementos mínimos que permiten identificar a la disciplina. Por consiguiente, es posible observar que desde sus inicios alrededor de la segunda guerra mundial y hasta la actualidad²⁶, la ciencia política ha avanzado ininterrumpidamente en su consolidación como disciplina, aunque de manera heterogénea y plural.

En el caso de México también han existido discusiones interesantes sobre los problemas de definición de la disciplina, por ejemplo David Torres Mejía es de los primeros autores mexicanos

²¹ Pasquino, Gianfranco (1987), "Naturaleza y evolución de la disciplina", *Manual de Ciencia Política*, Madrid, Alianza, p 23.

²² Goodin y Klingemann (eds.) (2001), *Nuevo manual de ciencia política*, Madrid, Istmo, p. 23-25.

²³ Almond Gabriel (1990), *Una disciplina segmentada, escuelas y corrientes en ciencia política*, México, FCE.

²⁴ Bartolini, et al., op. cit. y Goodin, et al., op cit.

²⁵ Sartori, Giovanni (1989), *La política. Lógica y método en las ciencias sociales*, México, FCE.

²⁶ Para una descripción contemporánea de la trayectoria de la disciplina ver Goodin y Klingemann, *op cit*.

que menciona abiertamente el debate sobre la diferencia; ya no entre la ciencia política académica y los estudios o análisis políticos realizados desde diversas disciplinas y enfoques teóricos, sino que desde el interior de la disciplina se pregunta si existe diferencia entre ciencia política y sociología política. En su estudio señala que de acuerdo a la muestra de artículos y autores por el analizados, la mayoría de la investigación en México se ubica en la sociología política.

Así, la conclusión a la que llega es que la distinción ha perdido fuerza ya que ambos bandos necesitan retroalimentarse para llegar a explicaciones más satisfactorias²⁷. Su postura puede resumirse en la siguiente cita: “Es imposible desde mi punto de vista establecer ninguna distinción teórica significativa entre sociología política y ciencia política. Cuando más, parece que hay diferencias que surgen ya sea de preocupaciones tradicionales o de una conveniente división del trabajo”²⁸.

También ha sido interesante el debate sobre la unidad de la ciencia política con la administración pública Omar Guerrero señala de manera clara las diferencias que ha habido en la visión de la carrera:

Para algunos las materias administrativas son tan prosaicas, que bien pueden ser aprendidas en la práctica oficinesca, sin mayor preámbulo curricular ni metodología pedagógica. Para otros las ciencias políticas, por el contrario son materias puramente académicas cuya enseñanza universitaria sólo puede producir estudiosos, nunca políticos²⁹.

No obstante este tipo de divergencias en la visión de la disciplina, desde mediados de los noventa hay una visión conjunta de que la ciencia política debe ser en primera instancia una empresa académica y seguir un paradigma específico, así en 1994 Enrique Suarez-Iñiguez refiriéndose al artículo de Lorenzo Meyer de 1979 señalaba que el era un error del texto incluir autores y obras que hablan de temas políticos pero cuyos trabajos no pueden ubicarse como parte de la ciencia política académica: “On the one hand, in spite of its title: “La ciencia política en México”, it does not deal with political science, but rather with works related to a variety of writings that are not exclusively academic in nature”³⁰.

De esta manera, puede decirse que en México al igual que a nivel general hoy en día se reconoce que las características distintivas de la disciplina académica originalmente surgieron como iniciativa norteamericana, pero simultáneamente que la ciencia política actualmente incluye dentro

²⁷ Torres Mejía, David (1990), “La ciencia política en México”, en Paoli Bolio, Francisco José (coord.) *Desarrollo y organización de las ciencias sociales en México*, México, CIICSH-UNAM, p. 164.

²⁸ Bottomore Tom, *Political sociology*, Londres, Hutchinson, 1979, p 8. Citado en Torres Mejía, *op. cit.*, p. 165.

²⁹ Guerrero Orozco, Omar (1990), “La profesión en ciencias políticas y administración pública”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 141, México, FCPS-UNAM, p. 107.

³⁰ Suárez Iñiguez, Enrique (1994), “Political science in Mexico in the cold war and post cold war context”, *Perspectives on political science*, vol. 23, núm. 1, p. 33.

de su bagaje todas las contribuciones valiosas, sin importar de qué latitudes o disciplinas teóricas provengan.

Y por tanto a partir de su pluralidad se erige como una plataforma seria para el desarrollo de productos (investigaciones) desde una perspectiva científica, mismos que con el apoyo de un *corpus* en constante crecimiento y con suficientes controles gremiales que vigilen la calidad, pertinencia y objetividad de los trabajos³¹, puedan ofrecer conocimientos útiles para resolver los problemas prácticos que motivan la indagación sobre la política desde hace más de dos mil años.

1.2 EL DEBATE RECIENTE SOBRE EL ESTADO DE LA DISCIPLINA EN MÉXICO

Como se verá más adelante, los primeros estudios que han mostrado interés por el desarrollo de la ciencia política en México datan de fines de los años cuarenta, y comienzan a parecer de manera más o menos regular a partir de la creación de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales en la UNAM durante los años cincuenta.

Desde entonces una pléyade de trabajos han discutido la investigación, la docencia, la titulación, las tesis e incluso aspectos como la reformas a los planes de estudio. Sin embargo no es sino hasta fines de los ochenta que se va formando un consenso tácito en México sobre lo que se entiende por ciencia política. A partir de ese momento los debates internacionales sobre el estado de la *political science* toman un lugar primordial en la discusión que se da en el país.

El significado de dicho cambio: si enriqueció o empobreció a ciencia política en México, si su causa es el reciente aumento en el número de mexicanos que han realizado estudios de posgrado en ciencia política en el extranjero –principalmente Estados Unidos–, si el resultado de esto ha sido el desarrollo de agendas de investigación alejadas de la realidad, o si la nueva impronta cuantitativista de su metodología sesga la selección de temas y por tanto brinda conclusiones irrelevantes; todos ellos son temas por resolverse que constituyen el tipo de asuntos que forman parte de los debates contemporáneos al seno de la disciplina.

Lo cierto es que para bien o para mal ahora la ciencia política en México se reconoce parte de la *mainstream* disciplinaria, y para reflexionar sobre su estado en nuestro país tienen que retomar los textos que a nivel internacional marcan las agendas de discusión sobre la disciplina, la cual ha tomado vuelo a partir de 2004 cuando se publicó un ensayo de Giovanni Sartori titulado “¿Hacia donde va la ciencia política?”³².

³¹ Goodin y Klingemann, *op. cit.*, p. 23.

³² Sartori, Giovanni (2004), “¿Hacia donde va la ciencia política?”, *Política y Gobierno*, vol. 11, núm. 2, México, CIDE.

En este breve artículo, el autollamado “viejo sabio” hace una crítica del rumbo que ha tomado la ciencia política contemporánea -mayoritariamente estadounidense- de la que él se asume como uno de sus cultivadores y edificadores, y en la cual advierte entre otras cosas, errores tales como tomar a las ciencias duras como modelo, la falta de una metodología propia, y el desarrollo de una consecuente “irrelevancia precisa” en los trabajos de la disciplina.

Con su peculiar estilo, Sartori concluye que la ciencia política no va a ningún lado, sino que es “un gigante que sigue creciendo y tiene los pies de barro”. Esta autocrítica de uno de los politólogos más reconocidos e influyentes del mundo desató o reavivó un acalorado debate entre politólogos norteamericanos³³, del cual recientemente se supo en nuestro país al publicarse en una revista nacional el artículo de Sartori y las réplicas al mismo por parte de José María Colomer y de David Laitin³⁴.

La discusión generó un debate entre varios politólogos mexicanos que al igual que en la discusión internacional se dividieron entre quienes concuerdan y quienes disienten de la visión de Sartori. Ejemplo de estas posturas con César Cansino y Godolfredo Vidal de la Rosa³⁵.

El primero de ellos coincide con Sartori, incluso señala otras críticas a la disciplina y sus enfoques contemporáneos³⁶, y el segundo disiente, señalando entre otras cosas que “...las *jeremiadas* no sustituyen nuestra obligación de buscar nuestra propia identidad profesional, en vez de dar la espalda a la que otros se han formado durante decenios”³⁷.

Más allá de la toma de una postura, lo que parece importante de la incursión en la polémica por parte de especialistas mexicanos como los citados es la apertura del debate por sí mismo, el cual llama la atención sobre la situación que guarda la ciencia política, ya no en su estado general, sino particularmente en nuestro país, donde resulta necesaria la reflexión en torno a resultados y problemas que ha manifestado a lo largo del tiempo, así como respecto a los retos concomitantes a

³³ Cabe mencionar que no era la primera vez que Sartori hacía una crítica a la disciplina, ni tampoco es el único autor que ha tratado el tema. Véase por ejemplo Sartori, Giovanni (1990), “¿A dónde va la ciencia política?”, *Estudios Políticos*, núm. 4, México, UNAM; Easton, David (1992), “Pasado y presente de la ciencia política en Estados Unidos”, *Estudios Políticos*, núm. 11, México, UNAM; y Ricci, David M. (1984), *The tragedy of political science, politics, scholarship and democracy*, New Haven, Connecticut, Yale University Press.

³⁴ Ambas réplicas a Sartori se encuentran en *Política y Gobierno*, vol. 11, núm. 2, México, CIDE.

³⁵ Las posiciones de varios politólogos destacados pueden verse en la revista *Metapolítica* 38, diciembre-enero de 2004.

³⁶ Cansino, César, (2007), “Adiós a la ciencia política. Crónica de una muerte anunciada”, en *Temas y debates* año 11, núm. 14, Argentina, Universidad Nacional de Rosario.

³⁷ Vidal de la Rosa, Godolfredo (2006), “Debates y progresos en la ciencia política contemporánea la teoría de las decisiones interdependientes y el estudio científico de la política”, *Andamios*, vol. 6, núm. 11, México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, p. 63.

su proceso de consolidación disciplinar, el cual parece de franco rezago si se compara ya no con los Estados Unidos, sino con un país como Canadá³⁸.

En consecuencia, a pesar de que las discusiones sobre los problemas de las ciencias sociales en lo general y de ciencia política en lo particular, son temas que han sido ampliamente tratados desde el origen mismo de las disciplinas, parece oportuno desde una perspectiva sencilla, básicamente descriptiva, -es decir, sin hacer referencia a los debates teórico-metodológico que se han dado en el sobre las ciencias sociales-, hacer una reflexión sobre la trayectoria y el estado actual de nuestra disciplina, tratando (en la medida de lo posible) de dejar de lado los sesgos que impone la formación³⁹, y por ende, la pertenencia al objeto de estudio.

1.3 ESTRATEGIAS PARA EL ESTUDIO DE LA DISCIPLINA

De acuerdo con Thomas Kuhn, para el estudio de la historia de una ciencia se puede optar por dos caminos principales: hacer una historia interna que analice los manuales, libros y obras determinantes en la formación o estructuración de la disciplina, o bien hacer una historia externa ubicando el proceso de desarrollo de la disciplina en su contexto histórico o cultural con la finalidad de comprender mejor su evolución⁴⁰.

Sin embargo, un ejercicio de historia de la ciencia, filosofía de la ciencia o sociología del conocimiento serían campos cuya vastedad diluiría el objetivo de presentar de manera breve y ágil un panorama de la reflexión disciplinaria como estrategia para aumentar el conocimiento del estado de la disciplina en un lugar determinado, de allí que se busque otra estrategia más cercana a las ciencias sociales, donde con frecuencia se hacen ejercicios cercanos a la primera postura mencionada por Kuhn, es decir, estudios bibliográficos, y aunque a menudo son llamados de manera diferente: estados de la cuestión, estados del arte o revisión de la literatura, de alguna manera tienen como objetivo común identificar y hacer una reflexión sobre algunos títulos que caracterizan a la disciplina o algún tema u objeto específico de ésta.

Aunque este tipo de ejercicios puede variar mucho de acuerdo con los intereses particulares de cada trabajo casi siempre constituyen el punto de partida para una investigación social, y como

³⁸ Resulta interesante el hecho de que en México existen aproximadamente 6 politólogos por cada 100,000 habitantes, mientras que en contraste, en Canadá existen 46 politólogos por cada 100,000 habitantes. (Estimación propia para 2009 realizada a partir de datos consultados en www.inegi.org.mx, <http://www.conacyt.mx> y http://www.cpsa-acsp.ca/template_e.cfm?folder=about).

³⁹ Me refiero a la ideología como problema epistemológico tal como lo refiere Villoro, Luis (1971), "El concepto de ideología en Marx y Engels", en Otero, Mario et.al., *Ideología y ciencias sociales*, México, Siglo XXI.

⁴⁰ Kuhn, Thomas S. (1974), Voz "Ciencia. I Historia de la ciencia" en Sills, David L. (coord.) *Enciclopedia internacional de las ciencias sociales*, Madrid, Aguilar.

requisito general deben ser sistemáticos y estar acompañados de una reflexión crítica sobre las fuentes estudiadas⁴¹. Si los títulos encontrados son pocos se puede hacer un análisis más o menos amplio, pero si la bibliografía es abundante suele haber la necesidad de centrarse en los textos que se consideren más relevantes, o bien realizar una muestra y presentar descripciones estadísticas a partir de algunos criterios establecidos por el investigador de acuerdo con sus necesidades particulares⁴².

De esa manera las revisiones bibliográficas se han utilizado para dar cuenta de la historia y estado en un momento dado de ciertas características de una disciplina o campo de conocimiento. En ese tipo de trabajos la estrategia más frecuente es la descripción y análisis de una muestra de artículos publicados en revistas con temáticas particulares para establecer el estado de la investigación de algún tema particular dentro de una disciplina o exponer las características de la investigación que se realiza en ella.

En esa línea, dos títulos de referencia obligada para el estudio de la historia y situación de la investigación social en México son un artículo de Gabriel Abend que compara los estilos de investigación social que se realiza en México y los Estados Unidos⁴³, y un libro de Alfredo Andrade sobre la sociología en México, cuyo objetivo es, en palabras del autor: “reconstruir la historia y la trayectoria analítica de la disciplina”⁴⁴.

En la ciencia política también se ha estudiado la situación de la disciplina a partir del análisis bibliográfico; por ejemplo Gerardo Munk y Richard Snyder en un artículo de 2007 analizan la situación de la política comparada con base en tres revistas líderes en Estados Unidos dedicadas a la política comparada⁴⁵. De manera similar Thibaud Boncourt a partir del análisis de tres revistas especializadas estudia qué tan grandes son las diferencias entre la ciencia política europea representada por la investigación que se realiza en el *European Consortium for Political Research*

⁴¹ Ridley, Diana (2008), *The literature review: a step by step guide for students*, Los Ángeles, SAGE.

⁴² En ese sentido dos ejemplos de trabajos mexicanos sin referencias mutuas pero con temas cercanos y desarrollados con estrategias similares son: Zuleta, Cecilia y Paolo Riguzzi (2006), “Las relaciones internacionales de México, 1898-1948. Memoria y Balance: un análisis historiográfico”, *L'ordinaire Latino-américain*, núm. 203, Francia, Universidad de Toulouse-Le Mirail; De los Ríos Lozano, Patricia (2007), “Las relaciones México-Estados Unidos, un estudio bibliográfico de las tesis doctorales producidas entre 1975 y 2005”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* núm. 34, México, IIH-UNAM.

⁴³ Abend, Gabriel (2001), “Estilos de pensamiento sociológico: sociologías, epistemologías y la búsqueda de la verdad en México y Estados Unidos”, *Estudios Sociológicos*, vol. 25, núm. 75, México, COLMEX.

⁴⁴ Andrade Carreño, Alfredo (1998), *La sociología en México: temas, campos científicos y tradición disciplinaria*, México, FCPyS-UNAM, p. 33.

⁴⁵ Munk, Gerardo L. y Richard Snyder (2007), “Debating the direction of comparative politics. An analysis of leading journals”, *Comparative Political Studies*, vol. 40, núm. 1, SAGE.

y la ciencia política que se desarrolla en el marco de las tradiciones nacionales de los países europeos⁴⁶.

En México pueden destacarse tres trabajos que se desarrollaron básicamente bajo la misma mecánica: una revisión sobre las tesis de ciencia política en la UNAM que realizó Francisco Reveles en los noventa⁴⁷, el estudio de Gustavo Ernesto Emmerich sobre las tesinas en ciencia política de la UAM⁴⁸, y un artículo de Rodrigo Salazar Elena y Mauricio Rivera -que aún está en proceso de dictamen para su publicación- sobre las características de la ciencia política mexicana⁴⁹.

Otra estrategia frecuente en el país han sido las compilaciones de artículos sobre el estado de la investigación en temáticas centrales para la disciplina como partidos políticos, estudios electorales, etc. Un ejemplo esta línea es la compilación de Mauricio Merino sobre la ciencia política en México⁵⁰.

Los famosos manuales de ciencia política desarrollan sus contenidos a partir de capítulos que dan cuenta del estado de la disciplina en ciertos temas o enfoques metodológicos⁵¹. Cabe destacar que en el Nuevo Manual de 1996 por primera vez se incluye como estrategia un ensayo bibliométrico que establece las principales obras que forman el *corpus* básico de la disciplina⁵².

No pueden dejar de mencionarse los trabajos que estudian a autores prominentes y a través de esas voces expertas buscan formar una imagen de la trayectoria de la disciplina y de los problemas y escenarios de ésta. Un ejemplo de este tipo de obras son el libro de Munk y Snyder sobre el estado de la política comparada⁵³ y el de Hans Daalder sobre la política comparada en Europa⁵⁴. Obviamente cada estrategia presenta claroscuros, pero todas brindan aportaciones importantes al conocimiento de la disciplina.

⁴⁶ Boncourt, Thibaud (2008), "Is european political science different from european political sciences? A comparative study of the European journal of political research, political studies and the revue francaise de science politique 1973-2002", *European Political Science*, núm. 7, European Consortium of Political Research, Palgrave Journals.

⁴⁷ Reveles Vázquez, Francisco (1994), "La titulación en ciencia política 1955-1992", *Estudios Políticos*, núm. 5, México, FCPS-UNAM.

⁴⁸ Emmerich, Gustavo Ernesto (2002), "Las tesinas en ciencia política en la UAM-I", *Polis*, núm. 2, México, UAM-I.

⁴⁹ Rivera, Mauricio y Salazar-Elena, Francisco, (2010) *El estado de la ciencia política en México: Un retrato empírico*, documento inédito, febrero de 2010.

⁵⁰ Merino Huerta, Mauricio (coord.) (1999), *La ciencia política en México*, México, FCE-CONACULTA.

⁵¹ Greenstein, Fred I. y Nelson W Polsby (ed.) (1975), *Handbook of political science*, California, Addison-Wesley; Goodin, Robert E. y Hans Dieter Klingerman (ed.) (1996), *Nuevo Manual de Ciencia Política*, Madrid, Istmo; y Goodin, Robert E. (ed.) (2009), *The oxford handbook of political science*, New York, Oxford University Press.

⁵² "Ciencia política: la disciplina" en Goodin y Klingerman, *op. cit.*

⁵³ Munk, Gerardo L. y Richard Snyder (ed.) (2007), *Passion, Craft, and Method in Comparative Politics*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.

⁵⁴ Daadler, Hans (ed.) (1999), *Comparative European Politics: The Story of a Profession*, London, Pinter.

Finalmente están los ensayos de personalidades con una larga trayectoria académica en los cuales, con base en cierta revisión bibliográfica, pero principalmente en el conocimiento de primera mano del medio, reflexionan sobre el estado de la disciplina. Un ejemplo paradigmático es el clásico ensayo de Gabriel Almond sobre las escuelas y corrientes en ciencia política⁵⁵.

En este artículo distingue en primer lugar el atraso de la disciplina respecto al resto de las disciplinas de las ciencias sociales, así como la fragmentación de lo que vienen a ser subdisciplinas dentro de ésta, (los administradores públicos, los neoinstitucionalistas y los teóricos críticos), y señala el problema que viene con el intento de separar el saber de la acción. Destaca el incremento en términos cuantitativos de la disciplina, y su expansión hacia casi todo el mundo, y dentro de esta expansión, la consolidación de una metodología básica, de instituciones y de “organización de la ciencia”.

Para Almond a pesar de la “prosperidad material” de la disciplina, ésta no es “feliz” debido que se encuentra dividida, principalmente a partir de dos dimensiones: la ideológica y la metodológica. En cuanto a la metodología están los extremos de los blandos y de los duros, es decir de los que son densamente descriptivos a la usanza de la antropología y los que preponderantemente buscan estudios de carácter cuantitativo, econométrico y modelos matemáticos. Y en el aspecto ideológico está la división entre el extremo marxista y el extremo neoconservador.

Después de esta caracterización de las divisiones de la disciplina, Almond lamenta que con apenas dos o tres generaciones la disciplina ya haya desarrollado firmes posturas como aquella que proclama que debe haber separación entre la profesión académica y la práctica política, o que haya quienes se arrojan la exclusividad científica como en el caso de los politólogos de la elección pública, o el hecho de que cada una de las escuelas tenga su versión de la historia de la disciplina, las cuales en muchos casos no tienen elementos que les permitan resistir una crítica seria.

En vez de estas historias parciales y balances parciales del estado de la disciplina, el autor señala que en realidad lo que existe es una gran pluralidad de herencias de las cuales la ciencia política es deudora, así como de una profunda fusión de corrientes entre aportaciones europeas y norteamericanas, además de una clara orientación científica, seria y plural de obras seminales para las ciencias sociales de autores como Weber, Pareto, La Place, Condorcet, etc.

El camino sugerido es pues por un lado la visión ecléctica, tanto en los enfoques metodológicos como en la orientación ideológica y por el otro una búsqueda de aumento de pertinencia del quehacer profesional, pero sin que esto se convierta en una camisa de fuerza.

⁵⁵ Almond, Gabriel (1999), “Mesas separadas: Escuelas y corrientes en ciencias políticas”, en *Una disciplina segmentada. Escuelas y corrientes en las ciencias políticas*, op. cit., pp. 39-62.

Concluye el artículo su balance de la ciencia política -más que lamentando errores o dando más recomendaciones- con una expresión de complacencia y confianza, lanzando una arenga a la disciplina en los Estados Unidos: “Tenemos motivos para sentirnos orgullosos del avance logrado por la ciencia política durante estas últimas décadas. Y como ciudadanos estadounidenses hemos hecho importantes aportaciones al antiquísimo anhelo mundial de aplicar el poder del conocimiento a los trágicos dilemas del mundo de la política”⁵⁶. Como se verá más adelante, buena parte de los artículos que discuten en México el estado de la disciplina son trabajos parecidos a éste.

A partir de las estrategias mencionadas se puede concluir que los caminos para la reflexión metadisciplinaria son pues variados⁵⁷, pero en general se realizan a partir de dos aspectos: las revisiones bibliográficas, ya sea tipo ensayo o tipo estudio empírico, y el seguimiento de figuras prominentes.

En ese sentido, partiendo de un estudio diferente y con diferente objeto, Eduardo Ibarra llega a la conclusión similar de que para el estudio de las disciplinas a partir de la revisión de textos que tratan de diferentes aspectos de la misma; los trabajos en México recaen dentro de tres enfoques generales: quienes realizan un recuento épico de la conformación histórica de una disciplina teniendo como base el papel central de sus caudillos académicos, quienes intentan aproximarse a los saberes mediante estudios empíricos sustentados en la aplicación de encuestas, cuestionarios y en el análisis de documentos oficiales, y finalmente quienes intentan establecer el estado de los conocimientos a partir de valoración de algunas de las dimensiones más importantes que definen el perfil de los textos, de la revisión de contenidos y orientación teórica, metodológica y temática o de ambos aspectos a la vez⁵⁸.

A partir de lo anterior, la estrategia del presente trabajo -cuyo interés principal es el análisis de la situación que guarda la ciencia política en nuestro país- se inserta en el tercer enfoque de aproximación, esto es valorar dimensiones importantes de ciertos textos de la disciplina que se refieren a su desarrollo en México.

Contrario a los tradicionales estados de la cuestión en las ciencias sociales, en este trabajo la selección de textos a partir de los cuales se estudia a la ciencia política no explora la situación de las

⁵⁶ Almond, *op. cit.*, p. 59.

⁵⁷ Se entiende metadisciplina como el estudio de las disciplinas científicas de sí mismas. Esta idea ha sido abordado principalmente por la filosofía, pero también por otras disciplinas como la sociología, la historia, y la propia ciencia política. Ver: Granger, Gilles-Gaston (1986), “¿Qué es una metadisciplina?”, *Dianoia: Anuario de Filosofía*, núm. 32, México, UNAM, p. 103; Llamo de Espinosa, Emilio (1994), “El relativismo en sociología del conocimiento”, *Política y Sociedad*, núm. 14/15, Madrid, Instituto Ortega y Gasset, p. 24; Yolton, John W. (1955), “History and Meta-History”, *Philosophy and Phenomenological Research*, vol. 15, núm. 4, International Phenomenological Society, p. 447; Gregor, Antony. James (2003), *Metascience and politics*, New Jersey, Transaction Publishers. Pp 11-13.

⁵⁸ Ibarra Colado, Eduardo (1998), *La universidad en México hoy. Gubernamentalidad y modernización*, Tesis de doctorado en sociología, México, FCPyS, UNAM. p. 36.

temáticas convencionales de la disciplina como los estudios sobre procesos electorales, partidos políticos, etc., sino que se privilegia la reflexión metadisciplinaria como objeto de análisis.

Dicha estrategia obedece a que como se mencionó en la introducción, existe gran dificultad para establecer indicadores sobre el desarrollo de la disciplina, empezando por el planteamiento de ciertas preguntas fundamentales para el estudio de la ciencia política en México: ¿Cuáles son los límites del objeto de análisis? ¿A quiénes llamar politólogos? etc. Si estas preguntas no pueden ser respondidas válidamente, tampoco se pueden desarrollar estrategias viables para la selección de información que nos permita estudiar a la disciplina.

Por ello la presente investigación se basa en la búsqueda y revisión de las publicaciones, ya sean de mexicanos o extranjeros que a lo largo del tiempo han estudiado explícitamente algún aspecto de la ciencia política que se realiza en México (publicados hasta diciembre de 2009).

Alan Chalmers ha señalado ya que: "...los enunciados observacionales se hacen siempre con el lenguaje de alguna teoría y serán tan precisos como lo sea el marco conceptual o teórico que utilicen." Y más específicamente: "El paradigma en el que se esté trabajando guiará el modo en el que el científico vea un determinado aspecto del mundo."⁵⁹

Así pues, hay plena conciencia de que aunque se ha procurado ser explícitamente sistemático en el análisis, al partir de la propuesta de la ciencia política (*political science*) como referente metodológico general y en particular de la revisión de las principales técnicas utilizadas en ejercicios previos de análisis del estado de la disciplina; se ésta asumiendo tácitamente muchas de los supuestos -correctos o incorrectos- que subyacen en dichas estrategias.

Sin duda la reflexión amplia sobre la definición ontológica y epistemológica de la investigación social de los asuntos políticos podría develar desviaciones importantes en el significado y sentido de la *political science*, pero insisto, una empresa de esa naturaleza es una agenda de investigación que rebasaría los objetivos del presente trabajo.

También los criterios que definimos para la muestra así como el contexto histórico, los implícitos teóricos, y la literatura subyacente de los textos que hemos analizado también son una omisión importante. Pero ante dichas falencias se puede argumentar que se ha sacrificado profundidad en las categorías de análisis con tal de conseguir una imagen raídamente.

Siguiendo la analogía podemos decir que esta imagen que proponemos no es detallada, pero a cambio presenta un panorama que al ser segmentado en periodos temporales busca ser dinámica. Se busca hacer un ejercicio de análisis cualitativo sobre la trayectoria y características del trabajo de los autores y por ende, de manera indirecta de la disciplina.

⁵⁹ Chalmers, Alan F. (2008), *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?*, México, Siglo XXI, pp. 48 y 136.

A partir de la selección realizada se asume que aunque la formación de los autores, las fuentes teóricas, las estrategias metodológicas y en general la visión de los trabajos serán sumamente plurales y cambiantes a lo largo del tiempo, todos los títulos estudiados son testimonio escrito de la preocupación de cada uno de los autores por el estado de la disciplina y por lo tanto constituyen una muestra de los estudiosos involucrados con la ciencia política en México. Ello a su vez hace que sus perfiles académicos, sus enfoques teóricos y metodológicos, y en general sus preocupaciones y los estilos de sus trabajos resulten útiles para obtener un panorama general del proceso de crecimiento y diversificación de la disciplina, así como de su estado actual.

1.4 CRITERIOS PARA LA SELECCIÓN DE LOS TEXTOS

El primero y más importante es que los trabajos deben incluir en sus contenidos alguna reflexión explícita sobre la ciencia política en México, ubicando como límites temporales al más antiguo de ellos que data de 1947 y cerrando la recolección de textos disponibles en 2009⁶⁰.

La selección de la bibliografía requirió de la revisión de los textos, por ello, siempre que en el contenido se desarrolló mínimamente una reflexión sobre el tema central de esta investigación se han incluido de manera indiferente trabajos cuyos títulos hagan alusión a las ciencias políticas, a la ciencia política de manera aislada o en conjunto con administración pública, o bien que los temas principales sean problemas de las ciencias sociales, la ciencia política en general o la ciencia política en América Latina.

En sentido contrario, se descartaron importantes artículos que estudian a la ciencia política en general o a la ciencia política en América Latina pero que no hacen mención explícita de la disciplina en nuestro país o que se refieren a balances o evaluaciones de investigaciones de temas

⁶⁰ Para la búsqueda de los artículos en primer lugar se revisaron las citas de todos los títulos conforme se iban localizando, posteriormente se realizó una búsqueda a través de diversas bases de datos nacionales e internacionales como DIALNET, SCOPUS, EBSCO, ISI, SCIELO, J-HISTOR, CLASE, REDALYC, SOCRATES, etc., en el catálogo electrónico de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, así como una búsqueda directa en los catálogos bibliográficos de las principales las instituciones que realizan investigación en ciencias sociales en la zona metropolitana de la ciudad de México, y otros repositorios; UNAM, UAM, COLMEX, CIDE, INAP, Biblioteca de la Cámara de Diputados, Biblioteca de la Cámara de Senadores, Biblioteca Lerdo de la SHCP, Biblioteca del AGN, Instituto Mora, CIESAS, UACM, IPN, Biblioteca José Vasconcelos, Biblioteca Nacional, Universidad de Guadalajara, UPAEP, BUAP, UANL. Se revisaron en su totalidad todos los números de cada una de las revistas en las que se publicó algún artículo sobre la ciencia política y finalmente una búsqueda general a través de Internet, la cual efectivamente arrojó varios resultados que las búsquedas en las demás fuentes no habían mostrado. Se incluyen publicaciones electrónicas y en disco compacto. Se excluyeron tesis profesionales, cabe decir que se considera que ello no representa una pérdida importante de fuentes, ya que la mayoría corresponden a tesis de licenciatura en las cuales solo se abordan contenidos y temas relacionados con la ciencia política en México de manera indirecta. Se incluye la lista completa de los títulos en el Anexo A.

políticos, pero que en el desarrollo del trabajo no contienen una mención directa sobre la situación de la ciencia política en México⁶¹.

El segundo criterio es que en el caso de ponencias que después son publicadas como artículos, se considera directamente al artículo publicado, no se incluyen ponencias de las que se sabe su existencia pero que nunca fueron publicadas.

El tercer criterio se refiere a que cuando se ha detectado que la información e ideas centrales de ciertos artículos son retomadas en un trabajo más reciente del mismo autor o cuando de plano existen artículos publicados en dos ocasiones, se cita únicamente el trabajo más amplio o el publicado más recientemente⁶².

Como cuarto criterio se omiten los trabajos cuyo título promete referirse a la ciencia política, pero en realidad no se presenta –ni brevemente- alguna reflexión o texto explicativo alguno sobre la situación de la misma en México⁶³.

Quinto criterio: En el caso de las revistas *Ciencias Políticas y Sociales*, (1951-1957), su continuación la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* (1957-2009) y la revista *Estudios Políticos* (1975-2009), publicadas por la UNAM, a lo largo de sus ediciones hay continuamente variados contenidos sobre actividades y eventos de la licenciatura en ciencia política y administración pública y el postgrado de la actual Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, y aunque hasta fines de los setenta la institución representaba prácticamente a toda la

⁶¹ Ejemplos de este supuesto son el artículo de Leonardo Valdés (2005), “El desarrollo de los estudios electorales en México”, el cual aunque valioso como balance de la investigación social en un tema específico en nuestro país, no enlaza explícitamente el campo temático que analiza con la situación de la investigación en ciencia política en México. En ese mismo tenor destaca el artículo de Jorge I. Domínguez (2004) “The scholarly study of mexican politics”, publicado en la revista *Mexican Studies*, sobre el que cabe comentar que no sólo no menciona a la situación de la ciencia política en México o la realizada por mexicanos, sino que en el cuerpo del documento se dice que se referirá a los estudios académicos sobre la política mexicana pero en realidad refiere únicamente estudios en inglés, omitiendo así trabajos de mexicanos que han estudiado –en español, pero no por eso menos académicamente- los procesos políticos recientes del país. A pesar de dicha situación este artículo es ampliamente citado por Soledad Loaeza en su artículo sobre la ciencia política y el cambio político en México. Son muchos los trabajos descartados debido a características similares a las mencionadas, es decir, que hacen balances del estado de la investigación mexicana en temas específicos como procesos electorales, partidos políticos, estudios legislativos, pero no tratan explícitamente la situación de la ciencia política como disciplina en México.

⁶² Un ejemplo es la ponencia de Hilda Aburto (1974), “Evolución de los planes de estudio de la carrera de Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública”, trabajo presentado en la primera reunión nacional de enseñanza profesional en ciencias políticas y administración pública, México, CNCPAP. En este caso, además que no se desarrolló una publicación en forma con las memorias del evento, se asume que este texto representa un antecedente directo del posterior trabajo más amplio de la autora: Aburto, Hilda (1992), *Diagnóstico nacional de la licenciatura en ciencias políticas y administración pública*, México, CNCPAP, el cual sí es incorporado en la selección de textos.

⁶³ Esta es la situación del libro coordinado por Mauricio Merino en 1991 *Guía de Bibliotecas en ciencias políticas y administración pública*, y el libro *Lecciones de ciencia política* de Raúl Cardiel Reyes, obra que a pesar de marcar un hito por ser muy probablemente el primer libro de texto mexicano sobre ciencia política, lamentablemente el profesor Cardiel Reyes no se tomó algunas líneas para hacer una reflexión explícita sobre la situación de la disciplina en nuestro país.

ciencia política nacional, sólo se han incluido en la presente bibliografía a aquellos artículos que se consideran más significativos para la reconstrucción de la evolución de la disciplina en México.

Sexto criterio: Se han excluido libros o artículos que se refieren en forma general a la historia o a actividades académicas de la Facultad de Ciencias de Ciencias Políticas y Sociales o de otra institución que no incluyan alguna reflexión relevante sobre los orígenes, historia o situación de la ciencia política como carrera, disciplina o profesión.

Séptimo criterio: Las situaciones límite de los criterios anteriormente mencionados se han decidido con base en la pertinencia general del trabajo respecto al conocimiento de la situación de la ciencia política en México, por ejemplo los artículos sobre la eficiencia terminal del postgrado en ciencias políticas y sociales; en esos casos caso se cumplen con dificultad los criterios, pero el hecho de que los trabajos aborden aspectos importantes de programas académicos directamente relacionados con la tradición disciplinaria de la ciencia política, hace que sea necesario incluirlos, aunque ciertamente apenas cumplen con los criterios generales señalados para la selección de textos.

Cabe comentar que aunque la idea del presente ejercicio es la construcción de una población o universo de estudio a partir de los criterios mencionados, siempre existe la posibilidad de que haya habido alguna omisión involuntaria, también hubo el caso de obras citadas que no pudieron localizarse en ningún catálogo de alguna biblioteca o repositorio. No obstante, puede afirmarse que las textos que hayan sido omitidos no ha sido citados frecuente o extensamente en ninguno de los trabajos que se incluyen en la lista, y por tanto en caso de que haya sido debidamente publicado su edición –y más importante- su impacto debió ser limitado⁶⁴.

Adicionalmente cabe la posibilidad de que efectivamente haya la omisión de trabajos publicados en el extranjero o bien en instituciones del interior de la república dado el reciente aumento de los programas docentes en ciencia política en México.

⁶⁴ Impacto entendido únicamente como citas recibidas, de acuerdo con el texto clásico de Eugene Garfield (1970), "Citation Indexing for Studying Science", *Essays of an Information Scientist*, vol. 1, núm. 33, pp. 133-138.

2. PRINCIPALES PERIODOS Y PROCESO DE EVOLUCIÓN DE LOS TÍTULOS PUBLICADOS (1947-2009)

En este capítulo se presentan de manera general los textos que constituyen el universo de estudio tal como fueron apareciendo a lo largo del tiempo. En total se ubicaron 121 títulos repartidos de manera irregular, el primero de ellos data de 1947 y el más reciente de noviembre de 2009.

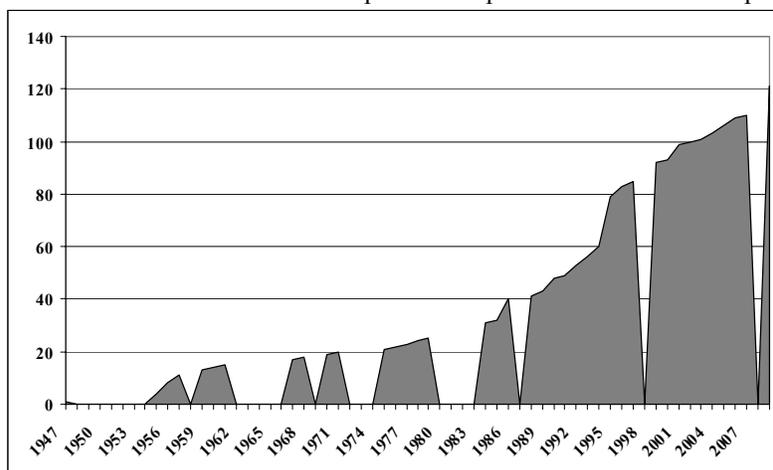
Se destacan algunos nombres, instituciones y textos que han marcado un hito para la disciplina en México con la finalidad que de la historia que va formando la aparición de los trabajos seleccionados vaya generando también una narración sobre la disciplina en general. Para ayudar a crear esa imagen se proponen tres periodos que a continuación se definen.

2.1 NOTAS SOBRE LA PERIODIZACIÓN DE LOS TEXTOS

La primera característica que se puede subrayar de los textos encontrados es que dado que el tema ha sido relativamente poco estudiado en comparación con los temas tradicionales de la disciplina, los títulos son en su gran mayoría artículos en revistas, capítulos de libros, ponencias, etc

Dado lo pequeño del universo cada título tiene un valor especial y sólo con cierta dificultad reflejan posturas reconocibles en alguna categoría o grupo general. No obstante, es claro que la evolución en la cantidad de títulos muestra un proceso de crecimiento.

Gráfica 1. Acumulativo de títulos publicados por año sobre la ciencia política en México (1947-2009).

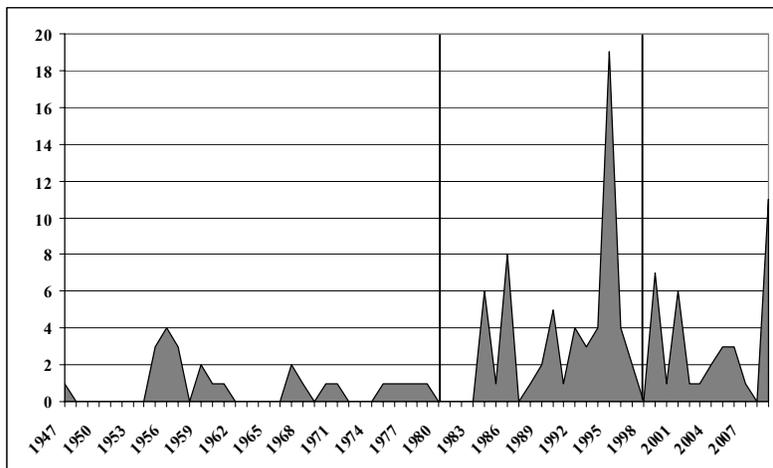


Fuente: Elaboración propia.

Por otra parte destaca que las publicaciones se dan de forma bastante irregular y ello lleva a pensar que no ha habido un crecimiento progresivo o constante, sino que más bien los aumentos en la cantidad de publicaciones se dan en ciertos momentos particulares –más adelante se abundará en

este asunto- dado que hasta en un año tan cercano como 2008 se presenta el caso de que no hubiera una sola publicación sobre el tema.

Gráfica 2. Títulos publicados por año sobre la ciencia política en México (1947-2009).



Fuente: Elaboración propia.

La mera descripción de los cambios que ha habido en las cantidades de títulos publicados sobre la ciencia política en México arroja lecturas al distinguirse años de auge y descenso en la cantidad de títulos. Por ello dichos grupos de años constituyen en primer instancia al base para señalar periodos, principalmente porque los años con ausencia de títulos establecen un corte plenamente identificable, aunque también se consideran otros factores, como el hecho de que en ocasiones algunas crestas de los periodos coinciden con algún evento de importancia para la disciplina, y porque se ha encontrado que los periodos propuestos coinciden con momentos en los que se dan ciertas características comunes en los textos.

Por ello los periodos no abarcan años de manera continua, sino colectan los años en los que hubo publicaciones, por ello hablar de décadas o lustros perdería sentido, en consecuencia se señalan grupos de años entre las ausencias en la publicación de títulos, destacando como marcas de los periodos la pausa que se da a entre fines de los setenta y principios de los ochenta, y la pausa de 1998. La que se propone es entonces una periodización basada mayormente en el proceso de aparición de los textos, no obstante, coinciden con tres momentos identificables en la narrativa de la aparición de los mismos.

Así pues, se propone señalar tres grandes momentos en la aparición de los textos estudiados: el primero de ellos inicia en el año de 1947 cuando se publica el primer título encontrado y concluye a fines de los setenta, años en los que ya se encuentra consolidada la carrera incluso hasta el nivel doctoral, y existen revistas académicas especializadas como la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, (RMCPs). En segundo lugar se identifica el periodo que va de los de los

ochenta a fines de los noventa, momento en el que como se verá más adelante, aumenta sensiblemente la cantidad de títulos y la diversidad de autores. Y en tercer lugar está el periodo que comienza a fines de los años noventa y concluye en 2009 (éste último, año que presenta un fuerte ascenso en la cantidad de publicaciones). A partir de dicha periodización a continuación se presenta el proceso de aparición de los textos seleccionados, destacando algunos hitos que dichos trabajos fueron mostrando a lo largo del tiempo.

Finalmente cabe comentar que se reconoce que la discusión sobre la periodización específica de aspectos del proceso de formación y consolidación de la disciplina a pesar de tener una coincidencia general con las premisas a partir de las cuales se han delimitados los periodos señalados, apuntaría a momentos más específicos que deberían estudiarse con base en otras variables.

2.2 PRIMERAS REFERENCIAS SOBRE LA CIENCIA POLÍTICA EN MÉXICO. DEL PRIMER ARTÍCULO HASTA FINES DE LOS SETENTA (1947-1979)

En agosto de 1947 se publicó en la *Revista Mexicana de Sociología* el artículo titulado “Problemas de investigación en el terreno de la sociología y la ciencia política en América Latina”. Su autor, Richard Fritz Behrendt era un sociólogo alemán, latinoamericanista⁶⁵, y el texto corresponde a una ponencia leída ante el grupo hispanoamericano de la Asociación Histórica Americana en su convención anual de 1946 en la ciudad de Nueva York.

Siendo el autor un conocedor de la situación de las ciencias sociales y sus instituciones en América Latina, y refiriéndose de manera específica a la situación de la ciencia política en México señaló: “La ciencia política, si es que hubo algo que pudiera llamarse así, estaba aprisionada entre una preocupación bastante estéril relativa a la historia de las ideas políticas y el estudio y manufactura de las leyes constitucionales [...]”⁶⁶.

Esta afirmación muestra por un lado que efectivamente el autor habla con conocimiento de primera mano de la situación, pues como sabemos la ciencia política y la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales se desprendieron –casi literalmente- de la Facultad de Derecho de la UNAM; por otro lado que el autor estaba perfectamente consciente que existía ya una disciplina identificable en otras latitudes llamada “ciencia política” cuyos intereses se centraban en otros temas de estudio como “...la estructura política actual de las repúblicas latinoamericanas y de los cambios que se están efectuando en ellas”⁶⁷.

⁶⁵ http://de.wikipedia.org/wiki/Richard_Fritz_Behrendt (consultado el 15 de enero de 2010)

⁶⁶ Behrendt, Richard F. (1947), “Problemas de investigación en el terreno de la sociología y la ciencia política en América Latina”, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 9, núm. 2, México, IIS-UNAM, p. 220.

⁶⁷ *Ibid.* p. 223.

La pertinencia de la publicación del texto en ese momento estaba en su referencia a la situación de las ciencias sociales en nuestro país, pero de manera fortuita se rescata esta reveladora observación sobre la diferencia entre una ciencia política en estricto sentido –ocupada de objetos y enfoques disciplinarios específicos- que se daban particularmente en los Estados Unidos y el resto de los estudios de temas o asuntos políticos desde diversas disciplinas o aproximaciones teóricas.

Es muy interesante que este artículo constituya el primer texto donde se habla de la ciencia política en México aún antes de que se creara la carrera, hecho que permite inferir que la necesidad de la disciplina ya estaba en la mente de mexicanos y extranjeros conocedores de la situación de las ciencias sociales en nuestro país.

Lamentablemente el texto es una ponencia que no cuenta con citas y en el cuerpo del mismo tampoco se abunda en la explicación sobre los personajes o proyectos relacionados con la ciencia política. Lo que sí se evidencia es que los esfuerzos para la sistematización de la investigación social en México, si bien en forma general ya constituían un avance importante de las ciencias sociales en nuestro país. De entre las escasas instituciones y autores mexicanos que menciona el texto destacan Lucio Mendieta y Núñez y la labor del entonces relativamente recién creado Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

Ahora sabemos que tomarían 30 años más hasta que en 1977 hubo el primer doctor en ciencia política formado en nuestro país, y alrededor de otros 20 años más para que el cambio del contexto político nacional y la expansión de la disciplina crearan propiamente una comunidad más o menos identificable de politólogos mexicanos.

Durante los años que van de 1955 a 1961 se dio el primer momento de crecimiento del número de las publicaciones, ello se debe en primer lugar al inicio formal de la existencia de un programa académico de ciencia política en nuestro país el 9 de julio de 1951 con la fundación de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, y en segundo lugar a la aparición en septiembre de 1955 del primer número de la revista *Ciencias Políticas y Sociales*, antecedente directo de la actual *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* de la UNAM. Ambos momentos fundacionales fueron la culminación de complicados procesos.

Resulta interesante que de alguna manera con el lanzamiento de esta revista se observe el inicio la formación de una red de publicaciones de ciencias sociales, eso es precisamente lo que celebra la *Revista Mexicana de Sociología* en su edición correspondiente a los meses enero-abril de 1956 donde se incluye una reseña los contenidos del número inaugural de la revista *Ciencias Políticas y Sociales*⁶⁸.

⁶⁸ Sin autor, (1956) “Aparición de “Ciencias políticas y sociales”, órgano de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales”. en *Revista Mexicana de Sociología*, vol.18, núm. 1, enero-abril, México, IIS-UNAM.

La idea de crear la nueva escuela y sus -también novedosas- carreras en buena medida respondía a la recomendación de una conferencia sobre ciencias políticas realizada por la UNESCO en 1947, cuyo representante por México fue Lucio Medieta y Nuñez⁶⁹, quien a su regreso tuvo el apoyo del entonces rector de la UNAM Luis Garrido, para presentar al Consejo Universitario la propuesta de creación de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales y sus carreras el 13 de febrero de 1950.

Los planes de estudio fueron diseñados bajo la dirección de Lucio Medieta siguiendo como modelo los de la Universidad de Lovaina⁷⁰. Después de resolver las objeciones provenientes principalmente de la Escuela Nacional de Economía y de la Escuela Nacional de Jurisprudencia, finalmente el Consejo Universitario aprobó la creación de la nueva Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales el 29 de marzo de 1950⁷¹.

Por otra parte, según algunos testimonios, el proyecto de la publicación de la revista *Ciencias Políticas y Sociales*, (hoy *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*) también fue complejo y en gran medida se logró gracias al impulso de Enrique González Pedrero, profesor fundador de la carrera que posteriormente también sería director de la facultad⁷².

Desde entonces la revista se ha publicado prácticamente sin interrupciones, no obstante, en esos primeros años los trabajos que reflexionen sobre la situación de la disciplina en México propiamente dicha son relativamente escasos⁷³. Ello hace más valiosos un par de ensayos de Enrique González Pedrero, en los que por primera vez en México se analiza en formato de un artículo académico la naturaleza teórico-metodológica de la disciplina de una manera seria, con profundidad y amplitud.

En dichos textos se hace uso de bibliografía entonces actualizada dentro de la cual no están ausentes autores norteamericanos y europeos, hay pues una clara conciencia de las diferencias entre la tradición europea de las ciencias políticas heredadas de la teoría política ilustrada que es más cercana a la sociología y la teoría general del estado, y la impronta empiricista en la investigación política norteamericana, la cual, por lo demás no resultaba extraña ni novedosa, puesto que el autor

⁶⁹ Pérez Correa, Fernando (2002), *Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Historia testimonial de sus directores*, México, FCPyS-UNAM, p. iv.

⁷⁰ *ibid*, p. viii.

⁷¹ *ibid*, p. xxxi.

⁷² Colmenero, Sergio (2001), *Historia, presencia y conciencia. Facultad de ciencias políticas y sociales 1951-2001*, México, FCPyS-UNAM, p. 72.

⁷³ Carrancá y Trujillo, Raúl (1955), “Rumbos seguros para la ENCPS”, *Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 1, México, ENCPS-UNAM; Medieta y Nuñez, Lucio (1955), “Origen, organización, finalidades y perspectivas de la ENCPS”, *Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 2, México, ENCPS-UNAM; Salazar Mallén, Rubén (1956), “De la improvisación al conocimiento”, *Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 4, México, ENCPS-UNAM; Carrancá y Trujillo, Raúl (1956), “Un lustro de vida de la ENCPS”, *Ciencias Políticas y Sociales* núm. 4, México, ENCPS-UNAM; Olea y Leyva, Teófilo (1956), “La joven facultad de ciencias políticas y sociales”, *Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 4, México, ENCPS-UNAM.

señala que ésta ya se conocía ampliamente como una más de las corrientes en la investigación de problemas políticos⁷⁴.

Por otra parte, resultan también interesantes algunos trabajos que aunque no hablan explícitamente sobre la situación de la disciplina –y por tanto se excluyen del presente análisis- contienen información pensada originalmente como de carácter informativo pero que con el tiempo han llegado a ser documentos con valor para la reconstrucción de la historia de la disciplina; se trata por ejemplo de planes de estudios, listas del profesorado, lineamientos para la alocución y protesta en los exámenes profesionales⁷⁵, incluso se registra un hito para la disciplina ocurrido en aquellos años; la presentación exitosa del primer examen profesional de licenciado en ciencia política en México, por Moisés Ochoa Campos en 1955 con la tesis titulada *La reforma municipal en México*⁷⁶.

Destacan también otros trabajos que celebran y reflexionan sobre el trabajo de la joven facultad y las perspectivas de la carrera, así como ensayos sobre la importancia y utilidad de que haya una licenciatura en ciencia política en México y estadísticas sobre los estudiantes de la facultad⁷⁷. Llama la atención un peculiar artículo de José López Portillo en el que el autor –al igual que la mayoría de los trabajos que aplaudieron en esos años la creación de la nueva escuela y sus carreras- celebra la pertinencia de la carrera y concluye entre otras cosas en que ésta encontraría su mayor vocación en la formación de cuadros para el servicio público⁷⁸. Paradójicamente años después Lorenzo Meyer confirmaría –pero en tono de preocupación- el hecho de que la ciencia política en México estaba siendo enfocada primordialmente como preparación para el trabajo en el servicio público⁷⁹.

⁷⁴ González Pedrero, Enrique (1955), “Estructura de la ciencia política y un proyecto de plan de estudios para la licenciatura en ciencia política”, *Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 2, México, ENCPS-UNAM; y González Pedrero, Enrique (1960), “Sobre la metodología de la ciencia política”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 21, México, ENCPS-UNAM.

⁷⁵ Sin autor (1955), “Profesorado de la ENCPS”, *Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 1, México, ENCPS-UNAM; Carrancá y Trujillo, Raúl (1956), “Alocución y protesta de los exámenes profesionales”, *Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 3, México, ENCPS-UNAM; Sin autor (1959), “Guía del estudiante de la ENCPS”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 15, México, ENCPS-UNAM.

⁷⁶ Sin autor (1955), “Ochoa Campos Moisés. –La reforma municipal. Historia Municipal del México- tesis para el examen profesional de licenciado en ciencia política presentada en la ENCPS”, *Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 1, México, ENCPS-UNAM.

⁷⁷ Reyes Heróles, Jesús (1957), “Notas sobre el significado del estudio de la ciencia política”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 7, México, ENCPS-UNAM; González Casanova, Pablo (1957), “La utilidad nacional de las carreras de ciencias políticas y sociales”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 7, México, ENCPS-UNAM; López Cámara, Francisco (1959), “La enseñanza de ciencias sociales en el mundo”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 15, México, ENCPS-UNAM; Holguín, Fernando (1959), “Morfología de la ENCPS”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 15, México, ENCPS-UNAM; Benítez Zenteno, Raúl (1961), “El estudiante de ciencias políticas y sociales”, *Revista Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 23, México, ENCPS-UNAM.

⁷⁸ López Portillo, José (1957), “La utilidad nacional de la carrera de ciencias políticas” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 7, México, ENCPS-UNAM.

⁷⁹ Meyer, Lorenzo (1971), “La ciencia política y sus perspectivas en México”, *Historia Mexicana*, vol. 21, núm. 2, México, El Colegio de México.

En 1967 se presenta un pequeño libro coordinado por Víctor Flores Olea llamado *Guía para los estudiantes de ciencia política y administración pública*⁸⁰. En este texto se mencionan aspectos relacionados con el perfil de la carrera, el plan de estudios, los profesores, etc. Curiosamente la obra estaba dividida en dos partes, la referida a la ciencia política a cargo del autor mencionado y una segunda parte escrita por Miguel Duhalt Krauss, enfocada a la administración pública. Este hecho es muestra de la honda tradición en la UNAM referente a la consolidación de una licenciatura en ciencias políticas y administración pública desde entonces indivisible, pero también infusible.

Asimismo, la descripción del nuevo plan de estudios muestra claramente la creciente orientación hacia la filosofía política y el estudio de teoría marxista en la carrera.

Ese mismo año -aunque sin mayor reflexión en los contenidos- se presenta el primer índice acumulativo de la revista, la primera reseña histórica de la facultad, un artículo sobre datos estadísticos de la misma, y el primer listado de las tesis elaboradas en la carrera⁸¹.

Al año siguiente Enrique González Pedrero, presenta un breve ensayo a propósito el ascenso de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales al grado de Facultad⁸², y del mismo autor, aparece en 1970 *Universidad, política y administración*, obra que destaca por ser el primer libro individual -aunque compuesto por una recopilación de varios artículos del autor- con contenidos sobre la carrera que incluye entre éstos varias reflexiones sobre la situación y perspectivas de la facultad y la licenciatura en ciencias políticas de la universidad. Respecto a nuestro tema se rescata un artículo que habla claramente del perfil profesional de las carreras de la facultad⁸³.

Sobre las publicaciones ubicadas en estos años iniciales podemos concluir que los contenidos en realidad escasamente hacen reflexiones directas sobre la disciplina, sino que la mayoría cobran importancia como fuentes para su reconstrucción porque muestran la vida, las actividades y los personajes de los inicios de la carrera y la joven institución que la albergaba.

Posteriormente, durante los años que van de 1969 a 1979 se vio interrumpida la continuidad en las publicaciones que sólo se dan en años alternados. En ese sentido no parece haber habido un impacto importante de la creación del Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración

⁸⁰ Flores Olea, Víctor (1967), *Guía del estudiante de ciencias políticas y administración pública*, México, UNAM.

⁸¹ Sin autor (1967), "Relación de tesis presentadas en la ENCPS", en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 47, México, ENCPS-UNAM; "Estudios estadísticos sobre la ENCPS"; "La ENCPS. Su desarrollo histórico"; e "Índice de la Revista Ciencias Políticas y Sociales", todos en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 47, México, ENCPS-UNAM.

⁸² González Pedrero, Enrique (1968), "A propósito de la creación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 51, México, FCPS-UNAM.

⁸³ González Pedrero, Enrique (1970), "Las nuevas profesiones y el mercado de trabajo en el sector público", *Universidad, política y administración*, México, FCPyS-UNAM.

Pública (CNCPAP) el 6 de septiembre de 1974⁸⁴, primera asociación profesional del ramo en nuestro país.

Sin embargo, los títulos aunque espaciados son importantes por la diversificación de temas y enfoques; destaca por ejemplo la aparición del ahora clásico artículo de Lorenzo Meyer de 1971, “La ciencia política y sus perspectivas en México”⁸⁵. Este texto es pionero en muchos sentidos, porque es un trabajo amplio que trata con profundidad los antecedentes indirectos de la ciencia política en nuestro país, y porque a pesar de que en esa época era fácil y entendible confundir a la ciencia política con los estudios variados sobre temas políticos que de manera cada vez más seria se hacían en nuestro país, Meyer es de los primeros autores plenamente conscientes de que en otras latitudes la ciencia política correspondía a una tradición particular, y que ese enfoque en México era prácticamente inexistente.

También cabe resaltar la lucidez del artículo que se anticipa a los futuros problemas de la disciplina al señalar los escasos resultados que en cuanto a la investigación había tenido el trabajo de profesores y egresados de ciencia política de la UNAM, y ubica como causa de esto el que muchas de las aspiraciones de las generaciones allí formadas eran en última instancia ingresar al trabajo en el gobierno. Esta última idea es importante porque será retomada en su trabajo de 1979, en el cual ahonda en la explicación de los principales enfoques y autores representativos de las investigaciones sobre asuntos políticos en México, y de nueva cuenta percibe una gran dificultad por diferenciar en México entre los estudios políticos en general y los estudios propios de ciencia política.

Este segundo trabajo de Meyer -publicado casi diez años después del primero- es enriquecido al incluir en el análisis obras de estudiosos mexicanos (la mayoría de los cuales no contaban con títulos en ciencia política) que podían colocarse en algunas de las principales corrientes de la ciencia política tales como el conductismo, el estructuralismo, etc. Entre estas primeras obras que cita destacan *La politización del niño mexicano* de Rafael Segovia, *Desarrollo económico, distribución del poder y participación política* de José Luis Reyna y *Gasto público y participación política de los campesinos* de Carlos Salinas. También de nueva cuenta identifica otras corrientes de pensamiento político de la época como el marxismo, la historia política etc⁸⁶.

⁸⁴ www.ciudadpolitica.com/modules/weblinks/singlelink.php?lid=176 (Consultado el 10 de enero de 2010)

⁸⁵ Meyer, Lorenzo (1971), “La ciencia política y sus perspectivas en México”, *Historia Mexicana*, vol. 21, núm. 2, México, El Colegio de México.

⁸⁶ Meyer, Lorenzo y Manuel Camacho (1979), “La ciencia política en México. Estado actual y perspectivas”, en Arguedas, Ledda (coord.), *Sociología y ciencia política en México. Un balance de 25 años*, México, UNAM.

En 1975 salio a la luz una obra cuyo objetivo es básicamente servir de libro de texto a los estudiantes: *Lecturas de sociología y ciencia política* de Jorge Sánchez Azcona⁸⁷, en éste, de manera breve, el autor señala de manera clara la importancia de recopilar fuentes teóricas para el desarrollo adecuado de la disciplina, y destaca también que en los contenidos de la obra se incluya el artículo “Ciencia Política” de David Easton publicado en la *Internacional Encyclopedia of Social Sciences*. Dicho artículo presenta un panorama de las principales corrientes y dilemas de la disciplina a fines de los sesenta.

Por otra parte, en 1976 Francisco José Paoli Bolio en un breve libro editado por ANUIES titulado *Las ciencias sociales*, incluye una breve pero seria discusión de los supuestos de la disciplina y brinda algunas estadísticas de los 8 programas docentes existentes en ese momento⁸⁸.

Al año siguiente apareció un importante volumen de la Coordinación de Humanidades de la UNAM titulado *Las humanidades en México 1950-1975*⁸⁹. En dicho volumen se hace un balance de la trayectoria y estado de la investigación de diferentes especialidades académicas como historia, filosofía, antropología, sociología, entre otras; afortunadamente también se incluyó un capítulo sobre la ciencia política y administración pública escrito por la profesora María Elena Jeannetti Dávila, trabajo que es sin duda un antecedente importante en el estudio de la disciplina que marca hitos porque la autora es una profesora con amplio conocimiento de primera mano de los problemas de la carrera, y porque es la primera mujer que escribe sobre el tema. En este trabajo destaca la identificación plena de diferentes enfoques utilizados para estudiar la política, pero también que de acuerdo con la autora a inicios de los años setenta se puso de moda estudiar ciencia política en México porque se intentaba entender los acontecimientos de 1968⁹⁰.

En 1977 se publicó el artículo de Víctor Flores Olea sobre la ciencia política en América Latina, el cual viene a ser el primer trabajo que aborda la situación de la ciencia política en México dentro del contexto latinoamericano desde el artículo que inicia nuestra bibliografía en 1947. En éste, entre otras cosas, el autor lamenta que en el estado de la cuestión de las investigaciones sobre problemas políticos en Latinoamérica los autores sean en su gran mayoría norteamericanos o europeos, por tanto llama a la construcción de una agenda de investigación desde nuestros países y por nuestros propios estudiosos⁹¹.

⁸⁷ Sánchez Azcona, Jorge (1975), “Prólogo”, *Lecturas de Sociología y ciencia política*, México, UNAM.

⁸⁸ Paoli Bolio, Francisco José (1976), *Las ciencias sociales*, México, ANUIES-Trillas.

⁸⁹ Jeannetti Dávila, Elena (1978), “La política y la administración pública”, *Las humanidades en México 1950-1975*, México, Consejo Técnico de Humanidades, UNAM.

⁹⁰ Jeannetti Dávila, *op. cit.*, p. 392.

⁹¹ Flores Olea, Víctor (1977), “Sobre la ciencia política en América Latina”, en Murga Frasinetti, *et. al. Las ciencias sociales en América Latina*, México, UNAM.

Se puede concluir que aún a fines de los setenta todos los títulos comparten como característica ser pioneros, innovadores en el tratamiento de tema y de ideas altamente originales. No obstante, una de las críticas en común desde entonces es la falta de vinculación como gremio, ejemplo de ello es que ningún trabajo atiende el hecho de que en 1977 se tituló el primer doctor en ciencia política mexicano formado en el país, específicamente en la FCPS de la UNAM- Arnaldo Córdova, cuya investigación doctoral culminó con una investigación que se convertiría en una obra clásica sobre la ideología de la revolución mexicana⁹².

De hecho, no sería sino hasta 1999 que Mauricio Merino destacara este acontecimiento como un hito en la historia de la ciencia política mexicana⁹³. Asimismo, la primera tesis de maestría en ciencia política que aparece en el catálogo de tesis de la FCPS UNAM es de 1979, y corresponde a la tesis *El status de Puerto Rico: Documentación de una polémica* de Luis A. González Martínez. Tampoco se ha localizado alguna reseña o evocación de este trabajo.

En ese sentido, la historia de la facultad parece volverse una con la de la ciencia política en México hasta fines de la década de los 70, momento en el cual lentamente comienza a disolverse su protagonismo ante la diversificación de la oferta académica y el surgimiento ya no de individuos sino de grupos que comparten otros estilos de trabajo en la investigación y docencia en ciencia política.

Al cerrar este periodo podemos decir que al interior del mismo se pueden distinguir tres tipos generales de trabajos; el primero y más antiguo está caracterizado por ser en su mayoría títulos enfocados a la carrera en la UNAM, como veremos más adelante, de alguna u otra manera esta temática será una constante hasta nuestros días; luego vemos los primeros ensayos que reflexionan a la ciencia política en México como parte del contexto latinoamericano; y finalmente están los trabajos de Francisco Paoli Bolio y Lorenzo Meyer, rigurosos en las investigaciones y lúcidos en sus conclusiones sobre la situación de la disciplina.

2.3 CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DISCIPLINARIA Y CRECIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN. DE LOS AÑOS OCHENTA HASTA FINES DE LOS NOVENTA (1984-1997)

En la década de los ochenta, después de un lapso de cuatro años de nula producción, en 1984 se encuentran trabajos sobre la disciplina esta será la última vez que se abre un intervalo mayor a un año sin títulos.

⁹² Córdova, Arnaldo (1999), *La ideología de la revolución mexicana: la formación del nuevo régimen*, México, Era.

⁹³ Merino Huerta, Mauricio (1999), "Prólogo. Sobre la evolución de la ciencia política mexicana", *La ciencia política en México*, México, FCE-CONACULTA, p. 21.

A esas alturas una característica cada vez mas frecuente de los trabajos del tema es la concentración de los títulos en obras colectivas, ya sean libros o revistas. De 1984 a 1986, once de los diecinueve artículos localizados están concentrados básicamente en tres volúmenes; el primero de ellos es la memoria de un congreso coordinado por Raúl Benítez Zenteno y Gilberto Silva Ruiz titulado *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*. En dicho trabajo se rescatan varias ponencias de Lorenzo Meyer, José María Calderón y Octavio Rodríguez Araujo que trataron el caso de la ciencia política⁹⁴.

De entre estos trabajos cabe destacar que en una de las ponencias de Lorenzo Meyer se comenta el programa de maestría en ciencia política en el COLMEX; esta fue la primera vez que se escribió sobre un programa académico en ciencia política diferente al de la UNAM, y de hecho, como se verá más adelante, hasta la fecha este tipo de reflexiones van a ser mas bien escasas.

En el número doble (115-116) de la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* dedicado a conmemorar el trigésimo tercer aniversario de la facultad, por lo cual en sus contenidos se incluyen entre otros artículos, documentos históricos, listas de publicaciones editadas por la facultad, y entrevistas a los ex directores de la misma⁹⁵. Sin embargo, el único trabajo rescatado para nuestro análisis corresponde a un magnífico ensayo autobiográfico de Gerardo Estrada, -profesor de la FCPS- sobre la experiencia de estudiar ciencia política en la UNAM durante los años sesenta⁹⁶.

Este autor al año siguiente hizo una reseña sobre el XIII Congreso Mundial de Ciencia Política realizado en París. –la cual aunque no se retoma para el universo de estudio- cabe mencionarse porque más allá de la reseña de las temáticas y conclusiones del evento incluye notas que resultan reveladores del contexto de las ciencias sociales en los ochentas y la visión de los estudiosos mexicanos sobre la internacionalización de la disciplina:

Ante la posible disminución de becarios en el extranjero, los congresos se convierten en una alternativa para el intercambio de ideas y la actualización de los jóvenes científicos. Una cualidad expecepcional de estas reuniones internacionales es poder descubrir y constatar la existencia de una comunidad con las mismas preocupaciones e inquietudes que las personales

⁹⁴ Calderón, José María (1984), “La ciencia política como disciplina y los postgrados”; Calderón, José María (1984), “La ciencia política, presupuestos teóricos y bases para su replanteamiento”; Meyer, Lorenzo (1984), “El Colegio de México. Centro de Estudios Internacionales. Maestría en Ciencia Política”; Meyer Lorenzo (1984), “La ciencia política y su práctica académica en México”; Rodríguez Araujo, Octavio (1984), “Doctorados y maestrías en sociología, administración, relaciones internacionales, ciencia política y ciencias de la comunicación”; los anteriores en Benítez Zenteno, Raúl y Gilberto Silva Ruiz (coord.), *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*, México, COMECOSO-UAM-X.

⁹⁵ Ludlow, Leonor (1984), “Documentos: 33 años de historia de la FCPS”; Varios Autores (1984), “Entrevistas a los ex-directores de la FCPS”; los anteriores en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 115-116, México, FCPS-UNAM.

⁹⁶ Estrada Rodríguez, Gerardo (1984), “Ciencias políticas en los años sesenta”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 115-116, México, FCPS-UNAM.

[...] A los congresos no se asiste con la mentalidad de quien va a aprender de la metrópoli cultural del primer mundo, sino en igualdad de circunstancias para discutir con colegas con experiencias distintas, que también desean conocer las nuestras. Por todo esto es valioso concurrir a esos eventos, y debería hacerse un esfuerzo permanente para garantizar la presencia de la comunidad científica mexicana en ellos. Comparado con el Congreso Mundial de Sociología efectuado en México en 1982, el de Ciencia Política en París se realizó en un ambiente más tranquilo y menos expuesto a las zozobras de la crisis⁹⁷.

La tercera publicación es una memoria de las ponencias presentadas en el primer congreso nacional de estudiantes de ciencia política y administración pública realizado en 1986⁹⁸. Aunque la obra fue coordinada por César Cansino, Rolando Maggi y Héctor Zamítiz Curiosamente con el paso del tiempo quienes citan la obra suelen referirse sólo a Rolando Maggi, quien por cierto no presenta reflexiones importantes sobre la disciplina y no vuelve a escribir del tema; no obstante, por la importancia de la compilación su nombre será frecuentemente citado en trabajos posteriores.

La mayoría de las ponencias son pequeñas y descriptivas, además de que no presentan aparato crítico, no obstante, entre los trabajos sobresale el artículo de salvador Cordero Huerta que habla sobre el desarrollo de la investigación en ciencia política en México que va de 1971 a 1980. En este artículo hace una investigación sobre el proceso de institucionalización de la disciplina, así como una revisión bibliográfica sobre los temas de investigación de la misma, por ello va ser muy citado en trabajos subsecuentes.

Además de estos tres grandes volúmenes, dos obras sueltas que aparecen en aquellos años son un artículo de César Cansino de 1985 sobre el estado actual de la ciencia política⁹⁹ y un trabajo de Aurora Tovar Ramírez en el que hace un listado de las tesis de licenciatura en ciencias políticas y administración pública en la UNAM de 1951 a 1984¹⁰⁰. Esta es la segunda ocasión que se da un trabajo de este tipo desde 1967 y, a diferencia de entonces, en el listado saltan a la vista varios nombres de personas que ahora son reconocidos profesores de la disciplina o especialistas en diferentes campos de investigación, principalmente en la UNAM y la UAM.

⁹⁷ Estrada, Gerardo (1985), XIII Congreso Mundial de Ciencia Política”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 121, México, FCPyS-UNAM. pp. 116-117.

⁹⁸ De esta obra se tomaron los siguientes textos: Bravo Ahuja, Marcela (1986), “Estado actual de la investigación política en México”; Cansino Ortiz, César (1986), “Perspectivas practico-políticas del científico social en México”; Cordero Huerta, Salvador (1986), “Estado Actual de la investigación política en México”; Córdova, Arnaldo (1986), “El estudio de la ciencia política”; Peschard, Jacqueline (1986), “La profesionalización de la ciencia política en la Facultad de Ciencias políticas y Sociales”; Silva Vázquez, Ma. Teresa (1986), “La carrera de ciencias políticas y administración pública en la ENEP-Acatlán”; y Sirvent, Carlos (1986), “Ciencia política, papel y desafíos”; todos los anteriores en Maggi, Rolando *et. al.*, (comp.), (1986), *La ciencia política en México. Estado actual y perspectivas*, México, FCPS-UNAM.

⁹⁹ Cansino Ortiz, César (1985), “La ciencia política en México. Estado Actual y perspectivas”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 121, México, FCPS-UNAM.

¹⁰⁰ Tovar Ramírez, Aurora (1986), “Las tesis de licenciatura en la FCPS 1951-1984”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 125, México, FCPS-UNAM.

Por otra parte, entre 1988 y 1997 se da casi una década ininterrumpida en la cual hay al menos un título al año. En estos años puede afirmarse que existe un *boom* de los estudios sobre la ciencia política en México no sólo por la continuidad de las publicaciones, sino por el importante incremento en la cantidad de los títulos y la diversificación de los autores de los mismos, que ya comienzan a rebasar el ámbito de la Facultad de Ciencias Políticas y de la UNAM. Aunque por otra parte la diversificación no es tan clara por lo que respecta a los medios de publicación, es decir, la mayoría de los títulos siguen concentrándose en *la Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* y en la revista *Estudios Políticos* también de la FCPS.

En esa década se presentan varios trabajos que son punto de partida respecto a ciertos enfoques, o que pueden considerarse hitos en la reflexión sobre el estado de la disciplina. El primero de éstos es la aparición del texto *Retrospectiva y actualidad en la formación profesional en ciencias políticas y administración pública* de Francisco José Díaz Casillas¹⁰¹. Este trabajo es el primer libro dedicado enteramente al estado de la carrera, se puede decir que marca una tendencia en el sentido de que la mayoría de los libros individuales encontrados –otro de los cuales proviene del mismo autor- tratan de preocupaciones sobre la licenciatura en ciencias políticas y administración pública en México y sus perspectivas para el ejercicio profesional¹⁰².

En este periodo la diversificación de los títulos muestra el impacto de algunos eventos sobresalientes; el primero es la evidencia de participación de académicos mexicanos en el Congreso de la Asociación Internacional de Ciencia Política (IPSA por sus siglas en Inglés) realizado en 1986, en el cual se presentaron Arnaldo Córdova, Gerardo Estrada, David Pantoja Morán, Jacqueline Peschard y Enrique Suárez Iñiguez. Las ponencias correspondientes se publicaron en un volumen editado por la UNAM titulado *Ciencia política, democracia y elecciones*¹⁰³.

De estas memorias se ha retomado en la selección de textos el artículo de Enrique Suárez Iñiguez “La ciencia política en México”, el cual destaca en primer lugar por constituir la primera presentación en un foro internacional de una reflexión sobre el estado de la disciplina en nuestro país, en segundo lugar por ser una de las primeras investigaciones amplias que explora el grado de institucionalización de la disciplina expresada en las estadísticas disponibles en ese momento sobre la oferta académica, las publicaciones especializadas existentes, el perfil de los investigadores y su

¹⁰¹ Díaz Casillas, Francisco José (1988), *Retrospectiva y actualidad en la formación profesional en ciencias políticas y administración pública*, México, CNCPAP.

¹⁰² Los otros libros son: Aburto, Hilda, (coord.), (1992), *Diagnóstico nacional de la licenciatura en ciencias políticas y administración pública*, México, CNCPAP; Díaz Casillas, Francisco José (1992), *La licenciatura en ciencias política y administración pública Un estudio sobre su titulación*, México, FCPS-UNAM; Espejel Mena, Jaime y Javier López Serrano (2001), *Ciencia y filosofía política en la formación profesional del politólogo*, México, Universidad Autónoma del Estado de México.

¹⁰³ Córdova Arnaldo, *et. al.*, (1989) *Ciencia política, democracia y elecciones*, México, FCPS-UNAM.

producción académica¹⁰⁴ y en tercer lugar porque el texto se convertiría en el primer artículo sobre la situación de la ciencia política en México publicado en otro idioma bajo el título: “The role of political theory in the teaching of political science in México”¹⁰⁵.

En este trabajo se hace una fuerte crítica a la enseñanza de la disciplina en México que puede asumirse como un signo del cambio que empezaba a desarrollarse en nuestro país sobre la orientación de la misma. En ese texto el autor señalaba –en tono de descubrimiento- varios problemas de definición de la carrera:

En México la inmensa mayoría de instituciones de educación superior imparten la licenciatura en ciencia política lo hacen vinculándola con la administración pública. Los títulos se otorgan como licenciados en ciencias políticas (en plural, siguiendo la tradición francesa) y administración pública. En el posgrado en cambio están totalmente diferenciados y siguen la tradición anglosajona del singular ciencia política [...] El mismo título tiene algo de absurdo, ni en Europa ni en Estados Unidos se vincula necesariamente a la ciencia política con la administración pública: son dos carreras distintas. Tampoco queda claro porqué seguir la tradición francesa plural de ciencias políticas (¿cuáles son las ciencias políticas?) Y la anglosajona del singular en el posgrado en donde, además están perfectamente diferenciadas la ciencia política y la administración pública¹⁰⁶.

Años más tarde -en 1994-, este autor publicaría de -nueva cuenta en inglés- el artículo: “Political science in Mexico in the cold war and post cold war context”¹⁰⁷. Hasta el momento estos son los dos únicos textos en inglés conocidos en nuestra selección de trabajos (a excepción del artículo de Richard Behrendt de 1947 que es una traducción al español).

Se presentan también otras obras con características editoriales inéditas como trabajos que se refieren a la situación de la licenciatura en ciencia política en otra institución aparte de la UNAM; este es el caso del artículo de Gustavo Ernesto Emmerich “¿Licenciatura en ciencia política o en teoría política?”¹⁰⁸, en el cual se hace una crítica al plan de estudios de la licenciatura en ciencia política de la Universidad Autónoma Metropolitana campus Iztapalapa, (UAM-I) que entró en vigor en 1993. El autor, entre otras cosas, lamenta las debilidades en temas como estadística, políticas públicas o economía, a la par que un fuerte acento en teoría marxista, y en general una indefinición del sentido de la licenciatura que, cuando mucho, apunta a la actividad académica como perfil profesional fundamental. Este texto es también muestra del proceso de apertura de nuevos espacios

¹⁰⁴ Suárez Iñiguez, Enrique (1989), “La ciencia política en México”, en Córdova Arnaldo, *Ciencia política, democracia y elecciones*, México, FCPS-UNAM.

¹⁰⁵ Suárez Iñiguez, Enrique (1989), “The role of political theory in the teaching of political science in México”, *Teaching Political Science*, vol. 16, núm. 4.

¹⁰⁶ Suárez Iñiguez, Enrique (1989), “La ciencia política en México” *op. cit.*, pp. 70 y 81.

¹⁰⁷ Suárez Iñiguez, Enrique (1994), “Political science in Mexico in the cold war and post cold war context”, *Perspectives on political science*, vol. 23, núm. 1.

¹⁰⁸ Emmerich, Gustavo Ernesto (1993), “¿Licenciatura en ciencia política o en teoría política?”, *Topodrilo, sociedad, ciencia y arte*, núm. 29, México, UAM-I.

para la publicación de este tipo de trabajos en otras instituciones, en este caso el artículo fue publicado en la revista *Topodrilo* de la UAM-I.

A pesar de algunas innovaciones en los autores y revistas y del acento variado entre la ciencia política o la administración pública, durante esos años la constante en los temas abordados fue la carrera y la profesionalización a que ésta debe llevar tanto en el campo académico como en la vida política y gubernamental. Tal es la preocupación de la mayoría de los libros individuales¹⁰⁹, y de los artículos publicados en la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*¹¹⁰ y en *Estudios Políticos*¹¹¹. En ambas revistas la pléyade de trabajos presentados tiene como común denominador que los autores son connotados académicos de la FCPS que reflexionan desde el punto de vista que les provee su experiencia académica (particularmente docente).

Entre los artículos de esos años cabe destacar una evaluación del perfil profesional del politólogo a partir de empleadores potenciales, en dicha investigación se deja ver -ya desde 1994- los problemas de imagen de los egresados de la facultad y las deficiencias en estos que señalan algunos directores de potenciales empresas empleadoras. Con base en varias entrevistas Pablo Trejo sintetiza una fuerte crítica sobre la formación de los egresados de la licenciatura en ciencia política de la FCPS:

Los egresados en ciencia política de la FCPyS de la UNAM han padecido y padecen de contaminación ideológica. Utilizan el discurso ideológico para suplir su incapacidad analítica. Carecen de una cultura general, no saben escribir ni expresarse; no saben razonar lógicamente, no tienen formación histórica y carecen de conocimientos de geografía.

No están capacitados para el análisis político y carecen de los elementos y herramientas para hacerlo. Presentan carencias de orden metodológico y técnico. Muestran una falta de

¹⁰⁹ Como se ha mencionado, en estos años son editados los libros de Hilda Aburto, Francisco José Díaz Casillas, ambos tienen como preocupación central la licenciatura en ciencias políticas y administración pública.

¹¹⁰ Bokser, Judit (1989), "Estado actual de la ciencia política", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 136-137, México, FCPS-UNAM; Holguín Quiñones, Fernando (1993), "Encuesta a egresados de la FCPS", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 153, FCPS-UNAM; Suárez Iñiguez, Enrique (1993), "El proyecto académico de la División de Estudios de Postgrado de la FCPS", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 151, México, FCPS-UNAM; Holguín Quiñones, Fernando (1992), "Análisis comparativo de los egresados de las carreras de FCPS con otros similares", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 148, FCPS-UNAM.

¹¹¹ Zamitiz Gamboa, Héctor (1990), "El proceso de profesionalización de la ciencia política", *Estudios Políticos*, núm. 3, México, FCPS-UNAM; Flores, Margarita y Elsa Espinoza (1994), "Análisis comparativo de los planes de estudio de ciencia política en el ámbito nacional", *Estudios Políticos*, núm. 4, México, FCPS-UNAM; Reveles Vázquez, Francisco (1994), "La titulación en ciencia política 1955-1992", *Estudios Políticos*, núm. 5, México, FCPS-UNAM; De la Garza, Luís Alberto (1992), "Diagnóstico del plan de estudios de la carrera de ciencia política de la FCPS", *Estudios Políticos*, núm. 9, México, FCPS-UNAM; Garza, Luís Alberto de la (1991), "¿A dónde va la carrera de ciencia política de la FCPS?", *Estudios Políticos*, núm. 7, México, FCPS-UNAM; Guerrero Orozco, Omar (1990), "La profesión en ciencias políticas y administración pública", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 141, México, FCPS-UNAM.

información y de rigor científico. No dominan idiomas. Es en la práctica donde completan su preparación¹¹².

No obstante, el autor también señala que en compensación los egresados tienen una sólida formación en historia de México y una excelente preparación teórica. La crítica citada -derivada de las entrevistas que realizó- sin duda muestra los prejuicios de los entrevistados, pero también dejan ver falencias reales en muchos egresados, revelando así las dos caras de la universidad: la generación de graduados con un muy alto nivel, pero también la naturaleza masiva de la universidad, debido a la cual muchos alumnos, -quizá la mayoría- arrastran serias deficiencias en su formación básica que no son resueltas durante los estudios profesionales.

Dichos alumnos al egresar se convertirán en representantes de la universidad y específicamente de la formación que brinda ésta en la licenciatura en ciencia política, dando pie a opiniones como las recopiladas por el autor del artículo.

Sin embargo, en las discusiones publicadas en aquellos años a menudo se daban propuestas complementarias, por ejemplo otros autores al reflexionar sobre las necesidades de los planes de estudio enfatizaron que en las universidades públicas –específicamente de la UNAM- el perfil de la carrera no puede estar basado sólo en el mercado laboral, sino que tiene que considerar la naturaleza pública y la vocación social de la universidad:

A diferencia de las universidades de enseñanza privada (que concebimos más como centros de capacitación que como verdaderos centros universitarios) las universidades públicas no pueden modificar sus planes y programas de estudio con la celeridad del cambiante mercado laboral, entre otras muchas razones porque éstas últimas sirven a un conjunto heterogéneo de demandas –muchas veces contradictorias-, tanto públicas como privadas, gubernamentales como partidistas, patronales como sindicales, etcétera, y no a intereses específicos de ciertos grupos o sectores como en el caso de las instituciones privadas¹¹³

Cabe agregar a dicha reflexión que las universidades públicas atienden un anhelo de movilidad social que encuentra expresión en la vocación masiva de las licenciaturas que imparten, de manera que a pesar de las grandes diferencias culturales y de formación básica entre los estudiantes, hay un principio de apertura de oportunidades y no un criterio elitista que privilegie el ingreso y las posibilidades egreso a partir de estándares socio-económicos, culturales o académicos.

Resulta pues interesante que los trabajos reflejaran el intenso debate que se dio en la UNAM en el marco del proceso de revisión al plan de estudios de la licenciatura en ciencias políticas y administración pública de 1996. De allí que muchos de los títulos se refieran explícitamente a aspectos relacionados con este proceso tales como: diagnósticos del plan de estudios, encuestas a

¹¹² Trejo Romo, Pablo (1995), “Perfil del profesional en ciencia política según empleadores potenciales”, *Estudios Políticos*, núm. 8, México, FCPS-UNAM p. 218.

¹¹³ De la Garza, Luis Alberto (1992), *op. cit.*, p. 126.

egresados, y análisis comparativos de planes de estudios. Esto es particularmente evidente en los números 7 al 9 de la revista *Estudios Políticos*¹¹⁴.

En este periodo se ubica una cresta de las publicaciones en 1995, año en que se encuentran 19 títulos, diez de los cuales son de autores que escriben por primera vez sobre el tema. Entre estos destaca el texto de David Torres Mejía “La ciencia política en México” que es de los pioneros que analizan no sólo a la carrera, sino que con base en un estudio estadístico amplio se aboca a describir a la situación de la investigación formal en ciencia política en nuestro país¹¹⁵.

Además de las preocupaciones relativas a los problemas de la carrera y su profesionalización, se encontraron varios artículos con una temática histórica: una compilación con documentos sobre la historia de la FCPS en la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*¹¹⁶ y una entrevista con Gastón García Cantú, director fundador de la revista *Estudios Políticos* con motivo del 15 aniversario de dicha publicación¹¹⁷. Después, en 1997, aparecería otro trabajo de Luis Alberto de la Garza que conmemora los 45 años de la licenciatura en ciencia política en México¹¹⁸.

Otro factor que seguramente influyó en el interés por el tema y el aumento de la cantidad de trabajos escritos durante los noventa fue la realización del primer congreso nacional de ciencias políticas y administración pública que tuvo lugar del 25 al 28 de septiembre de 1996. Este evento es

¹¹⁴ Bahena Paz, Guillermina (1995), “Reflexiones sobre la organización y estructura curriculares para el nuevo plan de estudios de la licenciatura en ciencia política”, *Estudios Políticos*, núm. 9, México, FCPS-UNAM; Brenna Becerril, Jorge (1995), “La globalización en el siglo XXI y las nuevas necesidades del politólogo en la UNAM”, *Estudios Políticos*, núm. 9, México, FCPS-UNAM; Cansino Ortiz, César (1995), “La ciencia política hoy. Nuevos desarrollos, problemas teóricos y desafíos”, *Estudios Políticos*, núm. 9, México, FCPS-UNAM; Trejo Romo, Pablo (1995), “El perfil profesional de la ciencia política. Elementos para su diseño”, *Estudios Políticos*, núm. 9, México, FCPS-UNAM; Valverde Viesca, Karla (1995), “Nuestra ciencia política y la de otros. Comparación entre los planes de estudio de la UNAM, Essex, Georgetown y la Complutense”, *Estudios Políticos*, núm. 9, México, FCPS-UNAM; Zamitiz Gamboa, Héctor (1995), “Evaluación de la carrera de ciencia política en México. Entrevistas con especialistas”, *Estudios Políticos*, núm. 8, México, FCPS-UNAM; Bahena Paz, Guillermina y Francisco Reveles Vázquez (1995), “Trayectoria escolar en la licenciatura en ciencia política”, *Estudios Políticos*, núm. 7, México, FCPS-UNAM; Bejar Algazi, Luisa (1995), “Nuevos horizontes en ciencia política”, *Estudios Políticos*, núm. 7, México, FCPS-UNAM; Bravo Ahuja, Marcela (1995), “Las divisiones de la ciencia política”, *Estudios Políticos*, núm. 7, México, FCPS-UNAM; Sin autor, (Comisión de la licenciatura en ciencia política) (1995), “Evaluación curricular de la licenciatura en ciencias políticas y administración pública”, *Estudios Políticos*, núm. 7, México, FCPS-UNAM; Hernández Arteaga, Laura (1995), “¿Qué politólogos queremos? Una reflexión a propósito del plan de estudios en ciencia política”, *Estudios Políticos*, núm. 7, México, FCPS-UNAM; Moreno Romero, Lilia y Olga Vargas (1995), “Encuesta a egresados de la licenciatura en ciencia política”, *Estudios Políticos*, núm. 7, México, FCPS-UNAM.

¹¹⁵ Torres Mejía, David (1990), “La ciencia política en México” en Paoli Bolio, Francisco José, (coord.) *Desarrollo y organización de las ciencias sociales en México*, México, CIICSH-UNAM.

¹¹⁶ Sin autor (1990), “Documentos. Retrospectiva de la RMCPS”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 141, México, FCPS-UNAM.

¹¹⁷ Suárez Iñiguez, Enrique y Cristina Puga (1990), “Quince años de estudios políticos. Entrevista con Gastón García Cantú”, *Estudios Políticos*, núm. 1, México, FCPS-UNAM.

¹¹⁸ Garza, Luis Alberto de la (1997), “45 años de ciencia política en México”, *Estudios Políticos*, núm. 15, México, FCPS-UNAM.

fundamental porque es cuando realmente cobra vida el Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública (CNCAP) que auspició el evento. El colegio representó un espacio donde por primera vez pudo percibirse la presencia de una comunidad de politólogos mexicanos.

Los mesas de trabajo que se integraron en el congreso fueron: gobiernos divididos, cultura política, federalismo, partidos y elecciones, presidencialismo, metodología de la ciencia política y estado actual de la ciencia política; estas discusiones fueron de gran importancia no sólo por sus aportes directos, sino porque son intentos sin precedentes por integrar estados del arte de los principales temas de los estudios políticos en México, y porque dejan importantes testimonios de las inquietudes de la cada vez más claramente identificable comunidad de politólogos mexicanos¹¹⁹.

Además de lo anterior la renovada vida del CNCAP se tradujo en el apoyo directo a investigaciones de diversas temáticas y al auspicio de ediciones nacionales y traducciones de obras centrales para la disciplina; ejemplo de esto es la serie “Nuevas lecturas de política y gobierno” coordinada por Mauricio Merino que en coedición con el Fondo de Cultura Económica (FCE) difundieron en nuestro país y el mundo hispanohablante obras clásicas y contemporáneas tanto de la ciencia política como de la administración pública. Como botón de muestra destacan: *Escuelas y corrientes en las ciencias políticas* de Gabriel Almond y *El redescubrimiento de las instituciones* de March y Olsen¹²⁰.

Por último, cabe destacar entre los enfoques inéditos la aparición de los primeros títulos que estudian al postgrado en ciencia política desde la óptica de los estudios educativos; el primer trabajo de este tipo es el libro colectivo *El posgrado en ciencias sociales y humanidades en la UNAM*. En este volumen se encuentran varios artículos sobre el currículum y la eficiencia terminal de los postgrados en sociología y ciencia política de la UNAM¹²¹. El libro, producto de un seminario

¹¹⁹ Bokser, Judit (1996), “Introducción”; Cisneros, Isidro H. (1996), Nuevas vías entre teoría y ciencia política”; Guillén, Diana (1996), “Los estudios regionales y la ciencia política en México”; y Zamitiz Gamboa, Héctor y Víctor Alarcón (1996), “La ciencia política en México, ayer y hoy”; todos en Bokser, Judit (coord.), (1996), *Estado actual de la ciencia política*, México, CNCAP-UAM-X.

¹²⁰ Almond, Gabriel (1999), *Una disciplina segmentada. Escuelas y corrientes en ciencias políticas*, México, CNCAP-FCE; March, James G. y Johan P. Olsen (1997), *El redescubrimiento de las instituciones. La base organizativa de la política*, México, CNCAP-FCE.

¹²¹ Jiménez González, Isabel (1995), “Los actores del posgrado”; López Villegas, Virginia (1995), “Una aproximación a la eficiencia terminal en el posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales”; Muñoz Patraza, Víctor Manuel (1995), “El currículum en el posgrado en ciencia política”; Piña Osorio, Juan Manuel (1995), “Eficiencia Terminal de los programas de sociología y ciencia política” y “El currículum de los posgrados en ciencia política y sociología”; todos los anteriores en *El posgrado en ciencias sociales y humanidades en la UNAM*, México, CESU-UNAM. Además de estas ponencias ese año se publicó de manera aislada la de Gallegos Elías, Carlos (1995), “El estado actual de la enseñanza en ciencia política y administración pública”, *Perfiles Educativos*, núm. 68, México.

realizado en mayo de 1995 sentará un precedente, por lo que aparecerán artículos sueltos y compilaciones con esta temática de nueva cuenta en 1997 y 2001¹²².

En este tipo de trabajos se pone especial énfasis en los problemas de baja eficiencia terminal de la maestría y doctorado en ciencia política. A partir de la revisión de datos administrativos así como del levantamiento de encuestas entre diferentes actores del posgrado se llega a la conclusión general de que el problema de titulación estaba relacionado con la débil orientación hacia la investigación que tenían los programas hasta entonces altamente escolarizados, así como debido a la poca vinculación entre estudiantes y tutores.

Como resultado, se explica que la reforma en el plan de estudios llevada a cabo a fines de los noventa contempló la ampliación del número de cursos optativos y la orientación de los seminarios obligatorios a materias de apoyo a la investigación¹²³.

Otro aspecto sobresaliente de éstas compilaciones es que por primera vez se destaca el apoyo directo del posgrado de la Facultad en el desarrollo de otros programas de posgrado en los estados de la república, particularmente se mencionan el apoyo a la a la formación del posgrado de la Universidad de Tamaulipas y de la maestría en sociología política del Instituto Mora¹²⁴.

Con base en los trabajos mencionados hasta este momento una conclusión sobre el signo de los estudios sobre la ciencia política en México en la década de los noventa es que de entonces a la fecha se conforma una época de mayor madurez y no sólo de mayor número de publicaciones.

2.4 EL ESTADO DE LA DISCIPLINA COMO TEMA ESPECÍFICO DE INVESTIGACIÓN. DE FINES DE LOS NOVENTA A NUESTROS DIAS (1999-2009)

Desde fines de los años noventa puede asumirse que el comportamiento irregular en los títulos publicados cada año en realidad viene a ser una regularidad, es decir, la reflexión sobre la situación de la ciencia política en México, ya sea por sí misma o en el contexto latinoamericano es una tarea que cada vez tiene mayor relación con los intereses personales de los académicos de la disciplina - quienes por cierto son cada vez más-, y con coyunturas o eventos internacionales.

¹²² Piña Osorio, Juan Manuel y Claudia Pontón Ramos (1997), “La eficiencia terminal y su relación con la vida académica. El postgrado en sociología y ciencia política de la UNAM”, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 2, núm. 3, México, AMIE; Piña Osorio, Juan Manuel (2001), “Currículum de los programas de Historia, Filosofía, Pedagogía, Ciencia Política y Sociología”; y Bokser, Judit, Edith Antal y Gilda Waldman (2001), “Desafíos del postgrado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales”; ambos en *Pensar el posgrado. La eficiencia terminal en ciencias sociales y humanidades de la UNAM*, México, CESU-UNAM, Plaza y Valdés.

¹²³ Muñoz Patraca, *op cit.*

¹²⁴ Jiménez González, *op. cit.*, p.33.

Las publicaciones se caracterizan por la pluralidad en múltiples aspectos: temas abordados, autores, medios de publicación, países de la publicación, etc. Continúa habiendo una importante incorporación de nuevos autores a la par que hay quienes ya han escrito en varias ocasiones.

En este periodo, el único volumen que agrupa varios títulos es el libro de 1999 *La ciencia política en México* de Mauricio Merino, del cual de acuerdo a los criterios de selección de la bibliografía se tomaron el prólogo del compilador, el artículo de Judit Bokser “Estado actual de la ciencia política” y el artículo de Alonso Lujambio “Entre el pasado y el futuro: La ciencia política y el poder legislativo en México”¹²⁵.

Durante ese año hubo otros títulos importantes: Rosendo Bolívar Meza publicó un libro titulado *La ciencia de la política*¹²⁶, Héctor Zamitiz Gamboa presentó en la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* una entrevista con Marcos Kaplan relativa la situación de la ciencia política como disciplina¹²⁷, y en el número especial de la revista *Enlace* que conmemora los 25 años de CNCPAP Héctor Zamitiz y Víctor Alarcón publicaron una serie de entrevistas a personajes fundamentales para la ciencia política mexicana como Soledad Loaeza, Germán Pérez Fernández del Castillo, Rafael Segovia, José F. Fernández Santillán, Carlos Sirvent, Lorenzo Meyer y Octavio Rodríguez Araujo¹²⁸.

También en 1999 salió a la luz un importante artículo de Marcos Kaplan sobre la ciencia política en América Latina publicado en la revista *Estudios Políticos* del Centro de Estudios Políticos y Constitucionales en Madrid¹²⁹. Ésta es por cierto la única ocasión en que se registra un trabajo sobre la ciencia política en México en una edición española.

¹²⁵ Bokser, Judit (1999), “Estado actual de la ciencia política”; Lujambio, Alonso (1999), “Entre el pasado y el futuro: La ciencia política y el poder legislativo en México”, y Merino Huerta, Mauricio (1999), “Prólogo. Sobre la evolución de la ciencia política mexicana”, todos los anteriores en Merino, Mauricio, (coord.), *La ciencia política en México*, México, FCE-CONACULTA.

¹²⁶ Bolívar Meza, Rosendo (1999), *La ciencia de la política*, México, IPN.

¹²⁷ Zamitiz Gamboa, Héctor (1999), “Ciencia política e interdisciplina. Una perspectiva teórica del estado latinoamericano. Entrevista con Marcos Kaplan”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 176, México, FCPYS-UNAM.

¹²⁸ Zamitiz Gamboa, Héctor y Víctor Alarcón (1999), “La ciencia política en México: historia intelectual de una disciplina”, (entrevistas a Soledad Loaeza, Germán Pérez Fernández del Castillo, Rafael Segovia, José F. Fernández Santillán, Carlos Sirvent, Lorenzo Meyer y Octavio Rodríguez Araujo) *La Revista del Colegio*, edición conmemorativa del 25 aniversario del Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, México, CNCPAP.

Sobre este artículo cabe agregar que en marzo del presente año tuve la oportunidad de platicar con el Héctor Zamitiz respecto a su proyecto de investigación de 1999 titulado “La ciencia política en México, historia intelectual de una disciplina” en el marco del cual realizó las entrevistas que se han aludido, me comentó que además de las que fueron publicadas se realizaron otras que no fueron transcritas ni publicadas, dichas entrevistas incluyen a personajes como el Dr. Luis Garrido, quien tiempo después le prohibió explícitamente la publicación de su entrevista.

¹²⁹ Kaplan, Marcos (1999), “El politólogo y la ciencia política. Retos y dilemas”, *Estudios Políticos*, núm. 106, Madrid, CEPC.

Un hecho que puede considerarse síntoma de agotamiento del impulso del CNCPPAP a la disciplina es que el número de la revista *Enlace* que conmemora los 25 años del Colegio, es la última edición que se publicó, con lo que se interrumpió la continuidad de un medio de difusión consolidado y con una tradición de prestigio como espacio para la publicación de los trabajos del gremio (cuyo primer número bajo el nombre *La Revista del Colegio* data de 1989).

En ese sentido, resulta revelador que ni en esta revista -y de hecho en ninguna otra- se ha encontrado mención alguna sobre el Segundo Congreso Nacional de Ciencia Política que organizó en 1999 el CNCPPAP con el apoyo de la Universidad Iberoamericana, la UNAM, la UAM y la Asociación Nacional de Estudiantes de Ciencias Políticas y Administración Pública (ANECPAP).

El único material que se localizó sobre el evento son las propias memorias que se publicaron con las ponencias de las mesas que se presentaron: “La constitución política de 1917 hoy”, “El Congreso de la Unión y la democracia en México”, “La cultura política y los valores de la democracia”, “Los partidos políticos y las instituciones electorales hacia el siglo XXI”, “Agendas de investigación y docencia en ciencia política”, “Legalidad, legitimidad y gobernabilidad” y “Economía política y reforma de las instituciones”.

Dichas memorias llaman la atención sobre varios aspectos importantes, el primero es que el evento es heredero del primer congreso nacional de ciencias políticas y administración pública que en 1996 también organizó el CNCPPAP; sin embargo, tres años después sólo lo llaman segundo congreso nacional de *ciencia política*, y en los trabajos presentados se advierte que a diferencia del congreso anterior no hay una amplia presencia de académicos provenientes de la administración pública o las políticas públicas.

Puede suponerse que estos cambios -entre otros- pudieron disminuir la capacidad de convocatoria del evento y así contradecir los objetivos del propio evento de desarrollar sinergias dentro del gremio, lo cual a su vez puede ser un elemento para explicar la poca trascendencia del evento desde el punto de vista de los estudios sobre la ciencia política en México¹³⁰. Por lo que respecta a la reflexión sobre la situación de la disciplina, el único trabajo relevante es de Judith Bokser, coordinadora de la mesa “Agendas de investigación y docencia en ciencia política” que se presenta como introducción al volumen¹³¹.

En agosto del año 2000 se realizó el XXX Congreso de la Asociación Internacional de Ciencia Política en la ciudad de Québec, Canadá. En esta reunión no se presentaron trabajos que reflexionaran sobre la disciplina en nuestro país ni estuvo asociada con algún texto de nuestro

¹³⁰ En opinión de algunos politólogos dado que el Colegio siempre estuvo cercano al PRI, la mengua en sus actividades se debió a que los gobiernos panistas le retiraron los fondos que le daban sus antecesores priistas.

¹³¹ Bokser, Judit (1999), “Introducción”, en *Segundo congreso nacional de ciencia política. vol. 3, Agendas de investigación y docencia en ciencia política*, México, CNCPPAP-UAM-FCPyS-IIS-UNAM.

universo de estudio; no obstante, vale la pena comentar que se encontró un excelente reportaje de Cristina Puga en el que paralelamente a la crónica del congreso lucen atinadas reflexiones de la autora respecto a los temas tratados y las principales ideas presentadas por los participantes. En lo concerniente a la asistencia de mexicanos al congreso señala:

El escenario quebequense ha favorecido una excelente reunión mis colegas empresariólogos[...] Celso Garrido de la UAM-Azcapotzalco y Alejandra Salas de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Fuera de estos dos últimos, hay pocos mexicanos. Me dicen que están Rogelio Hernández y Fernando Castañeda, pero nunca los veo. Encuentro también a Ulises Beltrán que viene a una mesa sobre encuestas políticas y, muy brevemente a Isidro Morales de la Universidad de las Américas. Otros congresos han tenido una amplia participación de académicos mexicanos. Este año tal vez por causa de las elecciones, quizá por la huelga de la UNAM, somos muy pocos los que hemos acudido a esta fiesta de la ciencia política donde México es uno de los temas fundamentales¹³².

Durante 2000 y 2001 aparece una miscelánea de trabajos; un artículo de Rosendo Bolívar Meza en la revista *Estudios Políticos*, “Las metas de la política en el nuevo milenio”¹³³ y por otro lado Octavio Rodríguez Araujo publica en la revista *Ciencia* el primer artículo sobre la ciencia política en México con enfoque de divulgación: “La ciencia política en México en el siglo XX”¹³⁴. A pesar de dicho enfoque de “divulgación” el trabajo por la calidad, y claridad de su explicación de la situación de la disciplina está a la altura de textos más amplios como los de Lorenzo Meyer o el de Soledad Loaeza.

Por otra parte hay de nueva cuenta un trabajo desde el enfoque de los estudios educativos: “Currículo de los programas de Historia, Filosofía, Pedagogía, Ciencia Política y Sociología”, de Juan Manuel Piña Osorio¹³⁵.

Un signo del crecimiento del interés en las instituciones que alojan la disciplina es la publicación de un título proveniente de la UAEM: *Ciencia y filosofía política en la formación profesional del politólogo*¹³⁶. Este trabajo es relevante no sólo por ser de los escasos libros sobre el tema, sino porque sus autores Jaime Espejel Mena y Javier López Serrano son profesores de la Universidad Autónoma del Estado de México, institución que también edita el libro; esto es muestra

¹³² Puga, Cristina (2000), “Los politólogos en Quebec”, *Revista Universidad de México*, núm. 597-598, México, UNAM. p. 47.

¹³³ Bolívar Meza, Rosendo (2000), “Las metas de la política en el nuevo milenio”, *Estudios Políticos*, núm. 24, México, FCPS-UNAM.

¹³⁴ Rodríguez Araujo, Octavio (2001), “La ciencia política en México en el siglo XX”, *Ciencia*, vol. 52, núm. 3, México, Academia Mexicana de Ciencias.

¹³⁵ Piña Osorio, Juan Manuel (2001), *op. cit.*

¹³⁶ Espejel Mena, Jaime, y Javier López Serrano (2001), *Ciencia y filosofía política en la formación profesional del politólogo*, México, Universidad Autónoma del Estado de México.

de la paulatina incursión de trabajos provenientes de instituciones académicas fuera de la ciudad de México¹³⁷.

Asimismo dos trabajos de relevancia por su enfoque regional y por ser sus autores extranjeros son los artículos “Los desafíos de la ciencia política”¹³⁸ de José Antonio Rivas Leone y “Un cambio curricular en la ciencia política. El caso de la UNAM”¹³⁹ de Alexander López. En el primer caso el autor venezolano es enfático en la visión regional de los problemas del desarrollo y utilidad de la disciplina para afrontar los problemas de la vida política, y aunque su referencia particular a México es escasa, hay una referencia concreta al desafío para la ciencia política que representa el proceso de transición democrática.

El segundo trabajo también es de un autor venezolano quien expresa que el texto es el resultado de una estancia de investigación en la que analizó el proceso de reforma al plan de estudios en 1996 de la licenciatura en ciencias políticas y administración pública de la UNAM; en el trabajo se destaca la reforma del plan como un proceso político y el avance logrado en la actualización de los enfoques teóricos y metodológicos. Un aspecto revelador de ambos textos es el amplio uso de citas de autores mexicanos a lo largo de los artículos; destacan nombres como César Cansino, Marcos Kaplan, etc., además de que una gran parte de su bibliografía está editada por casas mexicanas, principalmente el FCE.

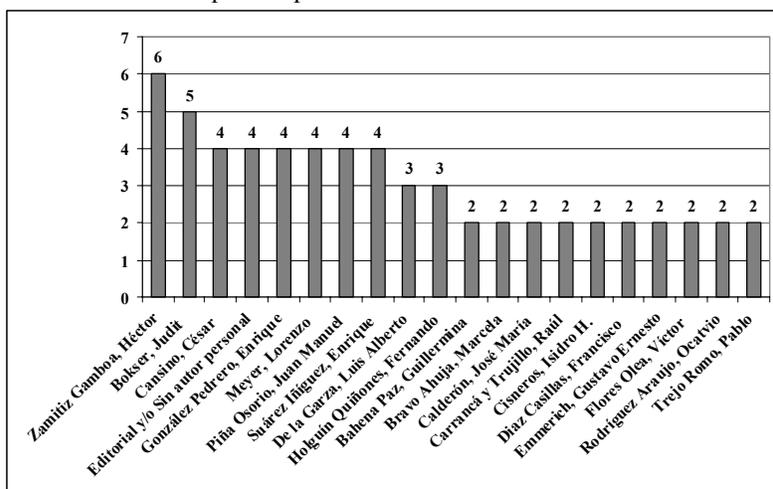
Se puede considerar que a partir de ese momento la reflexión sobre el estado de la ciencia política en México -si bien de manera heterogénea en autores y enfoques- finalmente es amplia y constante (a pesar de la ausencia de publicaciones que se dio en 2008). Para entonces ya se puede ubicar una serie de autores con un interés constante en el tema, -más adelante se tratará este aspecto con mayor detalle- ya pueden destacarse nombres como Héctor Zamitiz, Judith Bokser, César Cansino, Enrique González Pedrero, o Lorenzo Meyer.

¹³⁷ Otros títulos publicados en la UAEM que muestran el creciente interés por el estado de la disciplina en esa Universidad, y cabe decir también la aún baja sofisticación de los contenidos que no refieren citas de otros trabajos sobre la situación de la ciencia política y aún se ubican en un punto intermedio entre los estudios educativos y la mera descripción administrativa de la carrera, son: Medrano González, Ramiro (2006), “Seguimiento de egresados 2005. Licenciatura en ciencias políticas y administración pública”, *Espacios Públicos*, vol. 9, num. 17, México, UAEM; Gómez Collado, Martha Estela (2007), “La percepción de los tutorados sobre el programa de tutoría académica en la Facultad de Ciencias políticas y Administración Pública de la UAEM”, *Espacios Públicos*, vol. 10, núm. 20, México, UAEM; Alonso Jiménez, Verónica (2008), “Guía metodológica para elaborar proyectos de investigación en ciencias políticas y administración pública”, *Espacios Públicos*, vol. 11, núm. 23, México, UAEM.

¹³⁸ Rivas Leone, José Antonio (2001), “Los desafíos de la ciencia política”, *Reflexión Política*, vol. 3, núm. 6, Universidad de Bucaramanga, Colombia.

¹³⁹ López, Alexander (2001), “Un cambio curricular en la ciencia política. El caso de la UNAM”, *Politeia*, vol. 24, núm. 27, Venezuela, IEP UCV.

Gráfica 3. Autores que han publicado más títulos sobre el estado de la ciencia política en México (1947-2009)



Fuente. Elaboración propia.

En 2002 se publicó otro artículo de Gustavo Ernesto Emmerich sobre la ciencia política en la UAM-I¹⁴⁰, en esta ocasión el autor realizó un estudio sobre las tesinas en ciencia política, y no sólo se queda en la descripción cuantitativa o de los títulos de las mismas, sino que se adentra en los contenidos, para situar los objetos, temas y corrientes teóricas más utilizadas.

Al año siguiente se publicó en la revista *Reforma y Democracia* del Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD) el artículo “Panorámica estratégica del Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública de México para el siglo XXI”¹⁴¹, el cual es una ponencia presentada en la ciudad de Panamá en el mes de octubre en el marco del VIII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública.

Este trabajo es interesante porque después de la desaparición de *La Revista del Colegio* del CNCPAP, cuya última edición es el número especial de 1999, y de que justamente después de 2003 el colegio haya menguado en sus actividades hasta prácticamente desaparecer, este documento es testimonio de un deseo –ahora sabemos frustrado– de revitalizar al colegio tratando de aprovechar su trayectoria y tradición, generando programas académicos de postgrado y desarrollando instancias gremiales en los estados de la república.

De esta manera podemos ver que a partir del inicio del siglo la pluralidad va a ser una característica constante, y se observa un importante acento en el interés por el estudio no sólo de la

¹⁴⁰ Emmerich, Gustavo Ernesto (2002), “Las tesinas en ciencia política en la UAM-I”, *Polis*, núm. 2, México, UAM-I.

¹⁴¹ Bailleres Helguera, José Enrique (2003), “Panorámica estratégica del Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública de México para el siglo XXI”, ponencia presentada en el VIII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Panamá, 28-31 de octubre, en <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/CLAD/clad0047434.pdf>. (consultado el 2 de marzo de 2010).

situación de la ciencia política¹⁴², sino de otras disciplinas como la sociología¹⁴³, y en general abundan los trabajos que reflexionan el papel actual y los retos de las ciencias sociales en general.

Por ejemplo, un reciente proyecto de investigación de gran envergadura es el que lleva a cabo la Red de Investigadores sobre Académicos¹⁴⁴, grupo compuesto por investigadores provenientes de instituciones de todo el país cuyo proyecto central se titula “La Reconfiguración de la Profesión Académica en México”, el cual con apoyo de la ANUIES comprende la aplicación a nivel nacional al personal académico de tiempo completo en Instituciones de Educación Superior de todas las ramas del conocimiento de un cuestionario con 70 preguntas sobre aspectos como la carrera y situación profesional, situación laboral, docencia, investigación, administración, información personal y preparación profesional¹⁴⁵.

Además de este tipo de proyectos de gran envergadura hay una cantidad importante de obras individuales y colectivas que reflexionan sobre el estado de las ciencias sociales en México¹⁴⁶.

¹⁴² De hecho, sólo en razón de los criterios que se han fijado para la selección de los artículos materia del presente trabajo es que se omiten obras recientes que son representativas del creciente interés por la reflexión de la situación de la disciplina en general. Trabajos de este tipo son los diversos artículos sobre problemas y estrategias docentes de profesores de del área de ciencia política de la FCPyS contenidos en los volúmenes: Solórzano Marcial, Carmen y Karla Valverde, (coord.), (2009), *Estrategias de enseñanza en ciencias sociales*, México, Gerinka-FCPyS, UNAM; Solórzano Marcial, Carmen y Karla Valverde (coord.), (2009), *Experiencias docentes en ciencias sociales para la educación superior*, México, UNAM. Por otra parte, un interesante ensayo sobre la dinámica de los académicos en México es: Tenorio Trillo, Mauricio (2009), “Académicos Públicos en el Bicentenario”, *Política y Gobierno*, vol. 16, núm. 1, México, CIDE.

¹⁴³ Los estudios sobre el estado de la disciplina son más prolíficos en Sociología que sobre otras ciencias sociales, ya que además de existir una gran cantidad de artículos se han desarrollado importantes libros que tratan el tema a profundidad como: Andrade Carreño, Alfredo (1998), *La sociología en México: Temas, campos científicos y tradición disciplinaria*, México, FCPyS, UNAM; Leal y Fernández, Juan Felipe y Alfredo Andrade (1994), *La sociología contemporánea en México*, México, FCPyS, UNAM; Castañeda Sabido, Fernando (2004), *La crisis de la sociología académica en México*, México, M.A. Porrúa-FCPyS, UNAM; y Camero Medina, Verónica y Alfredo Andrade (2008), *Precursores de la sociología moderna*, México, Siglo XXI-FCPyS, UNAM.

¹⁴⁴ <http://www.rdisa.org.mx> (consultado el 5 de febrero de 2010).

¹⁴⁵ Manuel Gil Antón, profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana, -y quien es uno de los coordinadores de la edición de los resultados- manifestó que aunque ya se concluyó con el levantamiento nacional y la conformación de la base de datos el informe de resultado aún está en preparación, también tuvo la amabilidad de facilitarme el acceso a un cuestionario, destacando que para segmentar los resultados por área del conocimiento y disciplina se aplica un código clasificador que permitirá identificar a los encuestados al clasificar ellos mismos su grado más alto, unidad o departamento académico, área de enseñanza actual y área de investigación actual; en dicho clasificador se incluye dentro del área de las ciencias sociales una clave para ciencia política, por lo que tanto los resultados como la base de datos constituirán una fuente importante para los interesados en la situación de la ciencia política -y de cualquier otra disciplina- en México. (Entrevista con el Dr. Manuel Gil Antón realizada el 11 de enero de 2010).

¹⁴⁶ Paoli Bolio, Francisco José (coord.) (1990), *Desarrollo y organización de las ciencias sociales en México*, México, CIIH, UNAM; Gil Antón, Manuel (Ed.) (1992), *Los académicos: Un botón de muestra*. México, UAM-Azcapotzalco; Gil Antón, Manuel (Ed.) (1994), *Los rasgos de la diversidad*, México, UAM-Azcapotzalco; Bokser, Judit (coord.) (2003), *Las ciencias sociales, universidad y sociedad*, México, UNAM; Álvarez, Germán et al. (coord.) (2003), *Cambio organizacional y disciplinario en las ciencias sociales en México*, México, DIE-CINVESTAV-Plaza y Valdés; González Casanova, Pablo (2004), *Las nuevas ciencias sociales y humanidades. De la academia a la política*, México, Anthropos-IIS, UNAM; Reyna, José Luis

Así, la diversidad de trabajos y enfoques para el estudio de la disciplina, así como el hecho de que la totalidad de los artículos corresponden a distintos autores, caracterizan a los años recientes.

En 2004 la importante compilación *Léxico de la política* editada por el Fondo de Cultura Económica, en el artículo “Ciencia política”¹⁴⁷ de Isidro H. Cisneros se incluyen comentarios agudos sobre la situación de la disciplina en nuestro país. En ese mismo año, la revista *Metapolítica* en la nota “¿Hacia a donde va la ciencia política? La crítica de la crítica”¹⁴⁸ de César Cansino se recopilan una serie de reacciones de politólogos mexicanos sobre la presentación del libro *La muerte de la ciencia política*¹⁴⁹, así como del artículo de Giovanni Sartori¹⁵⁰.

Durante 2005 se presentó un trabajo que celebra los 30 años de la revista *Estudios Políticos*¹⁵¹, y en ese mismo año - contrario a la tendencia en los años anteriores- en la única revista de la que seleccionamos más de un artículo fue una publicación extranjera, la *Revista de Ciencia Política* de la Universidad Católica de Chile, la cual en su número 25 publicó entre otros, un artículo de Soledad Loaeza; “La ciencia política, el pulso del cambio mexicano”¹⁵² y otro de David Altman; “La institucionalización de la ciencia política en Chile y América Latina: Una mirada desde el sur”¹⁵³. Ambos textos ahora una referencia fundamental para entender el estado de la disciplina en México y América Latina.

En ese sentido, durante 2006 encontramos un tercer trabajo publicado en Chile; “El lento y tardío desarrollo de la ciencia política en América Latina, 1966-2006”¹⁵⁴ de Carlos Hunneus, y en Argentina apareció en la revista *Temas y debates* de la Universidad Nacional de Rosario varios artículos que debaten la situación de la disciplina a partir del provocativo artículo de Giovanni Sartori “Hacia donde va la ciencia política”, publicado en México en 2004¹⁵⁵.

(2007), “La institucionalización de las ciencias sociales en México”, en Trinidad, Helgio (coord.) *Las ciencias sociales en América Latina*, México, Siglo XXI; Castaños Lomnitz, Heriberta (2008), *La encrucijada de los saberes. Un diagnóstico de las ciencias sociales y humanidades en México*, México, M.A. Porrúa-IE, UNAM; Puga Espinosa, Cristina (2008), *Formación en ciencias sociales en México. Una mirada desde las universidades del país*, México, ACCESISO.

¹⁴⁷ Cisneros, Isidro H. (2004), voz “Ciencia política”, en *Léxico de la política*, México, FCE.

¹⁴⁸ Cansino, César, et. al. (2004), “¿Hacia a donde va la ciencia política? La crítica de la crítica”, *Metapolítica* núm. 38, México, CEPC.

¹⁴⁹ Cansino, César (2008), *La muerte de la ciencia política*, Argentina, Editorial Sudamericana.

¹⁵⁰ Sartori, Giovanni (2004), *op. cit.*

¹⁵¹ Suárez Iñiguez, Enrique (2005), “30 años de estudios políticos”, *Estudios Políticos*, núm. 4, México, FCPS-UNAM.

¹⁵² Loaeza, Soledad (2005), “La ciencia política, el pulso del cambio mexicano”, *Revista de Ciencia Política*, vol. 25, núm. 1, Chile, Universidad Católica de Chile.

¹⁵³ Altman, David (2005), “La institucionalización de la ciencia política en Chile y América Latina: Una mirada desde el sur”, *Revista de Ciencia Política*, vol. 25, núm. 1, Chile, Universidad Católica de Chile.

¹⁵⁴ Hunneus, Carlos (2006), “El lento y tardío desarrollo de la ciencia política en América Latina 1966-2006”, *Estudios Internacionales*, núm. 55, Chile Universidad Católica de Chile.

¹⁵⁵ Sartori, Giovanni (2004), “¿Hacia donde va la ciencia política?”, *Política y Gobierno*, vol. 11, núm. 2, México, CIDE.

Curiosamente, aunque hay varios trabajos de destacados politólogos mexicanos que discurren sobre la situación actual de la ciencia política, sólo el artículo de Israel Covarrubias “La ciencia política frente al espejo”¹⁵⁶, incluye al menos un breve comentario sobre la situación de la disciplina en México.

En 2006 se presentaron dos trabajos disímolos pero ambos pioneros: la edición *del Diccionario de Ciencia Política* de Dieter Nohlen bajo el sello Porrúa, obra referencial que en la voz “Ciencia política”¹⁵⁷ dentro del sub-apartado América Latina incluye un comentario breve sobre la ciencia política en México, curiosamente el texto que señala como referencia es el ya citado artículo de Soledad Loaeza de 2004, lo cual nos habla del impacto que tiene el nombre de un autor en este tipo de trabajos.

El otro trabajo es un artículo de Leticia Heras: “El estudio de la ciencia política en México y sus antecedentes en la UAEM”¹⁵⁸, publicado en la revista *Espacios Públicos*. Este texto desarrolla una visión de la historia de la disciplina desde una universidad de provincia en México, la obra al ser de una autora poco citada en el ámbito nacional de la disciplina, es muestra de que hay la emergencia de nueva producción académica que lentamente ha venido desarrollándose fuera de la ciudad de México, ya que además el texto se encuentra en una revista editada por la universidad estatal de la autora.

De esta manera al llegar a 2009 la diversidad, nuevos autores y nuevas instituciones se confirman como una característica contemporánea de los estudios sobre la ciencia política en México. Un aspecto que de inmediato destaca, además de que es la segunda vez que se encuentran más de 11 artículos en un solo año, es que todos los autores escriben por primera vez sobre el tema y salen a escena instituciones con importantes programas en ciencia política y administración pública como el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) y la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM).

De la primera de estas instituciones José Antonio Aguilar Rivera publica un breve ensayo en la Revista *Nexos* donde hace una crítica, entre otras cosas, a la dinámica de los politólogos en México que se caracterizan por la presencia marginal de la disciplina en el contexto de las ciencias sociales

¹⁵⁶ Covarrubias, Israel (2007), “La ciencia política frente al espejo”, *Temas y Debates*, vol. 11, núm. 14, Argentina, Universidad Nacional de Rosario. Cabe comentar que esta edición está compuesta por una compilación de textos tomados del número 49 de la revista mexicana *Metapolítica*.

¹⁵⁷ Nohlen, Dieter, *et. al.*, (2006), voz “Ciencia política”, en *Diccionario de ciencia política*, México, Porrúa.

¹⁵⁸ Heras, Leticia (2006), “El estudio de la ciencia política en México y sus antecedentes en la UAEM”, *Espacios Públicos*, vol. 9, núm. 17, México, UAEM.

en el país, y el abismo que hay entre una élite de investigadores de nivel internacional y la mayoría de la planta docente de los programas de licenciatura en ciencias políticas a lo largo del país¹⁵⁹.

Al mismo tiempo, Jennifer Farias, egresada de la licenciatura en ciencia política y relaciones internacionales del CIDE publica en la revista *Política y Gobierno* un artículo sobre la evolución de la matrícula de las licenciaturas en ciencia política y administración pública en México¹⁶⁰.

Por otra parte, aparece por primera vez una publicación proveniente de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México cuya revista *Andamios* dedica su número 11 al estado actual de la ciencia política. De este volumen se han tomados dos trabajos: “La política en México: Ideas, anteojos y cristales”¹⁶¹ de Adrián Acosta Silva y “La ciencia política a examen. Trayectorias, debates e identidad. Entrevistas a Andreas Schleder, Francisco Valdés Ugalde y Víctor Alarcón Olguín”¹⁶² de Sergio Ortiz Leroux y Moisés Pérez Vega.

Incluso en la FCPS de la UNAM se lanzó el primer número de *Encrucijada*, una nueva revista editada por el Centro de Estudios en Administración pública¹⁶³. En dicho número se incluyen cuatro ensayos sobre el papel actual, desarrollo curricular, panorama académico y desarrollo profesional de la licenciatura en ciencias políticas y administración pública en nuestro país¹⁶⁴.

A mediados de 2009 salieron a la luz como publicaciones electrónicas dos trabajos presentados en el segundo congreso nacional de ciencias sociales realizado en Oaxaca; el primero es un artículo de María Eugenia Valdés Vega, -académica de la UAM- sobre la historia y estado actual de la

¹⁵⁹ Aguilar Rivera, José Antonio (2009), “El enclave y el incendio”, *Nexos*, edición de enero, México. Para el autor, la disciplina debe ser en sí misma objeto de reflexión y análisis, no sólo abordada en ensayos breves, sino de manera sistemática se debe: “ponerle números a las tendencias amplias que están en acción” (comunicación vía correo electrónico el 15 de noviembre de 2009).

¹⁶⁰ Farias, Jennifer y Alejandro Villagómez (2009), “Análisis de la evolución de la matrícula de las licenciaturas en ciencia política y administración pública”, *Política y Gobierno*, vol. 15, núm. 2, México, CIDE.

¹⁶¹ Acosta Silva, Adrián (2009), “La política en México: Ideas, anteojos y cristales”, *Andamios*, vol. 6, núm. 11, México, UACM.

¹⁶² Ortiz Leroux Sergio y Moises Pérez Vega (2009), “La ciencia política a examen. Trayectorias, debates e identidad. Entrevistas a Andreas Schleder, Francisco Valdés Ugalde y Víctor Alarcón”, *Andamios*, vol. 6, núm. 11, México, UACM.

¹⁶³ El coordinador editorial de la revista, Maximiliano García Guzmán, comentó que la revista es innovadora en varios sentidos, por ser al fin un órgano de difusión propio de la coordinación de administración pública que antes institucionalmente sólo contaba con la revista *Estudios Políticos* dependiente de la coordinación de ciencia política, y por ser una revista electrónica que sin embargo es arbitrada, cuenta con registro ISSN y se encuentra indexada en Latindex. (Entrevista realizada el 20 de febrero de 2010).

¹⁶⁴ Campuzano Paniagua, Gabriel (2009), “El papel actual de la licenciatura en ciencias políticas y administración pública”; Doring González Hermosillo, Ericka (2009), “Desarrollo curricular de la licenciatura en ciencias políticas y administración pública”; García Guzmán, Maximiliano (2009), “La licenciatura en ciencias políticas y administración pública y el panorama académico, de investigación y profesional de sus nuevas generaciones”; y Uvalle Berrones, Ricardo (2009), “Sentido y desarrollo profesional de la licenciatura en ciencias políticas y administración pública”; todos en *Encrucijada*, núm. 1, México, FCPS-UNAM.

ciencia política en México¹⁶⁵, este texto cobra importancia por una parte al ser un trabajo amplio sobre la trayectoria y situación actual de la disciplina y por otra porque viene a mostrar el interés en el tema de los académicos de la dicha institución, ello probablemente dado su dinámico programa de licenciatura en ciencia política que data de 1976¹⁶⁶, el cual recientemente se ha fortalecido con el desarrollo en 1998 de la línea de investigación sobre procesos políticos de su programa de Posgrado en Estudios Sociales¹⁶⁷.

El segundo texto es una ponencia de Godofredo Vidal de la Rosa -también profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana- que reflexiona sobre la historia de la disciplina en Estados Unidos y México, particularmente sobre los problemas asociados a falta de espacios institucionales para la integración gremial¹⁶⁸.

El último título de 2009 apareció en el mes de noviembre y corresponde al texto titulado “La ciencia política en América Latina”¹⁶⁹. Este artículo fue una ponencia presentada en el seminario de investigación del área de ciencia política y de la administración de la Universidad de Salamanca¹⁷⁰; su autor, Fernando Barrientos del Monte, muestra que la preocupación por el estado de la disciplina alcanzó a las últimas generaciones de politólogos mexicanos, mismos que ahora se desarrollan en un campo de conocimiento que afortunadamente, al igual que las obras que se han mencionado, tiene como cualidad compartida la pluralidad de enfoques. Como señala Fernando Barrientos en sus conclusiones:

A simple vista no existe un paradigma dominante, los politólogos se apoyan en instrumentos estadísticos, se recurren a diversos esquemas teóricos en boga como el *rational choice* y el neoinstitucionalismo. Ya no es el enfoque lo que define la agenda de investigación sino los temas. En el caso de México la CP se liberó de la sociología, pero perdura la tradición histórica

¹⁶⁵ Valdés Vega, María Eugenia (2009), *La ciencia política en México*, Ponencia presentada en el segundo congreso nacional de ciencias sociales del Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (COMECSO) en la ciudad de Oaxaca, México.

¹⁶⁶ www.csh-iztapalapa.uam.mx/licenciaturas/ciencia_politica/coord/index.html (Consultado el 11 de enero de 2010)

¹⁶⁷ Emmerich, Gustavo Ernesto (coord.), (2010), *XII años de excelencia académica*, México, UAM-I.

¹⁶⁸ Vidal de la Rosa, Godofredo (2009), *Las desventajas de la desorganización. La ciencia política mexicana en su encrucijada*, Ponencia presentada en el segundo congreso nacional de ciencias sociales del Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (COMECSO) en la ciudad de Oaxaca, México.

¹⁶⁹ Barrientos del Monte, Fernando (2009), *La ciencia política en América Latina*, texto preparado para el Seminario de Investigación del Área de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad de Salamanca, en: http://works.bepress.com/cgi/viewcontent.cgi?article=1021&context=fernando_barrientos (consultado el 09 de noviembre de 2009).

¹⁷⁰ Dos artículos que destacan la creciente importancia de la política comparada en la ciencia política son: Morlino Leonardo (2000), “How we are, or how we say we are: The post-war comparative politics of Hans Daadler and others”, *European Journal of political science*, núm. 37, Netherlands, Kluwer Academic Publisher; y Munk, Gerardo L. (2007), “Debating the direction of comparative politics. An análisis of leading journals”, *Comparative political studies*, vol. 40 núm. 1, Sage Publications.

(Loaeza, 2005: 201). Aunque lo mismo puede decirse para Brasil, Perú, Colombia y Venezuela¹⁷¹.

Además de dichas observaciones, para el autor¹⁷² si seguimos las temáticas de las principales revistas europeas de ciencia política, podemos advertir que en Europa la corriente de la *political science* de origen estadounidense ha venido evolucionando hacia un énfasis cada vez mayor en la política comparada, de manera que prácticamente comienzan a utilizarse como sinónimos, y que por tanto, en la región latinoamericana –y por supuesto en México- siguiendo la propuesta europea muy probablemente este enfoque comenzará a asumirse en el futuro no sólo como una vertiente más de la ciencia política sino como su futuro paradigma dominante, o al menos como el enfoque metodológico distintivo de la disciplina.

Para cerrar este recorrido se debe hacer hincapié en dos aspectos sobre la revisión realizada; en primer lugar que la bibliohemerográfica incluyó únicamente a los trabajos que analizan explícitamente la situación de la ciencia política en México, dicho criterio con el paso de tiempo fue dejando excluidos una cantidad cada vez mayor de trabajos de mexicanos que analizan a la ciencia política contemporánea o un aspecto de ésta¹⁷³.

¹⁷¹ Barrientos del Monte, *op. cit.*, p. 14.

¹⁷² Entrevista realizada el 16 de noviembre de 2009.

¹⁷³ Ejemplos relevantes son: Cansino, César (2009), *La muerte de la ciencia política*, México, Debate; Curzio, Leonardo (2009), *Introducción a la ciencia política*, México, Oxford; Retamozo, Martín (2009), “La ciencia política contemporánea, ¿construcción de la ciencia y aniquilamiento de lo político? Apuntes críticos para los estudios políticos en América Latina”, *Andamios*, vol. 6, núm. 11, México, UACM; Vidal de la Rosa, Godofredo (2009), “Debates y progresos en la ciencia política contemporánea: La teoría de las decisiones interdependientes y el estudio científico de la política”, *Andamios*, vol. 6, núm. 11, México, UACM; Emmerich, Gustavo Ernesto y Víctor Alarcón (coord.), (2008), *Tratado de ciencia política*, México, Anthropos, UAM-I; García Jurado, Roberto (2009), *La teoría de la democracia en Estados Unidos*, México, Siglo XXI; García Sánchez, Esther (2007), “El concepto de actor, reflexiones y propuestas para la ciencia política”, *Andamios*, vol. 3, núm. 6, México, UACM; Alarcón, Víctor (coord.), (2006), *Metodologías para el análisis político*, México, Plaza y Valdés-UAM; Valdés Vega, María Eugenia (2006), “La relación sujeto-objeto en la investigación política”, *Polis*, vol. 2, núm. 1, México, UAM-I; Vidal de la Rosa, Godofredo (2006), *La ciencia política estadounidense, trayectoria de una disciplina*, México, M.A. Porrúa-UAM-A; García Jurado, Roberto (2005), “La ciencia política en Estados Unidos, Cien años de la Asociación Americana de Ciencia Política”, *Argumentos*, núm. 48-49, México, UAM-X; Sánchez Ramos, Miguel Ángel (2005), “El uso metodológico de las tablas de contingencia en ciencia política”, *Espacios públicos*, vol. 8, núm. 16, UAEM; Bokser, Judit, *et al.*, (2004), *Léxico de la política*, México, FCE; Ortega Riquelme, Juan Manuel (2004), “El nuevo institucionalismo en la ciencia política”, *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 65, México, IIS-UNAM; Pineda Guadarrama, Juan de Dios (coord.), (2004), *La nueva ciencia política*, México, UH, IAPEM; Cuellar Saavedra, Oscar (2003), “Notas sobre el establecimiento de la moderna ciencia política americana”, *Argumentos*, núm. 44, México, UAM-X; Aziz Nacif, Alberto (2002), “La ciencia política, empirismo, fortaleza vacía, hibridación y fragmentos”, México, CIICH-UNAM, Siglo XXI; Pineda Guadarrama, Juan de Dios (coord.), (2002), *Los desafíos de la ciencia política en el siglo XXI*, México UH-IAPEM; Mariñez Navarro, Freddy (coord.), (2001), *Ciencia política: nuevos contextos, nuevos desafíos*, México, Limusa; Cansino, César (1999), *La ciencia política de fin de siglo*, Madrid, Huerga y Fierro; Zamitiz Gamboa, Héctor (1999), “Origen y Desarrollo de la ciencia política temas y problemas”, *Convergencia*, vol. 6, núm. 20, México, UAEM; Emmerich, Gustavo Ernesto (1997), *Metodología de la ciencia política*, México, UAM-I; Suárez Iñiguez, Enrique (1993), *De los clásicos políticos*, México, FCPyS, UNAM-M.A. Porrúa;

En segundo lugar, que se sabe que el creciente interés en México por el estado de la disciplina en el país, así como por la situación general de ésta, no es un tema privativo de los politólogos mexicanos sino una preocupación que ha cobrado importancia en el ámbito latinoamericano y a nivel internacional¹⁷⁴, por lo cual puede concluirse que la dinámica de los trabajos en México, cada vez más está relacionada con su contexto internacional.

A partir de lo anterior se puede afirmar que la reflexión sobre la disciplina en nuestro país continuará a paso firme en los años por venir, ésta idea se refuerza considerando los variados trabajos que esperan ser concluidos pronto: un proyecto de investigación sobre el estado del arte de la ciencia política en México coordinado por Francisco Reveles, y al menos dos tesis en este sentido, una de la profesora Margarita Flores Santiago que será presentada como tesis de maestría en ciencia política en la FCPS y versará sobre el estado del arte de la ciencia política académica en México a partir de las publicaciones en la revista *Estudios Políticos*, y otra tesis sobre la historia de los planes de estudio de la licenciatura en ciencia política de Marcela Figueroa Franco que será presentada como tesis de licenciatura en ciencia política también en la FCPS.

También se sabe que Enrique Gutiérrez Márquez, secretario académico del Sistema de Universidad Abierta en la FCPS, UNAM se encuentra concluyendo su investigación doctoral, en la cual se tratan aspectos de la ciencia política en México y que además está próximo a publicar un trabajo sobre el desarrollo de la ciencia política en la FCPS, el cual formará parte de un libro sobre los 100 años de la UNAM¹⁷⁵.

Otra investigación que será un hito en los estudios sobre la disciplina en nuestro país es el artículo “El Estado de la Ciencia Política en México: Un retrato empírico” de Mauricio Rivera y Rodrigo Salazar Elena. Este texto -que aún se encuentra en proceso de dictamen para su publicación- analiza una muestra de 271 artículos en 3 revistas nacionales con la finalidad de establecer los enfoques, temas y métodos en las investigaciones de los politólogos mexicanos¹⁷⁶.

Por último cabe mencionar que 2010 inició con un importante foro de discusión de la disciplina en América Latina, un seminario internacional auspiciado por la Universidad de Salamanca y la

Orozco, José Luís (1978), *La pequeña ciencia. Una crítica de la ciencia política norteamericana*, México, FCE.

¹⁷⁴ “It has sometimes been noted that political scientists have recently begun to show an unprecedent level of interest in the history and sociology of their discipline”, Adcock R. (2007), citado por Boncourt, Thibaud, *op. cit.*, p. 366. Cfr. “Time and again, we take stock, we reflect, we inquire into the state of the discipline[...] During the last decade, political science has seemed to be even more state-taking than usual”, Farr, James (1988), “The states of the discipline”, *Polity*, vol. 20, núm. 4, Palgrave Macmillan Journals, p. 727.

¹⁷⁵ Entrevista con María del Carmen Roqueñi Ibarbuengoitia realizada el 07 de septiembre de 2009.

¹⁷⁶ Rivera, Mauricio y Rodrigo Salazar-Elena (2010), *El estado de la ciencia política en México: Un retrato empírico*, Artículo en dictamen.

Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP)¹⁷⁷ titulado "El estado de la ciencia política en América Latina: desafíos y oportunidades de la docencia y la investigación en perspectiva comparada"¹⁷⁸.

En dicho encuentro se presentaron por México Víctor Alarcón Olgún, de la UAM-I con el trabajo "¿Qué se enseña en las licenciaturas de Ciencia Política en México?" y Karla Valverde Viesca, profesora de la FCPS-UNAM con la ponencia "La significativa institucionalización de la disciplina y la incorporación al mercado de trabajo de los politólogos en México". Según se ha investigado las ponencias se encuentran aún en revisión y el instituto planea editar un libro con los trabajos presentados en el seminario¹⁷⁹. Con estos títulos podemos adelantar que seguirá la tendencia ascendente en las publicaciones, ya que durante 2010 se espera la publicación de al menos cuatro nuevos trabajos sobre la situación de disciplina en México.

¹⁷⁷El portal de Internet de la asociación (<http://www.fafich.ufmg.br/alacip>) no brinda información amplia sobre la historia de la misma, excepto que de 2002 a 2008 tuvo como sede el Instituto de Iberoamérica en la Universidad de Salamanca, pero que desde el congreso de 2008 realizado en Costa Rica se eligió nuevo comité ejecutivo y que la sede se trasladará a la Universidad de Minas Gerais en Brasil. Entre los actuales integrantes del comité ejecutivo se encuentra el profesor de la UAM-I Víctor Alarcón Olgún. Además de lo mencionado el único dato relevante respecto a México es que los días 29, 30 septiembre y 1 de octubre de 2004 se llevó a cabo el segundo congreso internacional de la asociación, teniendo como sede las instalaciones de la Universidad Iberoamericana, Rectoría General de la UAM y el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey Ciudad de México. Cabe decir que la coordinadora de la mesa temática sobre metodología de la investigación y problemas de la docencia en ciencia política fue la profesora de la UAM-I María Eugenia Valdés Vega, quien años después escribió un trabajo sobre el estado de la disciplina. No obstante en ese momento entre las ponencias del congreso no se presentó alguna específicamente sobre el estado de la ciencia política en México.

¹⁷⁸ <http://americo.usal.es/iberoame/?q=node/624> (Consultado el 15 de marzo de 2010).

¹⁷⁹ Comunicación vía correo electrónico el 18 de marzo de 2010 con la Dra. Flavia Freidenberg, subdirectora del Instituto de Iberoamérica y coordinadora del seminario en cuestión.

3. LOS ESTUDIOS SOBRE LA DISCIPLINA. PANORAMA DE SUS CARACTERÍSTICAS

En este capítulo se presenta una descripción general de los trabajos académicos que han estudiado a la ciencia política en México que forman al universo de estudio seleccionado, señalando algunas características relevantes sobre los autores, y de los propios textos.

Sobre las características de los autores se realizó una búsqueda de información mayormente a través de las notas curriculares presentes en las publicaciones mismas y a través de internet¹⁸⁰. Respecto a las características de los textos, la información se obtuvo del análisis del contenido de los trabajos para ello hubo también la necesidad de establecer algunos criterios –que se señalarán adelante- para su clasificación.

Debe enfatizarse que no se hizo un análisis formal de contenido con sistematización de palabras, identificación semántica, hermenéutica, conteo de palabras, análisis de discurso o similares, ya que un ejercicio de esa naturaleza requeriría la aplicación de un marco metodológico propio, y la aplicación de técnicas provenientes de otras disciplinas, particularmente la lingüística y filosofía del lenguaje, ambos campos que difieren de los objetivos y alcances del presente estudio.

Se ha procurado ser sistemático en el análisis, no obstante cabe decir que al utilizar como referente metodológico las principales técnicas utilizadas en algunos ejercicios representativos de análisis del estado de la disciplina que se revisaron en el primer capítulo¹⁸¹, sin duda se asumen tácitamente muchas de los supuestos teórico-metodológicos -correctos o incorrectos- que subyacen en dichas estrategias.

El procesamiento de la información que contiene el universo de estudio es en última instancia un ejercicio cualitativo que descansa en el análisis de los textos, lo cual permite identificar las ideas principales de los autores y las características de los propios trabajos para a partir de ello generar atisbos de respuestas sobre ciertos cuestionamientos considerados importantes.

Duverger por ejemplo entiende el análisis de contenido como un ejercicio que privilegia la comprensión de las ideas expresadas en los textos¹⁸², ésta parece una visión limitada, sin embargo, aún sin el uso de técnicas más sofisticadas se pueden señalar características útiles para generar un perfil básico de los textos, como ha mencionado C. Wright Mills: “Desde luego, cualquier idea,

¹⁸⁰ Se presenta un cuadro que resume la información sobre los autores en el Anexo B.

¹⁸¹ Ver supra, pp. 20-24.

¹⁸² Duverger, Maurice *op. cit.*, p.165.

cualquier libro puede sugerirse en una frase [...] Es cuestión de lo necesario que se considere un desarrollo pleno para hacer clara una cosa...»¹⁸³.

En cuanto a las técnicas de análisis, Duverger destaca aquellas de base gramatical y las que estudian al texto de manera íntegra¹⁸⁴. Estas últimas parecen ser la forma de trabajo que la ciencia política ha aceptado en su mayoría hasta hace poco¹⁸⁵, y es también la visión que se ha seguido en el curso del desarrollo del capítulo.

Por otra parte, debido a que los textos han aparecido a lo largo de más de cincuenta años, sus características también han variado en el tiempo y por tanto no pueden presentarse aquí únicamente como una descripción global de la reflexión sobre la ciencia política en México; por ello, a la par de la imagen general, en cada uno de los aspectos estudiados se presenta una gráfica que muestra cómo se comportaron los aspectos en los tres periodos que se han delimitado¹⁸⁶.

3.1 INCREMENTO GRADUAL DE TÍTULOS Y AUTORES

A lo largo del trabajo ya se han mencionado algunas características comunes e hitos sobre los estudios de la ciencia política que se revelan ante la propia existencia de los trabajos citados. Sin embargo, existen también aspectos relacionados con el comportamiento estadístico del universo de estudio que resultan de interés para el trabajo en tanto que permiten apreciar más fácilmente y de manera agrupada las sutilezas en el proceso de incremento de los títulos.

El primer aspecto a destacar es que existe una diferencia visible entre la serie correspondiente a la cantidad de títulos publicados y la del número de autores nuevos que se incorporan. Estas diferencias son especialmente notables desde mediados de los años ochenta, cuando a pesar de que la creciente diversidad de los títulos parece ser una premisa válida para pensar que a su vez existe una creciente consolidación de la disciplina, en realidad se observa una menor incorporación de autores que publican por primera vez sobre el tema.

Para 2009 la cantidad de títulos ha aumentado firmemente dando un total de 121 títulos, mientras que los autores acumulados son sólo 80.

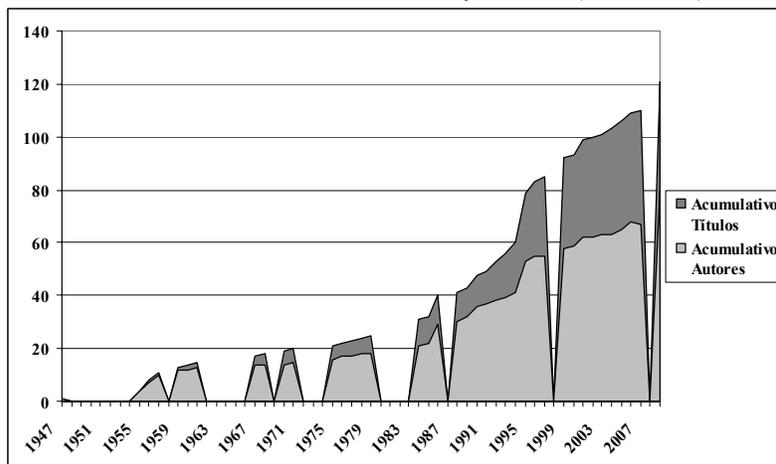
¹⁸³ Mills, C. Wright (1977), *La imaginación sociológica*, México, FCE, p. 50.

¹⁸⁴ *Ibid.*, p. 177.

¹⁸⁵ Recientemente han empezado a cobrar interés en la ciencia política la aplicación de diferentes técnicas provenientes originalmente de la psicología, antropología y sociología tales como el conteo de palabras, análisis de marcos, análisis del discurso y otros. Ver por ejemplo Laver, Michael, Kenneth Benoit, and John Garry (2003), "Extracting policy positions from political texts using words as data", *American Political Science Review*, núm. 97.

¹⁸⁶ Ver *supra*, p. 29.

Gráfica 4. Frecuencia acumulada de títulos y autores (1947-2009)

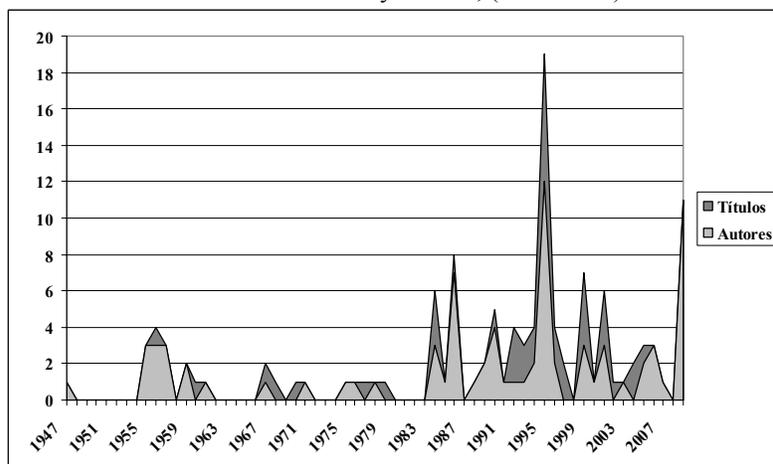


Fuente. Elaboración propia.

La gráfica anterior permite identificar claramente que el momento de mayor desfase se da hacia fines de los noventa. Esto nos indica que para esos años ya se ha acumulado un grupo de autores que va a escribir en más de una ocasión sobre la disciplina. Si comparamos la evolución de los mismos datos por año es posible observar que los incrementos en los títulos y autores tampoco coinciden en los momentos de auge y descenso.

Mientras la cantidad de títulos -aunque de manera irregular- mantiene un constante crecimiento que alcanza su punto máximo en 1996, el incremento en la incorporación de nuevos autores va a ser menor, sólo es hasta 1999 que muestra una tendencia creciente que alcanza sus números más altos en 2007 y 2009. La siguiente gráfica muestra claramente dichas diferencias.

Gráfica 5. Cantidad anual de títulos y autores, (1947-2009)



Fuente. Elaboración propia.

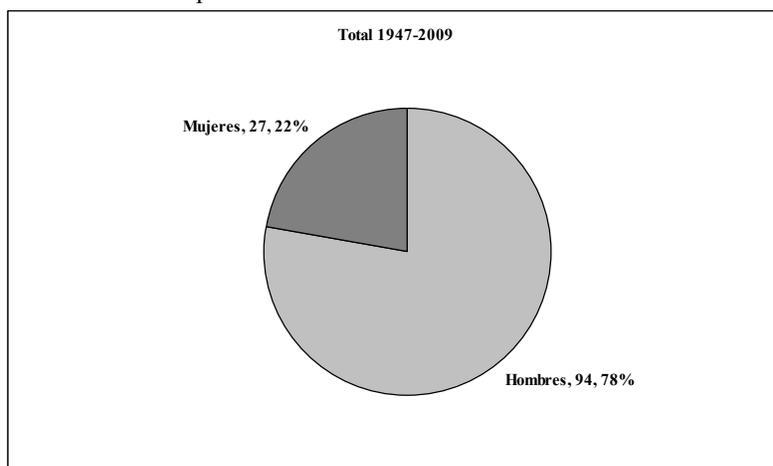
3.2 CARACTERÍSTICAS DE LOS AUTORES¹⁸⁷

Participación por sexo

En cuanto a las diferencias de género vemos otra evidencia del proceso de crecimiento y diversificación de autores preocupados por la disciplina. En total de los 80 autores 21 son mujeres y 59 son hombres, y de los 121 títulos 27 corresponden a mujeres y 94 a hombres, esto nos señala que menor participación de las mujeres es sensible tanto en autores como en la cantidad de títulos por autor.

Los textos no tratan el asunto de la participación de mujeres en los estudios políticos o la ciencia política, no obstante, parece válido suponer que esta diferencia se encuentra asociada a la mayor proporción de mujeres graduadas en ciencia política. En ese sentido, desde las primeras estadísticas sobre los estudiantes de la licenciatura en ciencias políticas y administración pública, y hasta la fecha es evidente que -a pesar de una tendencia constante hacia el aumento de mujeres matriculadas en la licenciatura- la gran mayoría de los estudiantes siguen siendo hombres¹⁸⁸.

Gráfica 6. Títulos por sexo de los autores¹⁸⁹



Fuente. Elaboración propia.

Desde un punto de vista temporal la presencia de mujeres se da de manera importante a partir de mediados de los ochenta, tiene un pico en 1986 que básicamente corresponde a las ponencias presentadas en el congreso de estudiantes de ciencia política; el otro pico que se ubica en 1995 tiene

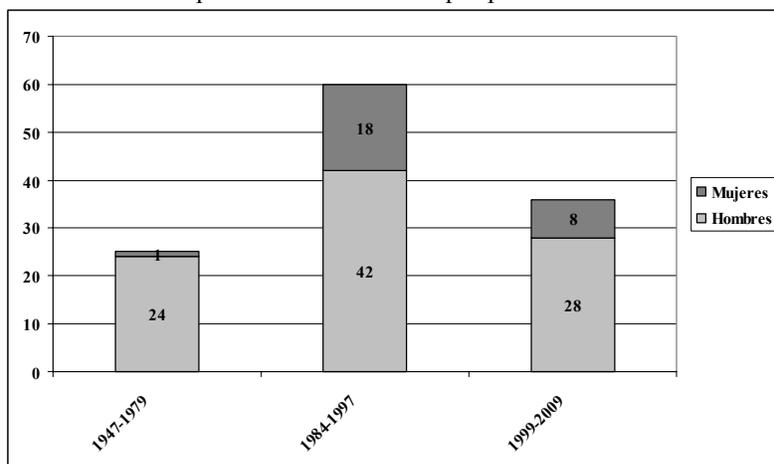
¹⁸⁷ Con la finalidad de evitar duplicidades, en el caso de trabajos elaborados por dos autores se utiliza como referente el nombre del autor principal o bien se toma a aquel que cuenta con publicaciones previas en el universo de estudio.

¹⁸⁸ Ver por ejemplo Holguín, Fernando (1959), y Farias, Jennifer (2009).

¹⁸⁹ En todas las gráficas de pastel se incluye tanto el valor absoluto como el relativo de cada rubro que se muestra, mientras que en las de barras sólo el valor absoluto

relación con el proceso de discusión de la reforma al plan de estudios de la carrera en la UNAM, ya que muchas evaluaciones y propuestas al respecto fueron presentadas en varios números de la revista *Estudios Políticos* de la FCPS de la UNAM. En la gráfica se puede ver que la proporción menor de las mujeres es constante, aunque también es cierto que se nota un ligero proceso de crecimiento.

Gráfica 7. Títulos por sexo de los autores por periodos



Fuente. Elaboración propia.

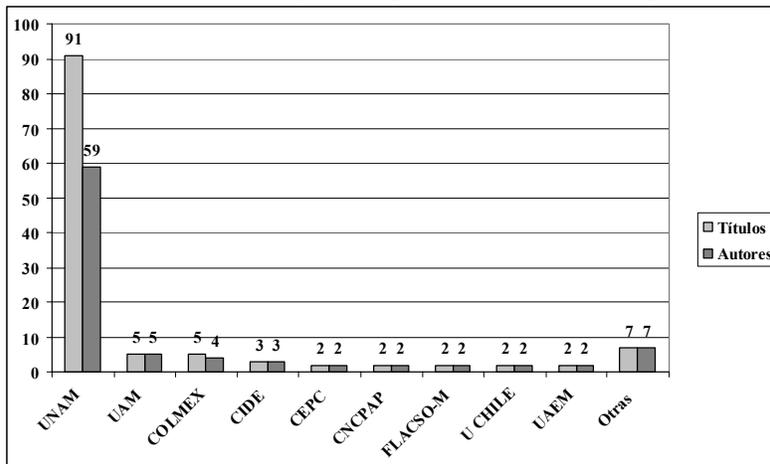
Instituciones

En total se identificaron a 17 instituciones en las cuales los autores se encontraban laborando al momento de la publicación de los documentos; este dato a primera vista parece mostrar que la disciplina avanza hacia la institucionalización ya que siguiendo David Altman significa que la disciplina cuenta con más espacios institucionales donde cultivarse¹⁹⁰.

Sin embargo, también evidencia que dicho proceso institucionalización ha sido lenta, pues en total más de la mitad de los títulos corresponden a la UNAM y la diversificación de las instituciones académicas se incrementa de manera importante sólo hasta fines de los años noventa, destacando por detrás de la UNAM la UAM, el COLMEX y el CIDE.

¹⁹⁰ Altman, David (2005), “La institucionalización de la ciencia política en Chile y América Latina: Una mirada desde el sur”, *Revista de Ciencia Política*, vol. 25, núm. 1, Chile, Universidad Católica de Chile.

Gráfica 8. Total de Autores y títulos por institución de adscripción del autor al momento de la publicación¹⁹¹

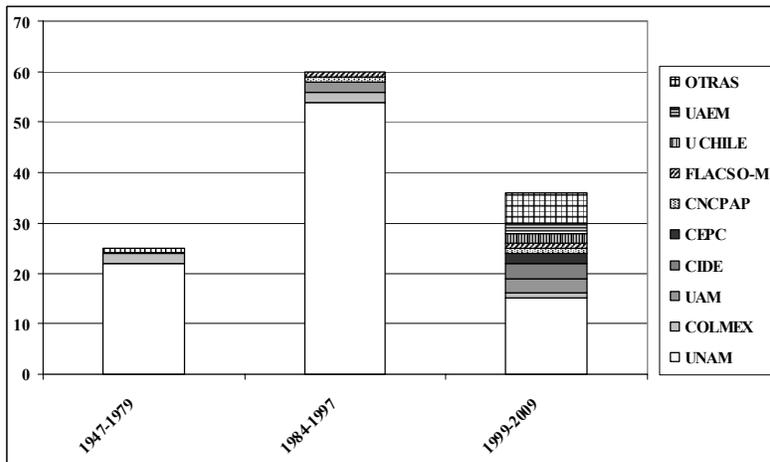


Fuente. Elaboración propia.

Sobre el proceso de diversificación de las instituciones puede destacarse que después del primer artículo de 1947, todos los textos pertenecen de la UNAM hasta 1971 cuando el artículo de Lorenzo Meyer representa por primera vez un autor que labora en otra institución. Después pasarían once años más, hasta que en 1991 apareciera un representante de una nueva institución.

A partir de entonces el proceso de incorporación se acelera alcanzado sus puntos más altos dentro del tercer periodo. En la siguiente gráfica se muestra claramente el proceso de diversificación de las instituciones de las que provienen los autores.

Gráfica 9. Títulos por institución de adscripción del autor al momento de la publicación por periodos



Fuente. Elaboración propia.

¹⁹¹ En esta gráfica el total de autores da como resultado 88, en virtud de que los autores son sumados por periodo, y algunos de ellos se repiten en varios de estos, además está el caso de cambio de adscripción de César Cansino que en el segundo periodo se cuenta como adscrito en la UNAM y para su publicación del tercer periodo es contado como adscrito al CEPC.

Desde el punto de vista de su proceso de acumulación a lo largo del tiempo resulta también evidente la pequeña escala, mayor lentitud, y lo reciente que comparativamente ha sido el proceso de incremento de las instituciones que de manera visible no arranca sino hasta inicios de los años noventa.

Por lo que respecta a los autores nacionales, aunque existe un proceso de diversificación en las instituciones la gran mayoría de ellas aún se encuentran concentradas en la Ciudad de México; las únicas excepciones son los títulos de autores que provienen de la UAEM y de la Universidad de Guadalajara. Esta situación no ha cambiado en años recientes a pesar de que actualmente cada vez más universidades en provincia cuentan con licenciaturas y postgrados en ciencia política.

Cuadro 1. Instituciones de educación superior públicas en los estados de la república con programas de posgrado en ciencia política

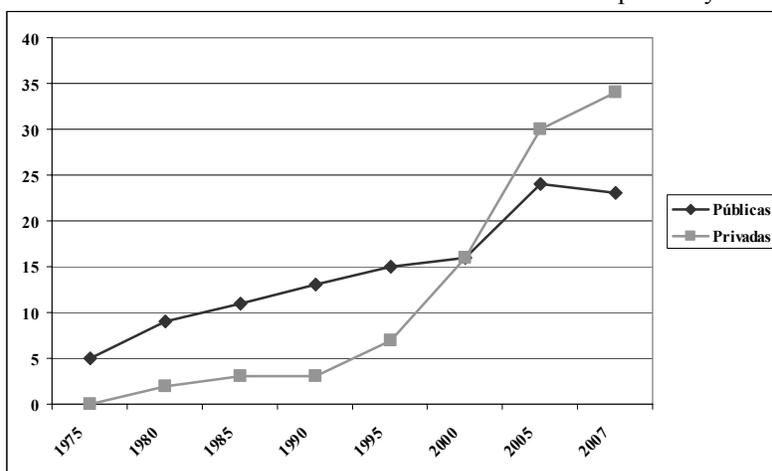
<i>Entidades</i>	<i>Instituciones de educación superior. públicas</i>	<i>Maestría</i>	Doctorado
Aguascalientes	1	0	0
Baja California	1	0	0
Baja California Sur	1	1	0
Campeche	1	1	0
Coahuila	1	0	0
Colima	1	1	0
Chiapas	1	0	0
Chihuahua	1	0	0
Distrito Federal	7	12	5
Durango	0	0	0
Guanajuato	0	0	0
Guerrero	1	1	1
Hidalgo	1	0	0
Jalisco	2	3	0
México	1	2	0
Michoacán	0	0	0
Morelos	1	1	1
Nuevo León	1	1	0
Nayarit	1	0	0
Oaxaca	2	0	0
Puebla	1	2	0
Querétaro	1	0	0
Quintana Roo	1	0	0
San Luis Potosí	1	1	0
Sinaloa	2	1	0
Sonora	0	0	0
Tabasco	1	0	0
Tamaulipas	1	1	0
Tlaxcala	1	0	0
Veracruz	1	0	1

Yucatán	1	1	0
Zacatecas	1	1	1
Totales	37	30	9

Fuente. Tomado de Valdés Vega, María Eugenia (2009), *op. cit.*

Pero actualmente no solo tenemos mayor oferta docente a nivel nacional, sino que desde fines de los años noventa ha venido dándose este proceso también en instituciones privadas; por ejemplo después de la UNAM la segunda licenciatura en ciencia política se ofreció en la Universidad Popular Autónoma de Puebla en 1975. La siguiente gráfica muestra la evolución de la cantidad de universidades públicas y privadas que ofertaron la licenciatura de 1975 a 2007.

Gráfica 10. Evolución de oferta de licenciatura en ciencia política y administración pública



Fuente: Elaboración propia a partir de Farias, Jennifer, (2009), *op. cit.* pp. 393 y 397.

En esta gráfica es notable que haya una tendencia de crecimiento prácticamente constante en las universidades públicas hasta el año 2000, después se acelera el crecimiento de la oferta hasta llegar a un máximo de 24 en 2006 e iniciar una tendencia de descenso.

En el caso de las instituciones privadas el proceso de crecimiento es estable hasta alrededor de 1992, año en que se acelera el incremento en la oferta de la licenciatura, de tal manera que a después del 2000 sobrepasan la oferta de las universidades públicas hasta llegar a un máximo de 34 en 2007.

La trayectoria en la evolución de la oferta académica y la comparación entre el comportamiento de las universidades públicas y privadas parece tener relación con la historia política reciente del país. La brecha de los primeros años en la diferencia de oferta académica corresponde con el hecho de que las instituciones privadas suelen concentrar su oferta educativa en licenciaturas como derecho, contabilidad y administración de empresas ya sea por ser de alta demanda, o porque carecen de los recursos para desarrollar otros programas académicos. Sin embargo, alrededor de 1995 se acelera el aumento en la oferta académica, años que coinciden con un proceso de reforma

política derivado de las reformas constitucionales de 1994 y es puesto a prueba exitosamente en las elecciones de 1997¹⁹².

Posteriormente las expectativas del proceso de cambio político en México aumentaron hasta alcanzar su punto álgido con las elecciones del año 2000. En ese año también comienza a aumentar la oferta de las instituciones públicas. Sabiendo que el interés por el proceso de cambio político aumentó desde mediados de los noventa, se puede asumir que el desfase con la oferta de las instituciones particulares radica en que las instituciones públicas por su mayor institucionalidad y naturaleza burocrática tardan más en realizar reformas académicas tales como la creación de nuevas carreras.

Por último cabe destacar la coincidencia en la disminución del incremento de la oferta académica tanto en las instituciones públicas como en las privadas después del año 2006. Una posible lectura de este hecho es o bien caída de las expectativas que la sociedad mexicana tenía en el proceso de cambio político, o quizá el descrédito del IFE después de la controvertida elección presidencial de 2006.

Para algunos politólogos el régimen político tiene correlación con la vitalidad de la disciplina, desde ese punto de vista, la fuerte polarización de la sociedad en torno a los dos candidatos punteros y el golpe al prestigio del sistema electoral que significaron las denuncias de fraude electoral en la elección presidencial debilitó también a la disciplina¹⁹³.

PAÍS DE ORIGEN

Todos los títulos incluidos se refieren a la ciencia política en México, no obstante es posible identificar que algunos de autores provienen de otras nacionalidades. Generalmente sus trabajos no siempre tienen como objeto central a la situación de la ciencia política en México, sino que al mencionar algún comentario sobre su situación lo hacen en el contexto de análisis enfocados principalmente a examinar la situación de la disciplina en América Latina.

Se encontraron autores provenientes de cinco países, Alemania, Chile, Colombia, Suiza y Venezuela. De éstos sólo Chile presenta dos autores. Por Alemania contamos a Dieter Nohlen con su artículo en el *Diccionario de Ciencia Política*¹⁹⁴; por Chile están Carlos Hunneus y David

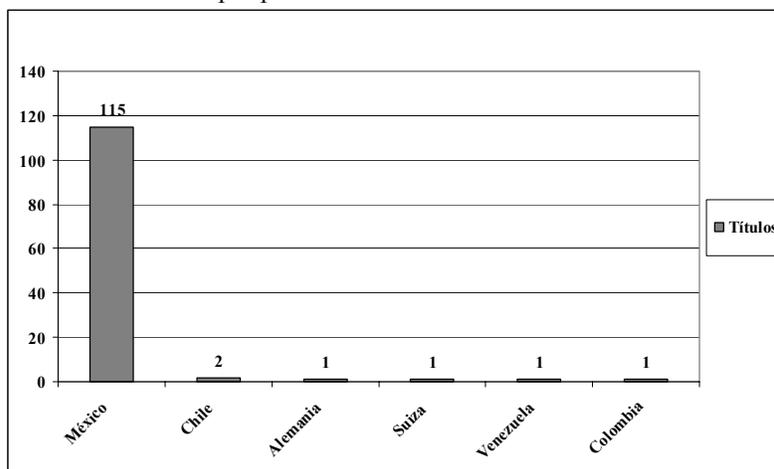
¹⁹² Woldenberg, José (2004) *La mecánica del cambio político en México*, México, Cal y Arena.

¹⁹³ Una opinión en ese sentido es Valdés Vega, María Eugenia (2009), *op. cit.*

¹⁹⁴ Nohlen, Dieter (2006), "Ciencia política en América Latina", *Diccionario de ciencia política*, México, Porrúa.

Altman, cada uno presenta un ensayo sobre la ciencia política en América Latina¹⁹⁵; de Colombia se presenta el artículo de José Antonio Rivas Leone sobre los desafíos de la ciencia política¹⁹⁶; Suiza está representada por el artículo más antiguo de nuestra lista, escrito por Richard Fritz Behrendt de la Universidad de Ginebra¹⁹⁷; y finalmente, del venezolano Alexander López se retoma un artículo que examina el proceso de reforma de la licenciatura en ciencias políticas y administración pública en la UNAM en 1996¹⁹⁸.

Gráfica 11. Autores por país.



Fuente. Elaboración propia.

FORMACIÓN ACADÉMICA

La escolaridad de los autores es un indicador de cuál ha sido la trayectoria del perfil de quienes se han interesado por la disciplina, incluso podría decirse que muestra tácitamente a quienes se consideran politólogos independientemente de su formación académica.

Desafortunadamente investigar a detalle el curriculum de los autores es una labor que demanda demasiados recursos. En las síntesis curriculares que presentan en sus publicaciones o en las páginas web de las instituciones en las que laboran muchos de los autores se limitan a mencionar su título doctoral o éste y el de licenciatura, señalando a veces alusiones a otros “cursos” o “estudios”

¹⁹⁵ Hunneus, Carlos (2006), “El lento y tardío desarrollo de la ciencia política en América Latina, 1966-2006”, *Estudios Internacionales*, núm. 55, Chile, Universidad Católica de Chile; Altman, David (2005), La institucionalización de la ciencia política en Chile y América Latina: Una mirada desde el sur”, *Revista de Ciencia Política*, vol. 25, núm. 1, Chile, Universidad Católica de Chile.

¹⁹⁶ Rivas Leone, José Antonio (2001), “Los desafíos de la ciencia política”, *Reflexión Política*, vol. 3, núm. 6, Colombia, Universidad de Bucaramanga.

¹⁹⁷ Behrendt, Richard F. (1947), “Problemas de investigación en el terreno de la sociología y la ciencia política en América Latina”, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 9, núm. 2, México, IIS-UNAM.

¹⁹⁸ López, Alexander (2001), “Un cambio curricular en la ciencia política. El caso de la UNAM”, *Politeia*, vol. 24, núm. 27, Venezuela, IEP UCV.

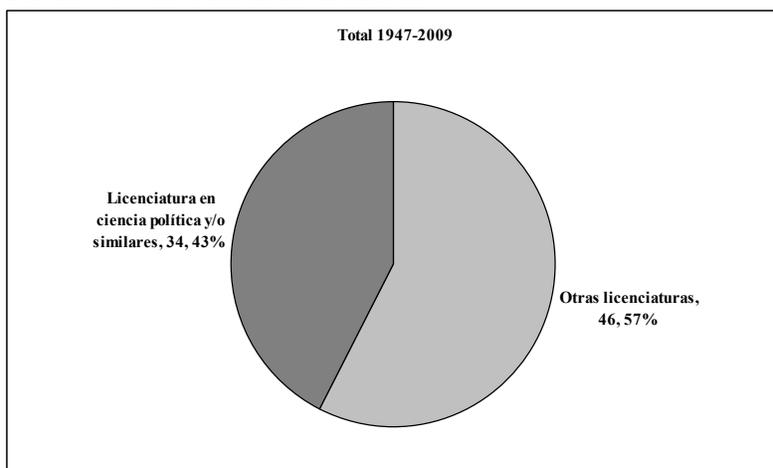
de posgrado, lo cual genera confusión puesto que dichos estudios en ocasiones se refieren a masters de 1 año, a maestrías de 2 años, a diplomados o bien a cursos de posgrado con otra duración. Cabe también comentar que en ocasiones resulta complicado investigar la formación de los autores de los títulos más antiguos.

Por esa razón se registraron únicamente los niveles de licenciatura y doctorado destacando el título obtenido y la institución. Por otro lado debe señalarse que los autores en algunas ocasiones obtuvieron el grado de doctorado años después de escribir los artículos registrados.

LICENCIATURA

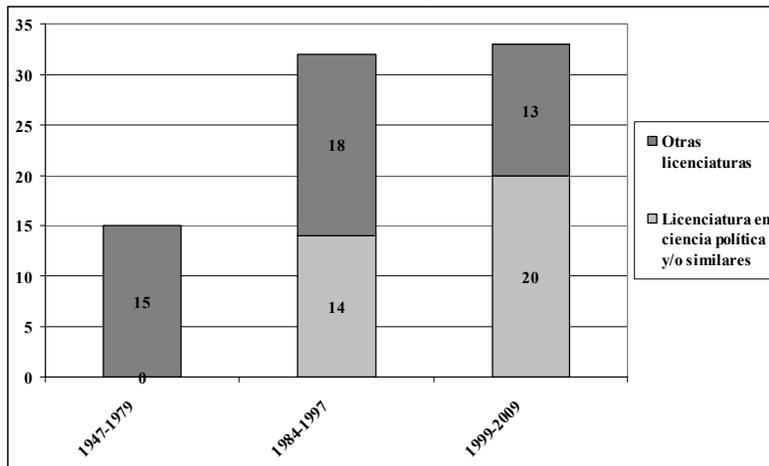
Los 80 autores cuentan con estudios de licenciatura, pero de ellos sólo 58 tienen doctorado. Las licenciaturas más frecuentes son ciencias políticas y administración pública, sociología y derecho. La tendencia clara es que con el paso del tiempo sea cada vez mayor la proporción de autores provenientes de la licenciatura en ciencia política y administración pública.

Gráfica 12. Licenciaturas de los autores



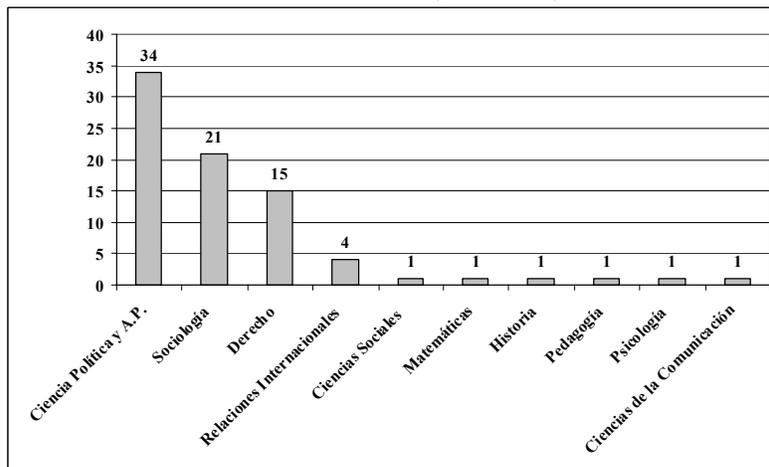
Fuente. Elaboración propia.

Gráfica 13 Licenciaturas de los autores por periodos



Fuente. Elaboración propia.

Gráfica 14. Licenciaturas de los autores (1947-2009)



Fuente. Elaboración propia.

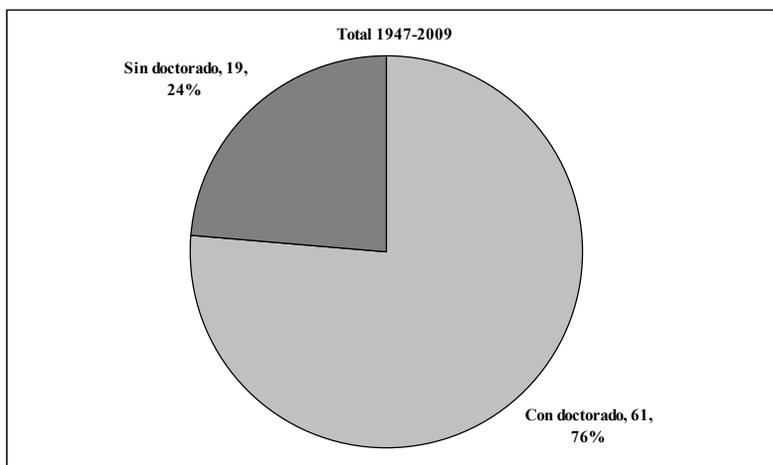
Doctorado

En cuanto al doctorado, los títulos con mayor frecuencia entre los autores de los trabajos revisados son ciencia política, administración pública, sociología y ciencias sociales. Se encontró que durante los primeros años, los estudios de los autores tanto a nivel licenciatura como de doctorado son mayormente en derecho; posteriormente se incrementan aquellos que estudiaron sociología y finalmente, conforme avanza el tiempo va a ser mayor la proporción de aquellos que estudiaron ciencia política tanto en licenciatura como en doctorado.

De igual manera resulta evidente que la cantidad de los que obtuvieron grado de doctor se incrementa con el paso del tiempo, hasta llegar a ser una amplia mayoría de autores para los años

más recientes. Como se verá más adelante, la dicotomía entre quienes estudiaron ciencia política y quienes no lo hicieron revela que la trayectoria de los que se han interesado por el estado de la ciencia política apunta a la especialización disciplinaria.

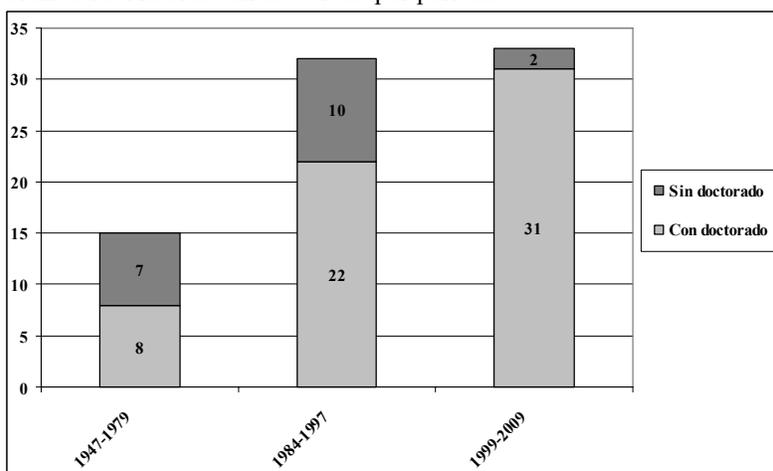
Gráfica 15. Autores con doctorado.



Fuente. Elaboración propia.

Resulta interesante ver que las proporciones entre quienes cuentan un doctorado y quienes no lo han hecho ha variado a lo largo del tiempo; la tendencia ha sido hacia la reducción de quienes carecen de éste. Incluso en el periodo de los años ochenta, donde la diversificación de autores implica que haya personas de diferentes características, la tendencia hacia el incremento de autores con grado doctoral es marcada. Para el último periodo los autores sin doctorado bajan hasta ser sólo el 10% del total.

Gráfica 16. Autores con doctorado por periodo

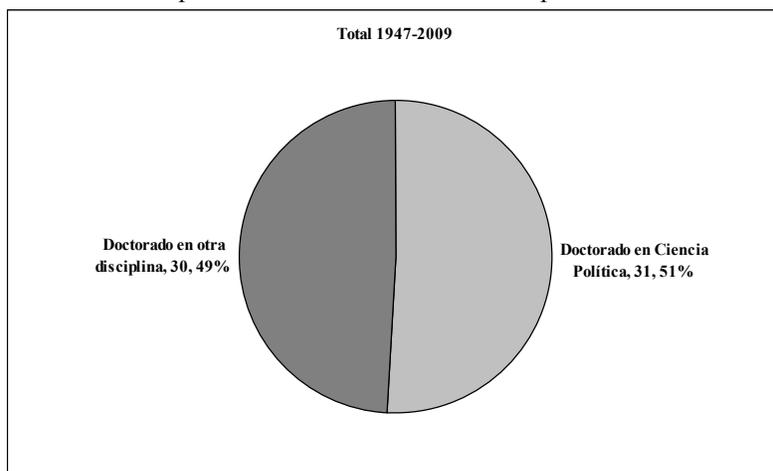


Fuente. Elaboración propia.

Al igual que en los estudios de licenciatura, durante las primeras décadas la mayoría de los autores no contaba con doctorado y los primeros autores con ese grado eran abogados. No será sino hasta fines de los setenta y la década de 1980 que se da un avance firme en la proporción de autores con doctorado, y ello además con diferentes especialidades: además de ciencia política son administración pública, sociología y ciencias sociales.

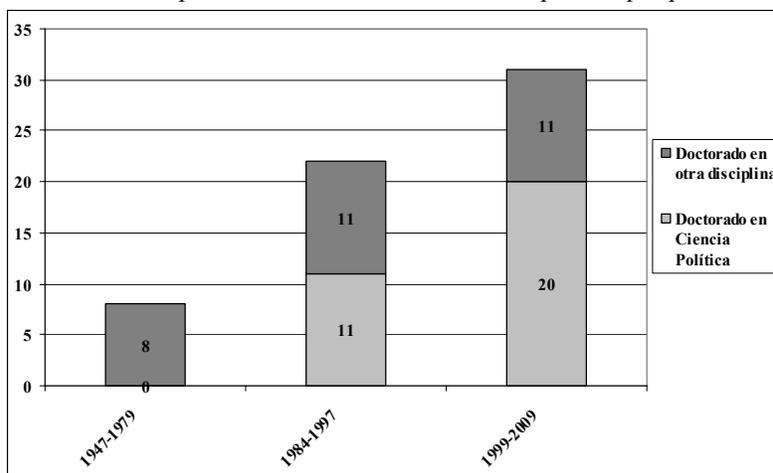
La ciencia política entonces es también entendida como un asunto que compete a aquellos que estudian diferentes manifestaciones de lo político; sistemas de dominación y movimientos sociales, administración pública o política internacional.

Gráfica 17. Comparativo de doctorados en ciencia política



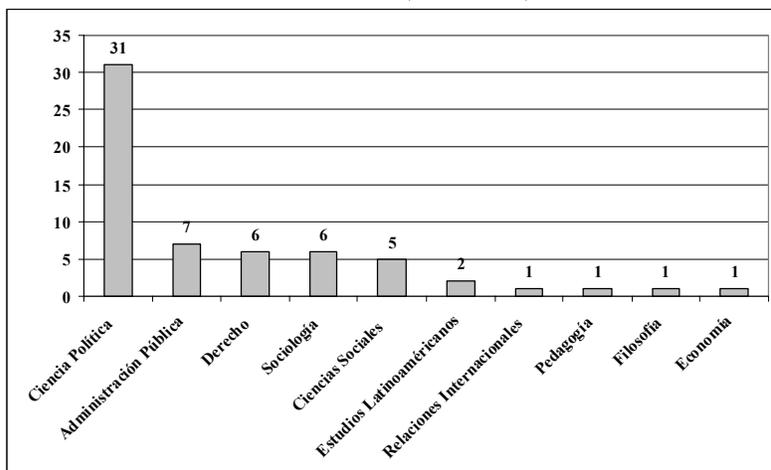
Fuente. Elaboración propia.

Gráfica 18. Comparativo de doctorados en ciencia política por periodos



Fuente. Elaboración propia.

Gráfica 19. Doctorados de los autores (1947-2009)



Fuente. Elaboración propia.

A partir de lo anterior se puede afirmar que el estado de la ciencia política en México es un tema que importa principalmente a quienes estudiaron licenciatura en ciencias políticas y administración pública o quienes cuentan con un doctorado en ciencia política. No obstante, desde un punto de vista diacrónico destaca que quienes introdujeron la disciplina e impulsaron su consolidación no eran politólogos, sino fundamentalmente abogados y sociólogos.

La evolución tanto del nivel académico como de la especialidad de los títulos de licenciatura y doctorado, junto con la institución de obtención del grado, es indicativa del proceso de institucionalización de la disciplina, asimismo los aspectos mencionados constituyen evidencia de la paulatina consolidación de una comunidad académica que aunque inicialmente surge de las filas del derecho, ahora ha construido una nueva identidad disciplinaria.

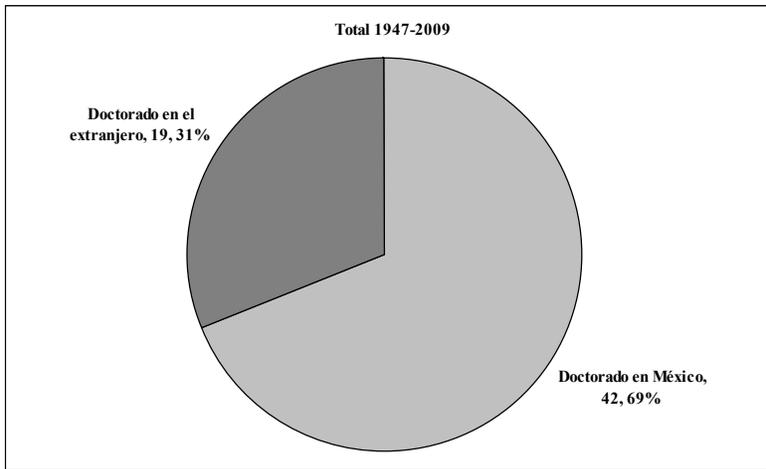
LUGAR DE ESTUDIO DEL DOCTORADO.

Otro indicador del proceso de consolidación de la disciplina en México es el país en el que se obtuvo el grado doctoral. En términos globales la gran mayoría de los trabajos -69%- están realizados por autores que estudiaron su doctorado en México, este hecho permite afirmar que en general quienes cultivan la ciencia política en México comparten ciertas características comunes inherentes a la experiencia de su formación.

Por otro lado puede identificarse que a lo largo de los tres periodos definidos ha habido cambios sustanciales respecto al lugar de estudio: el inicio donde prevalecen los abogados; en el segundo momento, junto al aumento de los autores con doctorado aumentan aquellos que realizaron este en el extranjero; y en los últimos años la tendencia parece ser un ritmo sostenido en el aumento de quienes obtuvieron su doctorado en ciencia política en México.

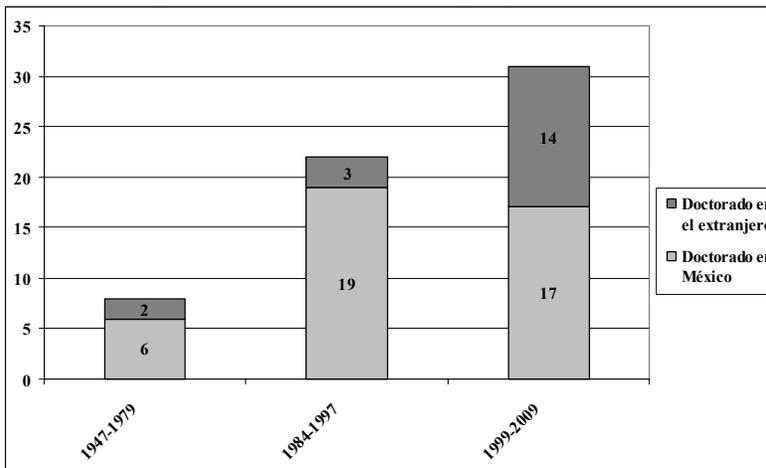
Una lectura de esta situación es que paulatinamente ha habido un proceso de formación de sucesivas generaciones, hecho que tiende a fortalecer a la disciplina.

Gráfica 20. Lugar de estudio del doctorado



Fuente. Elaboración propia.

Gráfica 21. Lugar de estudio del doctorado por periodos



Fuente. Elaboración propia.

En conjunto, la información sobre la formación académica de los autores habla de un lento pero continuo crecimiento de graduados en licenciatura y doctorado en ciencia política parece tener dos efectos simultáneos; por una parte crea una comunidad de politólogos más definida que se traduce en un desinterés de autores con otras especialidades por escribir sobre el estado de la ciencia política, término que cada vez con mayor claridad representa un campo académico definido que ya no incluye a cualquier estudio sobre temas políticos o gubernamentales.

En ese sentido podría plantearse la hipótesis de que conforme fue aumentando la presencia de una comunidad de académicos con doctorado en ciencia política, los autores de otras especialidades

como la sociología o la administración pública dejaron de escribir sobre la situación de las ciencias políticas o los estudios políticos en México.

Aspectos como la nueva vida gremial de los doctores en ciencia política, el aumento de grupos de trabajos constituidos también por politólogos y la mera existencia de una mayor cantidad de graduados constituyen un terreno fértil para que la historia de la disciplina, y el análisis de su situación actual sean temas que le interesen a una cantidad mayor de académicos y por ende aumenten los textos sobre el tema.

3.3 EDITORIALES, MEDIOS Y TIPOS DE PUBLICACIÓN

EDITORIALES

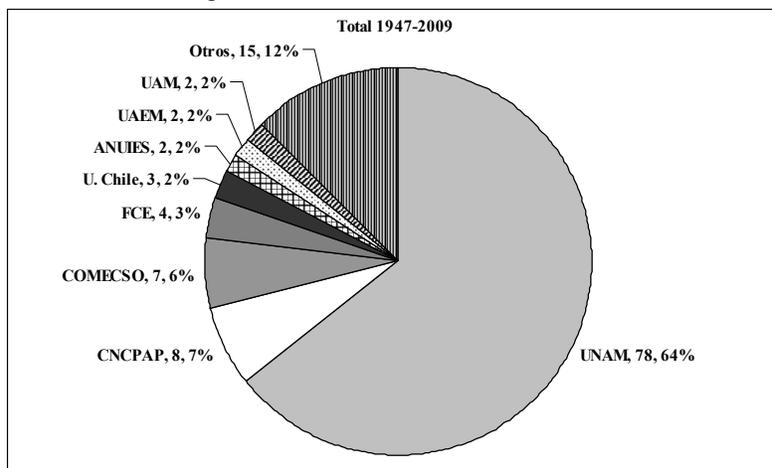
Para tener una idea de los cambios que ha habido en las vías por las cuales los autores publican sus trabajos, se ha clasificado a los textos de acuerdo al medio de publicación. Se interpreta como medio a cualquier revista (publicación periódica) o bien a las obras publicadas, ya sea en papel o electrónicamente.

Tanto en el caso de las publicaciones periódicas como de los libros hay un complicado proceso que demanda financiamiento y el apoyo de alguna institución, de manera que puede interpretarse que las editoriales son espacios que han dado apertura a la disciplina o al menos a la discusión sobre la misma.

En el caso de los libros se cuentan todos asumiendo que la promoción del proceso editorial de cada uno de ellos es individual, es decir, a diferencia de las revistas, el autor no presenta su texto a un medio que ya se publica regularmente sino que debe hacer un esfuerzo completo para gestionar la edición de su obra.

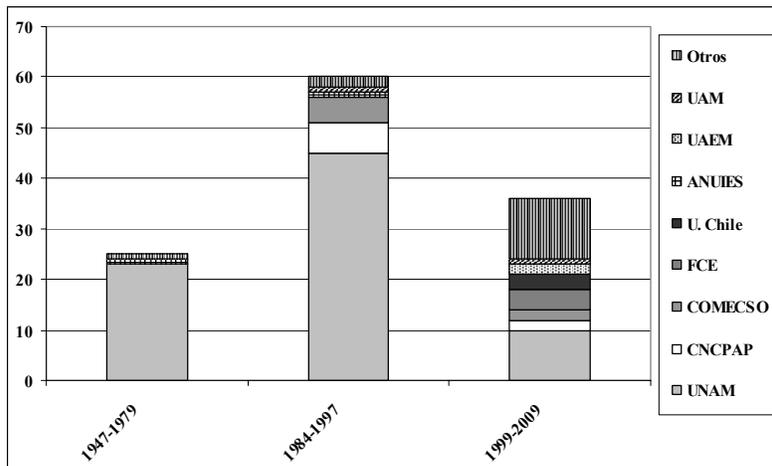
Respecto a las publicaciones periódicas que específicamente han contenido a los textos que aquí se analizan, vemos que la gran mayoría corresponde a la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* y la revista *Estudios Políticos*, ambas de la UNAM, seguidas del libro *La Ciencia Política en México* que recobra las memorias del congreso nacional de estudiantes de ciencia política. Todos los volúmenes corresponden a la UNAM.

Gráfica 22. Títulos por institución editora



Fuente. Elaboración propia.

Gráfica 23. Títulos por institución editora y por periodo



Fuente. Elaboración propia.

Los títulos están repartidos en revistas y libros editados por diferentes instituciones. Siguiendo a David Altman y Fernando Barrientos, los medios u espacios que han albergado a los artículos podrían ser interpretados como indicadores del afianzamiento de la disciplina o al menos como espacios donde se puede discutir sobre el estado de la misma en México¹⁹⁹.

En ese sentido, dado que ninguna institución que editó los volúmenes ha desaparecido y tampoco ha dejado de publicarse alguna de las revistas, salvo *La revista del colegio*²⁰⁰, puede afirmarse que el proceso de crecimiento y diversificación de los medios de publicación también apuntan hacia una paulatina institucionalización de la disciplina.

¹⁹⁹ Altman, David (2005) *op. cit.* y Barrientos del Monte, Fernando (2009) *op. cit.*

²⁰⁰ Ver *supra*, p. 53.

Cada uno de los medios es un espacio, pero no necesariamente una institución, esto es claro cuando vemos la concentración de las revistas de la UNAM y de los títulos editados bajo ese sello. Por ello el aumento en la cantidad de editoriales detrás de las publicaciones refuerza la idea de que el hay un proceso de legitimación de la disciplina que se manifiesta tácitamente en el apoyo alas publicaciones sobre la misma.

La relación entre medios y títulos y entre tipos de publicación será muestra de la intensidad con la que se han usado los canales disponibles para la discusión sobre el tema, hecho que puede mostrar tanto preferencias de los autores como el interés que ha tenido cada casa editorial.

MEDIOS DE PUBLICACIÓN

Se entiende como medio de publicación a cada obra - ya sean revistas, o libros- que contengan uno o varios textos que forman parte del universo de estudio. En total los títulos estudiados se encuentran albergados en 47 medios. Los medios con más artículos son la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* editada por la FCPS de la UNAM que cuenta con 26 artículos, y la revista *Estudios Políticos* también de la FCPS que tiene 23 artículos.

En cuanto a libros la compilación *La ciencia política en México. Estado actual y perspectivas*²⁰¹ contiene 7 títulos, entre los que destaca el Artículo de Salvador Codero Huerta sobre la investigación politológica en México²⁰². Le siguen en cantidad de títulos: *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de posgrado en México*²⁰³; *El posgrado en ciencias sociales y humanidades de la UNAM*²⁰⁴; *Estado actual de la ciencia política*²⁰⁵; la revista *Encrucijada*; y el libro: *La ciencia política en México*²⁰⁶.

Estas obras tienen como característica común- además del tema- que son producto de un congreso, foro o encuentro, y por tanto muchos de los títulos que contienen son ponencias de extensión corta.

²⁰¹ Maggi, Rolando, et. al., (comp.) (1986), *La ciencia política en México. Estado actual y perspectivas*, México, FCPS-UNAM.

²⁰² Cordero Huerta, Salvador (1986), "Estado Actual de la investigación política en México" en Maggi, Rolando, *op cit*.

²⁰³ Benítez Zenteno, Raúl y Gilberto Silva Ruiz, (coord.) *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de posgrado en México*, México, COMECOSO-UAM-X.

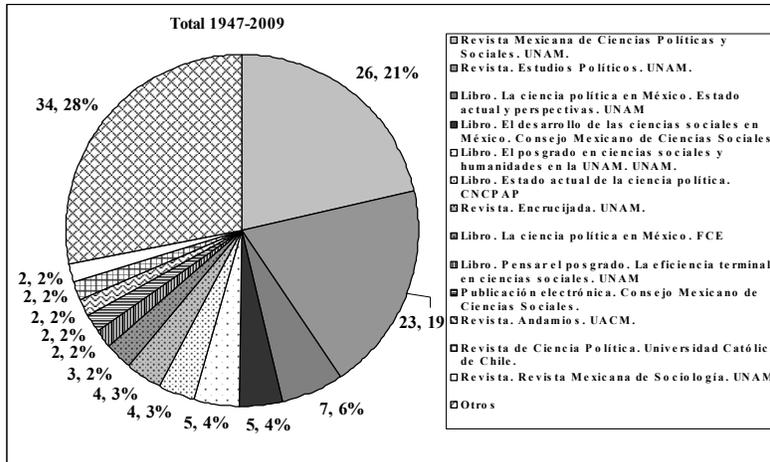
²⁰⁴ Piña Osorio, Juan Manuel (coord.) (1995), *El posgrado en ciencias sociales y humanidades en la UNAM*, México, CESU-UNAM.

²⁰⁵ Bokser, Judit (coord.), (1996), *Estado actual de la ciencia política*, México, CNCPAP-UAM-X.

²⁰⁶ Merino Huerta, Mauricio (coord.) (1999), *La ciencia política en México*, México, FCE-CONACULTA

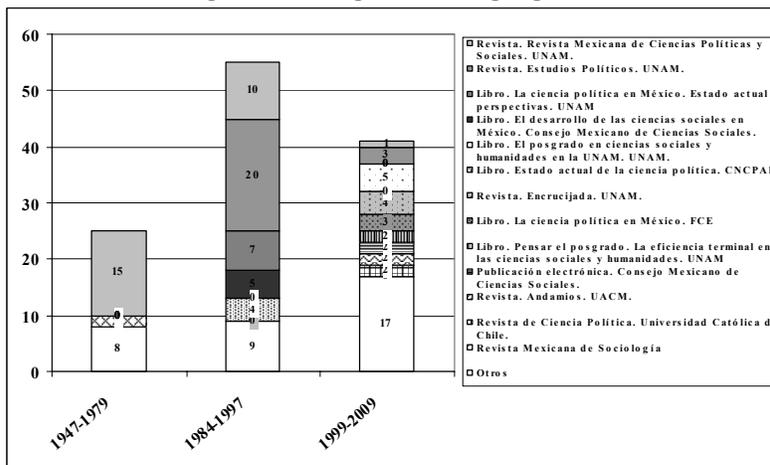
El resto de los títulos seleccionados fueron publicados en libros o revistas en los que no se encontró más de 2 textos con las características establecidas para la selección del universo de estudio²⁰⁷.

Gráfica 24. Títulos por medio de publicación



Fuente. Elaboración propia.

Gráfica 25. Títulos por medio de publicación por periodos



Fuente. Elaboración propia.

En lo tocante al comportamiento de los medios a lo largo del tiempo se encontró que el comportamiento de las proporciones de títulos por medio de publicación presenta un proceso de crecimiento en la cantidad de medios, a la vez que una paulatina disminución de la cantidad de títulos por medio de publicación.

De esta manera puede afirmarse lo siguiente: en primer lugar cada vez han sido más los canales con los que disponen los politólogos para la publicación de artículos relacionados con el estado de

²⁰⁷ Ver *supra*, p. 26.

la disciplina. En segundo lugar la tendencia parece ser hacia el aumento de títulos que construyen obras individuales como es el caso de las publicaciones electrónicas que pueden encontrarse disponibles en páginas personales.

Y en tercer lugar puede relacionarse la emergencia de instituciones editoriales nuevas detrás de las nuevas publicaciones también como una señal del proceso de institucionalización de la ciencia política en México, hecho que también significa una disminución de la importancia relativa de los medios editados por la UNAM, puesto que para el tercer periodo la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* y la revista *Estudios Políticas* sólo publicaron en conjunto a 4 de los 22 títulos del periodo.

TIPOS DE PUBLICACIÓN

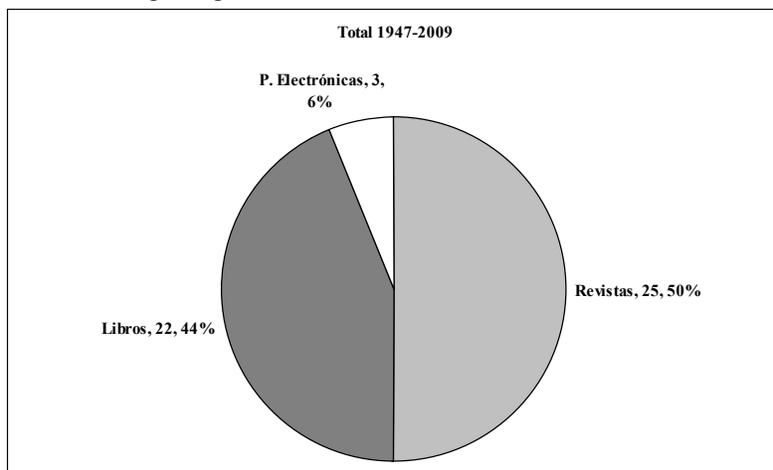
El cuanto al tipo de publicación, es decir si son revistas, libros o publicaciones electrónicas, se ha identificado también un proceso de cambio que puede ayudar a entender el tipo de dinámica de trabajo que subyace en el proceso de publicación de las investigaciones, en otras palabras nos habla de cómo va cambiando el esfuerzo por someter a consideración de comités editoriales los documentos que se desea publicar, o bien pasar por el proceso de gestión que requiere publicar un libro.

Las revistas constituyen la mitad de los medios de publicación, seguido por los libros que constituyen prácticamente la otra mitad (44%), y como era de esperarse la incidencia de publicaciones electrónicas es tardía, pero aún así da luces sobre cómo la disciplina es parte de una dinámica nueva donde las publicaciones electrónicas -tanto de volúmenes colectivos o como *papers* individuales- son las nuevas protagonistas, ya que pueden distribuirse fácilmente a través de recursos asequibles de manera gratuita tanto a investigadores como al público en general.

Ahora bien, en cuanto a la cantidad de artículos por volumen, se observa que son las revistas las que en promedio albergan más títulos -la mitad del total- seguidas por los libros y al último se encuentran los documentos electrónicos.

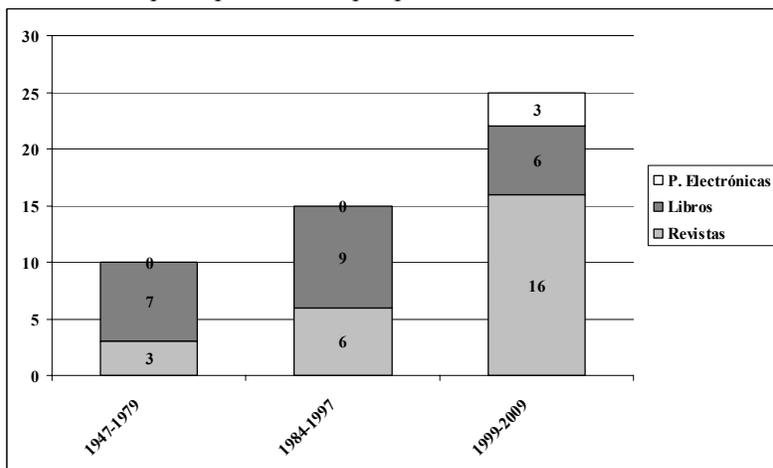
En cuanto a la evolución de las proporciones por periodos la tendencia parece ser a disminuir los libros colectivos o compilaciones, mientras que hay un aumento en la cantidad de libros individuales así como de documentos electrónicos.

Gráfica 26. Tipo de publicación



Fuente. Elaboración propia.

Gráfica 27. Tipo de publicación por periodo

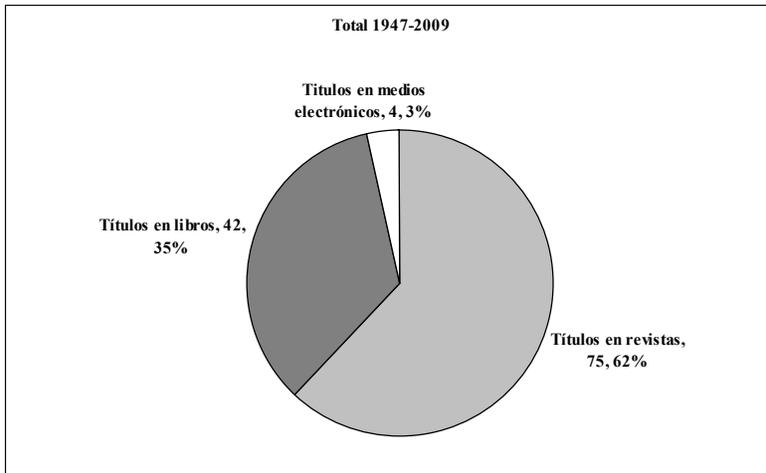


Fuente. Elaboración propia.

Por otra parte, en cuanto a la cantidad de títulos contenidos en cada volumen, se observa que las revistas contienen más artículos que los libros colectivos o compilaciones; sin embargo, desde un punto de vista temporal la tendencia visible es en primer lugar el incremento en los libros individuales y reducción de los libros colectivos.

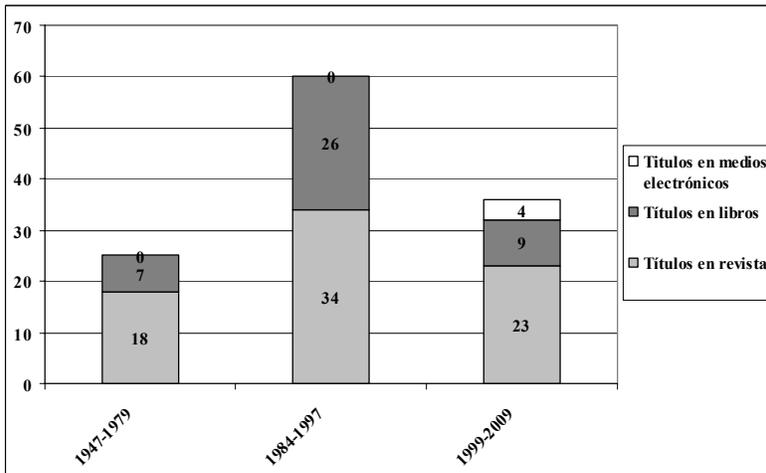
En segundo lugar una reducción en la cantidad de artículos que contienen las revistas, lo cual habla de un incremento también en la extensión de estos últimos, hecho que puede ser interpretado como señal de que las revistas académicas demandan trabajos de cada vez de mayor amplitud –y podría suponerse que también de mayor profundidad-.

Gráfica 28. Títulos por tipo de publicación



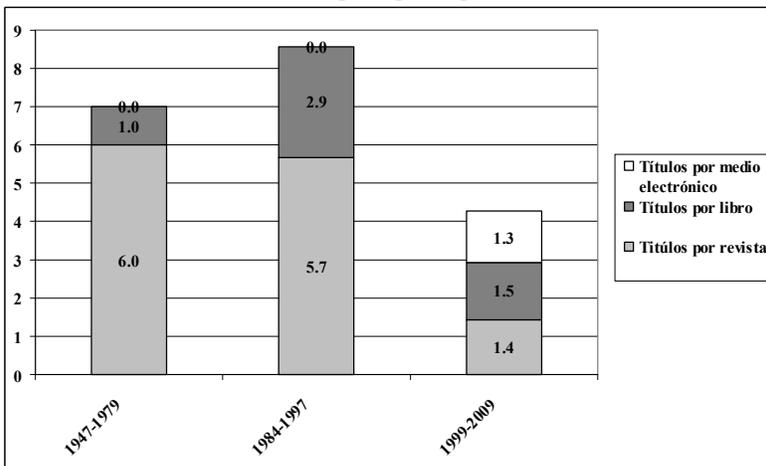
Fuente. Elaboración propia.

Gráfica 29. Títulos por tipo de publicación por periodos



Fuente. Elaboración propia.

Gráfica 30. Promedio de títulos por tipo de publicación



Fuente. Elaboración propia.

3.4 CARACTERÍSTICAS DE LOS TEXTOS

En este apartado se buscó identificar algunas características metodológicas de los trabajos, no obstante, dado que se seleccionaron explícitamente aquellos textos que reflexionan sobre la situación de la disciplina en México -y como se ha mencionado la mera discusión sobre la definición del objeto, método o perfil profesional de la disciplina entraña dificultades importantes-, los trabajos son en su mayoría fundamentalmente reflexiones o introducciones al problema que al final hacen un llamado sobre la necesidad de trabajar en la definición de la disciplina y su perfil profesional.

Por dichas características se antojaba demasiado complejo realizar un examen y clasificación rigurosa de los estilos de trabajos y de las estrategias metodológicas utilizadas como el que realiza Gabriel Abend para comparar la sociología en México y los Estados Unidos²⁰⁸.

Por ejemplo, ninguno de los trabajos puede considerarse un estudio de caso, ni aun aquellos que se refieren a la situación de la carrera en la UNAM ya que la mayor parte de los textos son sólo reflexiones sin ejercicios de investigación documental, y los que tienen detrás alguna investigación más sistemática en su mayoría son de carácter descriptivo, no están basados en un examen a profundidad de unidades de análisis o indicadores específicos. En otras palabras, aún trabajos sistemáticos de temas como la oferta académica a nivel nacional no se desarrollan como estudios con la suficiente profundidad como para afirmar que son un estudio de caso propiamente dicho.

Otro aspecto que no está presente en los textos estudiados es la presentación de hipótesis que señalen grados de causalidad o de relación entre variables, tampoco hay trabajos que realicen ejercicio de inferencia matemática, o estudios amplios que ofrezcan explicaciones a preguntas específicas de investigación en los que fuera relevante definir si la perspectiva de análisis es inductiva o deductiva.

Lo anterior se entiende en razón de que la mayoría de los trabajos son artículos breves que no están diseñados como investigaciones formales y los trabajos más amplios generalmente sólo tienen un carácter descriptivo.

Quizá las escasas tesis que han tocado el tema serían susceptibles de un análisis a mayor profundidad de su metodología, el problema es que por su pequeña cantidad difícilmente pueden considerarse representativas de la disciplina, en todo caso sería más productivo hacer un estudio que

²⁰⁸ Abend, Gabriel (2004), *op. cit.*

explore el perfil temático y de métodos y técnicas utilizadas a las tesis de los egresados ciencia política de las principales instituciones cultivadoras de la disciplina²⁰⁹.

En el universo de estudio que se ha seleccionado prácticamente todos los trabajos -aún los más amplios- no parten de la definición de una estructura teórica que sea fundamento de su análisis o que permita dar explicaciones sistemáticas del problema estudiado, en muchos casos ni siquiera se plantean problemas de investigación formal o específicos, sino que se limitan a describir aspectos que les parecen relevantes o bien proponen explicaciones sobre problemática de la disciplina a manera de opiniones personales.

Por su parte, a los textos que se basan en fuentes primarias no se les puede cuestionar sobre las bases de sus pretensiones de generalidad, dado que sus trabajos abordan casos específicos y tienen fundamentalmente un carácter descriptivo.

Por las limitaciones mencionadas se han definido características menos rígidas que sean aplicables a todos los trabajos, al tiempo que muestran en cierta medida los enfoques y estrategias de trabajo seguidas por los politólogos que se han preocupado por el estado de la ciencia política en México. A continuación se presentan los resultados de las clasificaciones realizadas.

TIPO DE DOCUMENTO

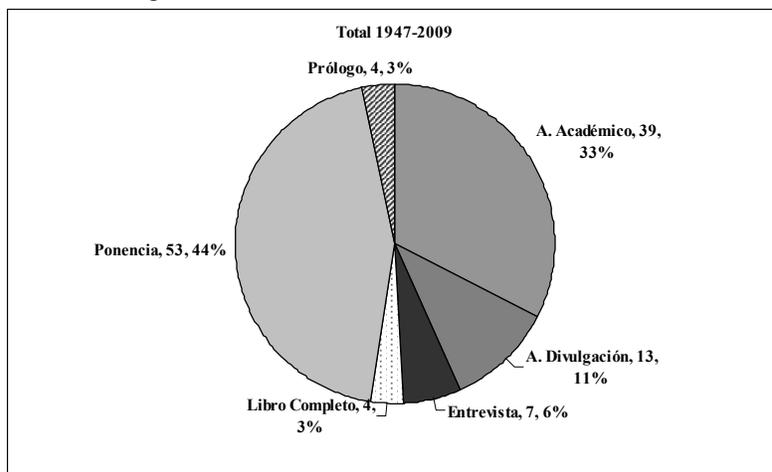
La gran mayoría de los documentos son ponencias, como se revisó en el capítulo anterior; las ponencias fueron presentadas en foros que han discutido la situación de la disciplina, tales como el congreso nacional de estudiantes de ciencia política de 1984, los diferentes encuentros para discusión de la reforma del plan de estudios en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM que se llevaron a cabo en 1995 y 1996, o los dos congresos nacionales de ciencia política, así como otros foros cuyo tema central ha sido el estado de las ciencias sociales en general o los posgrados en ciencias sociales y humanidades²¹⁰.

Sin embargo, le siguen los artículos con un formato más académico o de investigación y los artículos de divulgación, ello habla de que existe un diálogo diverso, una orientación de los trabajos hacia las diferentes dinámicas de la disciplina. Desde los grandes eventos gremiales, hasta la discusión más fina que se da en artículos académicos de mayor formalidad. También hay un marcado interés por el registro de la historia y de su proceso de desarrollo, tema sobre el cual destacan desde épocas muy tempranas la realización de entrevistas a quienes se fueron convirtiendo en figuras centrales para la historia de la disciplina.

²⁰⁹ Sería un trabajo semejante al que realizó Gustavo Emmerich a las tesinas de la licenciatura en ciencia política de la UAM. Emmerich, Gustavo Ernesto, (2002) *op. cit.*

²¹⁰ Ver *supra*, pp. 41-51.

Gráfica 31. Tipo de documento



Fuente. Elaboración propia.

Por su parte, la evolución de la orientación de los trabajos se suma a los comportamientos que apuntan a un proceso de fortalecimiento de la disciplina. En el primer periodo puede observarse que los textos se repartían casi por partes iguales entre aquellos con carácter más académico y las ponencias presentadas como informes en la entonces recientemente creada Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

En un segundo momento se observa el crecimiento sensible de las ponencias, que como sabemos respondían a una época de fuerte discusión sobre la identidad disciplinaria y perfil profesional de la ciencia política en México.

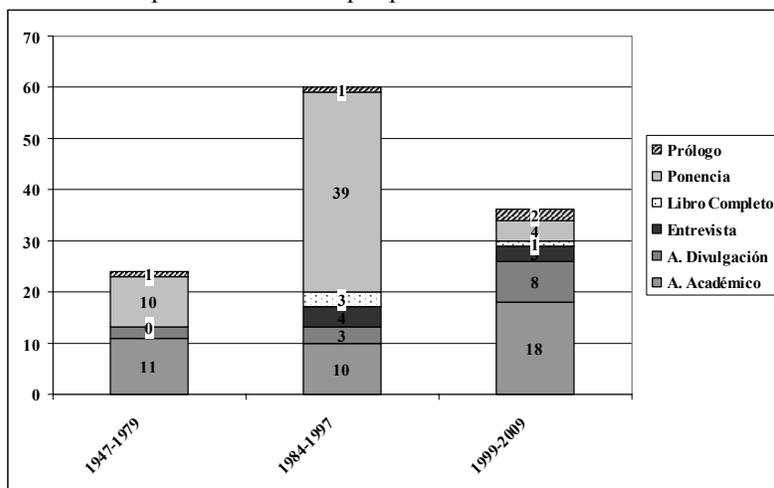
Después, desde fines de los noventa puede distinguirse claramente que la mayoría de los trabajos son artículos académicos, las ponencias disminuyeron sensiblemente, mientras que aumentaron los artículos de divulgación. Este comportamiento muestra no que haya habido una disminución en la discusión sobre el estado de la disciplina, sino que dicho debate se realiza a través de textos académicos más formales.

También podría suponerse que la disminución en la cantidad de ponencias está asociada al hecho de que en los últimos años existe un descenso, en la actividad gremial de la ciencia política en su conjunto, aunque en su lugar han surgido otras asociaciones tales como la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales, la Asociación Mexicana de Estudios Parlamentarios o la Red de Investigadores de Gobiernos Locales; aunque en opinión de algunos estas asociaciones: “generalmente alejadas del medio académico y formadas por profesionales con vínculos políticos”²¹¹.

²¹¹ Vidal de la Rosa, Godofredo (2009) *op. cit.* p. 24.

Finalmente cabe destacar que en el último periodo se incrementan los trabajos clasificados como de divulgación, ello puede indicar un mayor interés por mostrar al exterior la importancia, el papel o la situación de una ciencia política cada vez más sólida en el país.

Gráfica 32. Tipo de documento por periodo



Fuente. Elaboración propia.

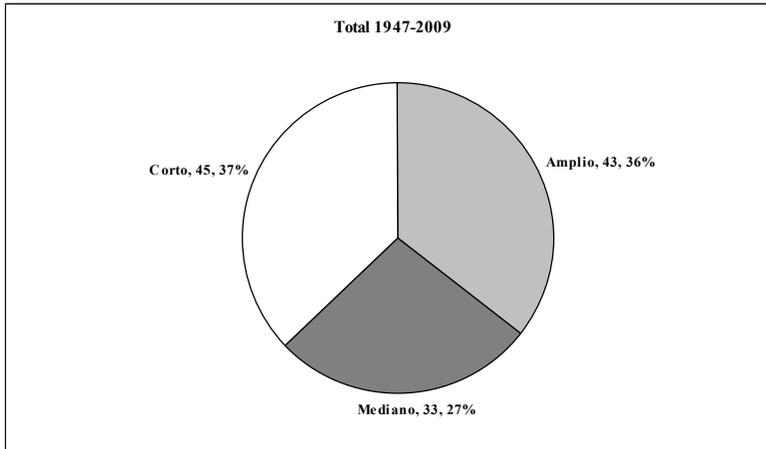
EXTENSIÓN DE LOS TEXTOS

La extensión de los títulos se ha clasificado a partir del número de cuartillas en ellos. Se considera un trabajo breve aquel de 7 cuartillas o menos, mediano aquel de entre 8 y 12 cuartillas y amplios aquellos de 13 o más. Por supuesto una debilidad de esta clasificación son los trabajos que se encuentran en los límites de una u otra categoría, no obstante puede decirse en defensa de la clasificación propuesta que claramente todos los textos encajan sin mayores dificultades en cortos, medianos y extensos.

El resultado obtenido es que la extensión de los trabajos es más o menos equitativa en términos globales, a primera vista parece no tener una relación muy dependiente de la orientación de los trabajos. En general puede destacarse que los textos se encuentran ligeramente concentrados entre los de extensión corta o amplia. En cuanto a su comportamiento a lo largo del tiempo puede señalarse que han crecido los trabajos con amplia extensión y disminuido aquellos medianos y breves.

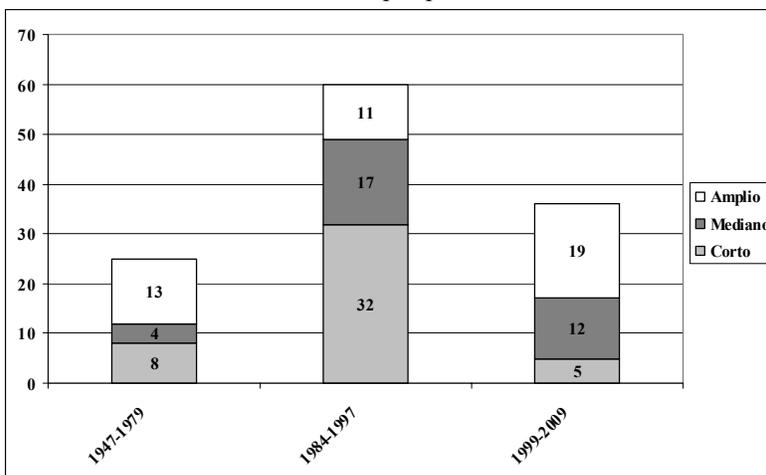
En ese sentido parece que después de todo sí existe consonancia entre la extensión de los trabajos y la vocación mayormente académica de los textos aparecidos en años más recientes. También llama la atención que los textos más cortos disminuyen al grado de ser sólo 5 de los 36 en el periodo más reciente que va de 1999 a 2009.

Gráfica 33. Extensión de los textos



Fuente. Elaboración propia.

Gráfica. 34. Extensión de los textos por periodo.



Fuente. Elaboración propia.

DELIMITACIÓN DE OBJETO O UNIDADES DE ANÁLISIS

En general, para el caso de nuestro país puede pensarse que el tamaño de la disciplina (en comparación con otras como derecho economía o sociología) tiene alguna relación con el hecho de que en los estudios revisados en su mayoría manejen pocas unidades de análisis y datos, de allí que en ese caso no se distingan los trabajos por la cantidad de datos que manejan sino por la naturaleza de los mismos: si el trabajo se basa en criterios que delimitan universos o si sólo se manejan ejemplos significativos. Por lo anterior se determinó clasificar a los trabajos en tres categorías: delimitación mínima, delimitación sistemática, y sin delimitar.

El criterio a utilizar es la adecuada identificación del objeto de análisis: delimitar sistemáticamente es cuando los trabajos señalan qué están estudiando y cómo marcan las fronteras de éste objeto de estudio a través de la selección de unidades de análisis concretas.

Una delimitación mínima es cuando los trabajos sólo definen plenamente a nivel descriptivo o conceptual el objeto de estudio por ejemplo cuando se habla del problema de la profesionalización y a lo largo del trabajo queda claro que el objeto de análisis son los planes de estudio en la UNAM.

Finalmente sin delimitar es cuando se menciona la preocupación por algún aspecto de la disciplina, pero en el trabajo no es posible identificar cuál es el objeto específico de análisis, por ejemplo cuando un trabajo habla de la situación de la ciencia política en México pero no define qué entiende por ciencia política en México, la investigación politológica, la oferta académica, etc.

Los resultados obtenidos son que la mayoría de los trabajos no delimitan adecuadamente su objeto o unidades de análisis, les siguen en proporción aquellos que hacen una delimitación mínima y al último los que delimitan de manera formal o sistemática su objeto de estudio. Desde un punto de vista temporal es interesante observar que la descripción anterior es muy diferente en los tres periodos de tiempo señalados.

En los años iniciales casi todos los documentos hablaban de la ciencia política o de las ciencias políticas en general, y los que eran más específicos sólo atinaban a definir explícita o tácitamente que por ciencia política en México entendían a la carrera²¹², - la cual como sabemos sólo se ofertaba en la UNAM-.

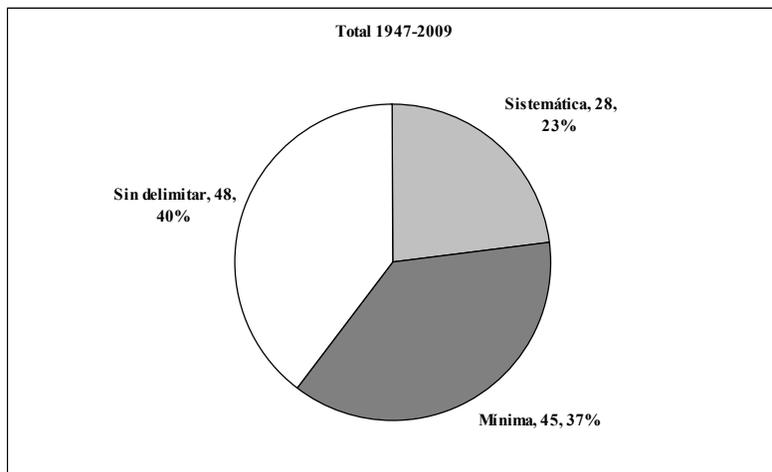
Durante los ochenta y principios de los noventa los trabajos sin delimitar siguen siendo mayoría pero hacen su aparición otro grupo de textos que si bien no llegaban a definir unidades de análisis formales, sí procuraban identificar de menor manera al objeto interés de su reflexión²¹³.

²¹² Algunos ejemplos son: González Pedrero, Enrique (1955), "Estructura de la ciencia política y un proyecto de plan de estudios para la licenciatura en ciencia política", *Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 2, México, ENCPS-UNAM; Reyes Heróles, Jesús (1957), "Notas sobre el significado del estudio de la ciencia política", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 7, México, ENCPS-UNAM; González Casanova, Pablo (1957), "La utilidad nacional de las carreras de ciencias políticas y sociales", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 7, México, ENCPS-UNAM; López Portillo, José (1957), "La utilidad nacional de la carrera de ciencias políticas" *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 7, México, ENCPS-UNAM.

²¹³ Ejemplos destacados son: Meyer, Lorenzo (1971), "La ciencia política y sus perspectivas en México", *Historia Mexicana*, vol. 21, núm. 2, México, El Colegio de México; Tovar Ramírez, Aurora (1986), "Las tesis de licenciatura en la FCPS 1951-1984", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 125, México, FCPS-UNAM; Cordero Huerta, Salvador (1986), "Estado Actual de la investigación política en México" en Maggi, Rolando, et. al., (comp.) (1986), *La ciencia política en México. Estado actual y perspectivas*, México, FCPS-UNAM; Suárez Iñiguez, Enrique (1989), "La ciencia política en México", en Córdova Arnaldo, et. al., *Ciencia política, democracia y elecciones*, México, FCPS-UNAM; Torres Mejía, David (1990), "La ciencia política en México" en Paoli Bolio, Francisco José (coord.) *Desarrollo y organización de las ciencias sociales en México*, México, CIICSH-UNAM; Garza, Luis Alberto de la (1992), "Diagnóstico del plan de estudios de la carrera de ciencia política de la FCPS", *Estudios Políticos*, núm. 9, México, FCPS-UNAM; Aburto, Hilda (1992), *Diagnóstico nacional de la licenciatura en ciencias políticas y*

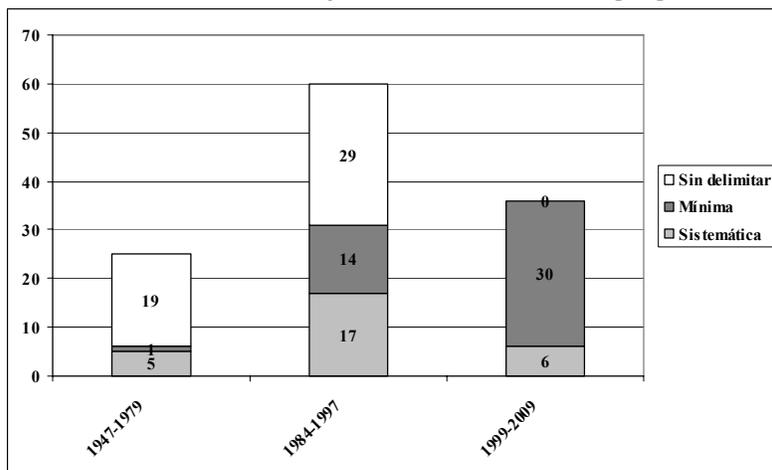
Finalmente, desde fines de los noventa puede decirse que no existen trabajos que dejen en la vaguedad su objeto de interés. Ciertamente el tema central de los artículos sigue siendo el problema de la definición de la disciplina, pero ahora se muestra claramente que los textos tienen una estructura más sofisticada que al menos siempre clarifica que dentro de la discusión general se abordan aspectos específicos como la oferta académica, el contenido de las tesis o la matrícula escolar de las licenciaturas.

Gráfica 35. Delimitación de objeto o unidades de análisis



Fuente. Elaboración propia.

Gráfica 36. Delimitación de objeto o unidades de análisis por periodo



Fuente. Elaboración propia.

administración pública, México, CNCPAP; Emmerich, Gustavo Ernesto (1993), “¿Licenciatura en ciencia política o en teoría política?”, *Topodrilo, sociedad, ciencia y arte*, núm. 29, México, UAM-I; Reveles Vázquez, Francisco (1994), “La titulación en ciencia política 1955-1992”, *Estudios Políticos*, núm. 5, México, FCPS-UNAM.

UTILIZACIÓN DE FUENTES PRIMARIAS

En sentido estricto un estudio empírico es aquel que recopila información directamente sobre un objeto de estudio, de acuerdo con Ernest Nagel este tipo de trabajos son en general muy poco frecuentes en las ciencias sociales²¹⁴, salvo cuando se realizan ejercicios de aplicación directa ciertas técnicas tales como: encuestas, entrevistas, o bien a través del análisis de información que permita construir indicadores.

En la mayoría de los trabajos que se estudian no se han realizado ejercicios de esa naturaleza. Por ello, para fines de la presente clasificación se distingue más bien entre los trabajos que como fuente principal de su análisis citan datos concretos o se basan en información que puede decirse que tiene el carácter de fuente primaria y entre quienes sólo citan fuentes secundarias o de plano se basan sólo en el conocimiento personal del autor.

La propuesta de clasificación permite ubicar a ciertas investigaciones bibliométricas o que retoman datos estadísticos –aun cuando no sean estrictamente de primera mano- dentro de las que usan fuentes primarias.

En términos globales los trabajos que refieren fuentes primarias son minoría entre los textos, sin embargo, la tendencia clara es el aumento en el uso de fuentes primarias o datos específicos como fuente de información de los trabajos. Este tipo de documentos de ser minoría pasan a ser la mitad en el segundo periodo cuando proliferan, por ejemplo, estadísticas sobre la licenciatura en la UNAM²¹⁵, y desde los años noventa de nueva cuenta disminuyen, aunque no a niveles del primer periodo. Destacan como trabajos empíricos recientes los artículos de David Altman²¹⁶, Gustavo Ernesto Emmerich²¹⁷, María Eugenia Valdés²¹⁸ y Jennifer Farias²¹⁹, así como las entrevistas realizadas por Héctor Zamitiz Gamboa²²⁰ y Sergio Ortiz Leroux²²¹.

²¹⁴ Nagel, Ernest (1991), *op.cit.*, p. 129.

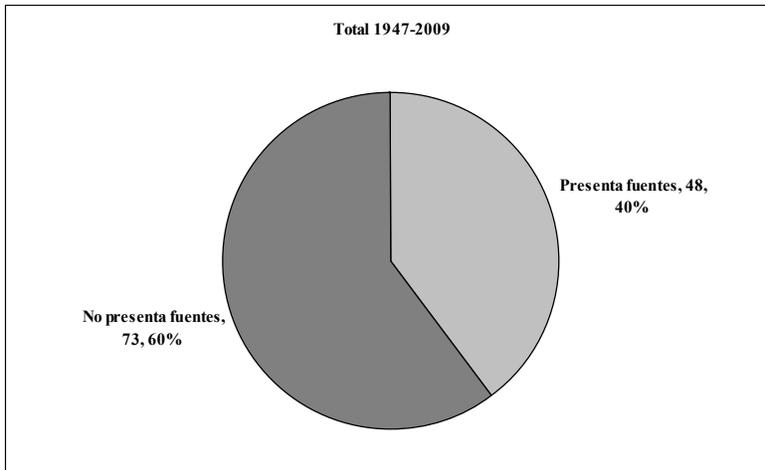
²¹⁵ Tovar Ramírez, Aurora (1986), “Las tesis de licenciatura en la FCPS 1951-1984”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 125, México, FCPS-UNAM; Díaz Casillas, Francisco José (1988), *Retrospectiva y actualidad en la formación profesional en ciencias políticas y administración pública*, México, CNCPAP; Díaz Casillas, Francisco José (1992), *La licenciatura en ciencias política y administración pública Un estudio sobre su titulación*, México, FCPS-UNAM; Reveles Vázquez, Francisco (1994), “La titulación en ciencia política 1955-1992”, *Estudios Políticos*, núm. 5, México, FCPS-UNAM; Moreno Romero, Lilia R. y Olga Vargas Menchaca (1995), “Encuesta a egresados de la licenciatura en ciencia política”, *Estudios Políticos*, núm. 7, México, FCPS-UNAM.

²¹⁶ Altman, David (2005), “La institucionalización de la ciencia política en Chile y América Latina: Una mirada desde el sur”, *Revista de Ciencia Política*, vol. 25, núm. 1, Chile, Universidad Católica de Chile.

²¹⁷ Emmerich, Gustavo Ernesto (2002), “Las tesinas en ciencia política en la UAM-I”, *Polis*, núm. 2, México, UAM-I.

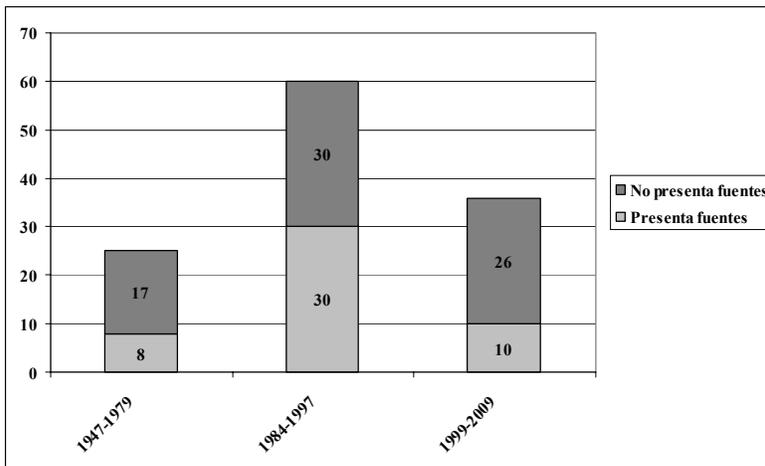
²¹⁸ Valdés Vega, María Eugenia (2009), *La ciencia política en México*, Ponencia presentada en el segundo congreso nacional de ciencias sociales del Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (COMECOSO) en la ciudad de Oaxaca, México.

Gráfica 37. Utilización de fuentes primarias



Fuente. Elaboración propia.

Gráfica 38. Utilización de fuentes primarias por periodos



Fuente. Elaboración propia.

²¹⁹ Farias, Jennifer y Alejandro Villagómez (2009), "Análisis de la evolución de la matrícula de las licenciaturas en ciencia política y administración pública", *Política y Gobierno*, vol. 15, núm. 2, México, CIDE.

²²⁰ Zamitiz Gamboa, Héctor y Víctor Alarcón (1999), "La ciencia política en México: historia intelectual de una disciplina", (entrevistas a Soledad Loaeza, Germán Pérez Fernández del Castillo, Rafael Segovia, José F Fernández Santillán, Carlos Sirvent, Lorenzo Meyer y Octavio Rodríguez Araujo), *La Revista del Colegio*, edición conmemorativa del 25 aniversario del Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, México, CNCPAP.

²²¹ Ortiz Leroux Sergio y Moises Pérez Vega (2009), "La ciencia política a examen. Trayectorias, debates e identidad. Entrevistas a Andreas Schleder, Francisco Valdés Ugalde y Víctor Alarcón", *Andamios*, vol. 6, núm. 11, México, UACM

CUANTIFICACIÓN

Una diferencia central en la metodología de la investigación social es la división cualitativo/cuantitativo, sin embargo ninguno de los trabajos ha presentado ejercicios de inferencia estadística propiamente dicha, lo más que se ha hecho es ordenar y cuantificar datos.

Estos ejercicios responden a que por su naturaleza los trabajos buscan valorar las cualidades de la disciplina y en ocasiones esto puede ser a través del conteo de algunos aspectos como programas docentes o los contenidos en algún grupo de publicaciones específicas²²².

De lo anterior que la clasificación que se ha propuesto es más bien entre trabajos cuantitativos en un sentido muy general, es decir entendidos como aquellos que sistematizan y numeran datos para poder describir y analizar su objeto y no cuantitativos, es decir, aquellos cuya estrategia analítica es fundamentalmente reflexiva o narrativa.

Dado que la mayor parte de las obras estudiadas son ponencias que además se caracterizan por ser de breve extensión, era de esperarse que en su mayoría tampoco cuantifiquen. Se encontró que la diferencia en la cantidad de trabajos de ambos tipos es mucho mayor, y además la proporción de los que cuantifican permanece significativamente menor durante los tres periodos del estudio: durante los primeros años es lógico entender que los trabajos eran pioneros y que privilegiaban la reflexión frente a la aportación de datos, los que además eran prácticamente inexistentes dado que la disciplina apenas iniciaba su proceso de institucionalización.

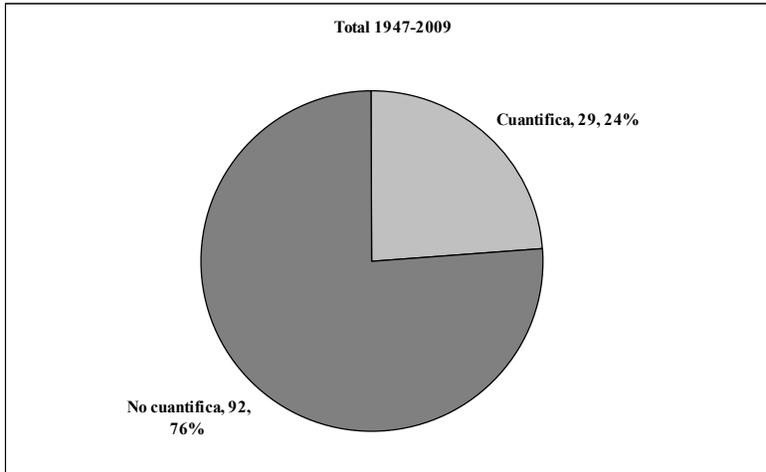
En el segundo periodo, junto al auge en los textos y autores que discuten el estado de la disciplina, la cantidad general de los trabajos con cuantificación crece en términos relativos y absolutos; pero este comportamiento no permanecerá como tendencia, sino que desde fines de los noventa de nueva cuenta los trabajos con cuantificación son una proporción mucho menor que los que no hacen dicho ejercicio.

Sin duda, discutir la situación de la ciencia política en México es una temática que permite e incluso invita al registro de variables o indicadores, y junto al proceso de institucionalización de la disciplina que recordemos incluye una mayor cantidad de programas académicos, de medios de publicación y de proporción de politólogos que son doctores en ciencia política, era de esperarse que la cuantificación –al menos con fines descriptivos- fuera un ejercicio regular en los trabajos de los últimos años.

²²² Por ejemplo el trabajo de Jennifer Farias (2009) analiza la evolución de la oferta de licenciatura en ciencia política en el país, mientras que el de Gustavo Ernesto Emmerich (2002) estudia un universo compuesto por todas las tesinas realizadas en la licenciatura en ciencia política en la UAM.

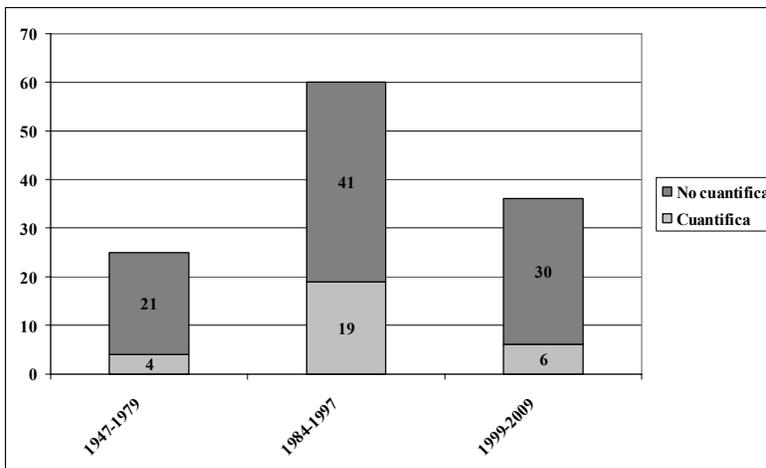
No obstante, pareciera entonces que no cuantificar mínimamente (mucho menos realizar análisis matemático) apunta a ser una característica general del estilo de trabajo de los politólogos mexicanos²²³.

Gráfica 39. Cuantificación



Fuente. Elaboración propia.

Gráfica 40. Cuantificación por periodo.



Fuente. Elaboración propia.

²²³ Cfr. Pasquino, Gianfranco (1987), *op. cit.*, p. 24-25 y Abend, Gabriel (2001), *op. cit.*

3.5 ALCANCE, TEMAS Y VISIÓN DE LA DISCIPLINA.

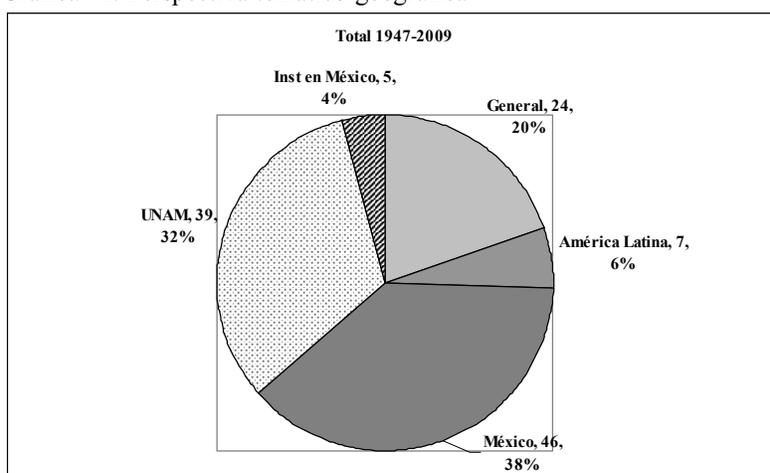
PERSPECTIVA TEMÁTICO-GEOGRÁFICA

En este rubro se clasificaron los trabajos a partir del referente de alcance geográfico relacionado con su objeto o temática de estudio. En todos los trabajos puede detectarse cuál es el contexto o la referencia geográfica de la discusión, es decir, identificar por ejemplo si cuando discuten los planes de estudio, se refieren a reflexiones sobre lo que debe conocer un politólogo en general –es decir, a nivel mundial-, si hablan de las necesidades de formación de los politólogos en América Latina, o si al hablar del perfil del politólogo en México asumen conclusiones generales –en este caso nacionales- o bien sólo para alguna institución específica como la UNAM.

Lo que se observa es que en general no hay interés por teorizar o escribir en un sentido general. El estudio de la situación de la ciencia política en México no se ha inscrito en trabajos que tengan aspiraciones de validez más amplios. Los textos en su mayoría se refieren únicamente a la ciencia política en México, –es decir piensan que sus reflexiones son pertinentes para el país- o bien a aspectos específicos de la ciencia política en el contexto de la UNAM. Como vemos, entender a la ciencia política como la licenciatura que se imparte en la FCPS, es una característica de la mayoría de los trabajos durante la década de los cincuentas y sesentas del siglo pasado²²⁴.

También llama la atención que incluso los autores hablan más en términos de la conceptualización de la ciencia política en general, que de la ciencia política en América Latina o en alguna institución nacional aparte de la UNAM.

Gráfica 41. Perspectiva temático-geográfica



Fuente. Elaboración propia.

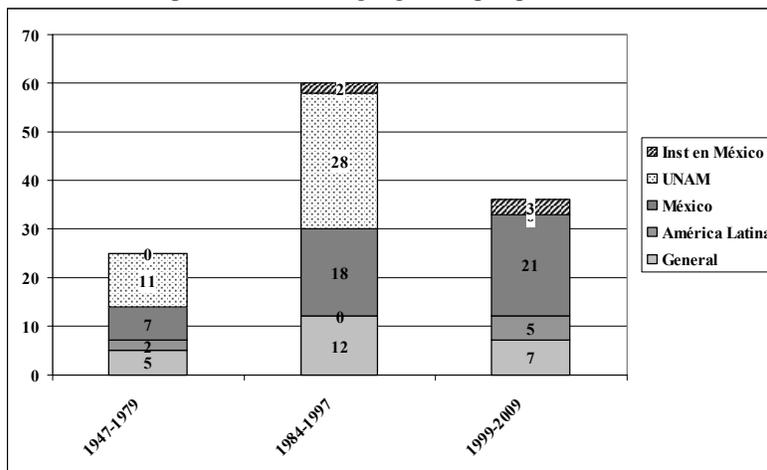
²²⁴ Cfr. *supra*, p. 90.

Viendo el comportamiento de la clasificación a lo largo del tiempo encontramos que inicialmente había diversidad en los intereses, se discutía tanto desde un punto de vista general como la situación en América Latina, en México y la UNAM (entonces la única institución relevante en México).

Posteriormente hay una ausencia de América Latina en los trabajos, y los textos que exploran el disciplina en la UNAM son mayoría. Los otros temas tienen cantidades importantes de trabajo, incluso comienzan a aparecer los trabajos cuyo interés es la situación de la ciencia política en otras instituciones nacionales como la UAM o la UAEM.

Durante el tercer periodo de nuevo se presentan artículos que se preocupan sobre la situación de la disciplina en América Latina, no obstante destaca que ahora hay una total ausencia de trabajos que aborden la situación de la ciencia política en la UNAM. Ello al mismo tiempo que se muestra un aumento en la cantidad de aquellos trabajos cuyo interés es otra institución nacional, destacando la UAM y la UAEM.

Gráfica 42. Perspectiva temático-geográfica por periodos



Fuente. Elaboración propia.

TEMAS U OBJETOS DE INTERÉS

Ciertamente desde la selección misma se determinó que los textos que constituyen el objeto de estudio de la presente investigación contuvieran alguna reflexión explícita sobre la ciencia política en México, sin embargo no todos tienen interés en los mismos aspectos ni la misma visión de la disciplina, esto lleva a que en nuestro universo de estudio haya una gran diversidad en los contenidos a pesar de que aparentemente traten el mismo asunto.

Dada la relativamente pequeña cantidad de fuentes encontradas, cada una de ellas representa una experiencia de gran valor intrínseco y un modelo de los conocimientos asequibles a través de la ciencia política mexicana por si mismo.

No obstante, se logró hacer una clasificación general de los textos a partir del objeto específico o temática principal a través del cual estudian a la disciplina, por ejemplo a través de la oferta educativa, a través del trabajo de los investigadores, los temas de investigación, etc. Para evitar duplicidades se clasificaron grupos mutuamente excluyentes a partir de identificar cual los intereses principales que guiaban los trabajos.

En ese sentido, la bibliografía que constituye el universo de estudio puede agruparse alrededor de 10 tópicos principales²²⁵: 1. Institucionalización e investigación; 2. La UNAM; 3. Investigación y aspectos teóricos metodológicos; 4. Investigación, formación y perfil profesional; 5. Licenciatura y perfil profesional; 6. Estadísticas sobre la licenciatura; 7. Planes de estudio; 8. Posgrados en México; 9. Práctica gremial de la disciplina; y 10. Revistas académicas.

A partir de la clasificación anterior, globalmente podemos ubicar a los estudios interesados en la investigación politológica que también mencionan o discuten los aspectos teórico metodológicos de la disciplina como el grupo que cuenta con la mayor cantidad de publicaciones; le siguen aquellos que tocan aspectos relacionados con planes de estudio y en tercer lugar encontramos a los trabajos que tratan de la licenciatura en ciencia política o en ciencias políticas y administración pública, y reflexionan sobre el perfil profesional de la misma.

Estos tres temas abarcan más de la mitad de los trabajos, hecho que nos muestra que los estudios sobre la ciencia política en México conforman una visión general del quehacer de una disciplina que busca su consolidación y desarrollo.

Los textos se preocupan por el nivel de científicidad, relevancia y utilidad de la investigación en ciencia política, pero de manera lógica simultáneamente discuten sobre cuál es la formación más adecuada que debe brindarse a los politólogos, -principalmente a nivel licenciatura- y se preocupan por cuál será el destino profesional de los egresados: si se dedicarán a la vida académica o bien buscaran trabajo en el gobierno u otras organizaciones públicas.

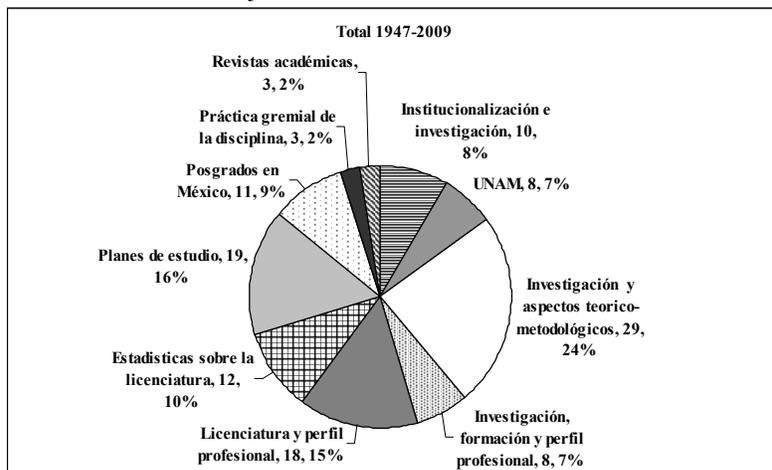
A lo largo del tiempo se observa que en un primer momento los temas de interés eran aspectos de la licenciatura en la UNAM, particularmente el perfil profesional de la misma. En el periodo los temas principales fueron el perfil profesional de la licenciatura y diferentes propuestas en torno a la reforma al plan de estudios de la carrera (en la UNAM), pero también comienza a crecer la preocupación por la investigación que se realiza en el país.

²²⁵ En prácticamente todos los trabajos de alguna manera se habla del contexto histórico de la disciplina y se hace alguna descripción de su estado en la época del artículo, por ello no se pudo incluir como categoría de clasificación la perspectiva temporal en los textos.

Para el tercer periodo, es decir, desde fines de los años noventa la preocupación de los textos mayormente ha la investigación en la disciplina, y el proceso de institucionalización de la misma. Y destaca la aparición de trabajos que por primera vez abordan el temas relacionados con la practica gremial de la disciplina, aunque continúan habiendo trabajos enfocados a los planes de estudio y al perfil profesional de la carrera.

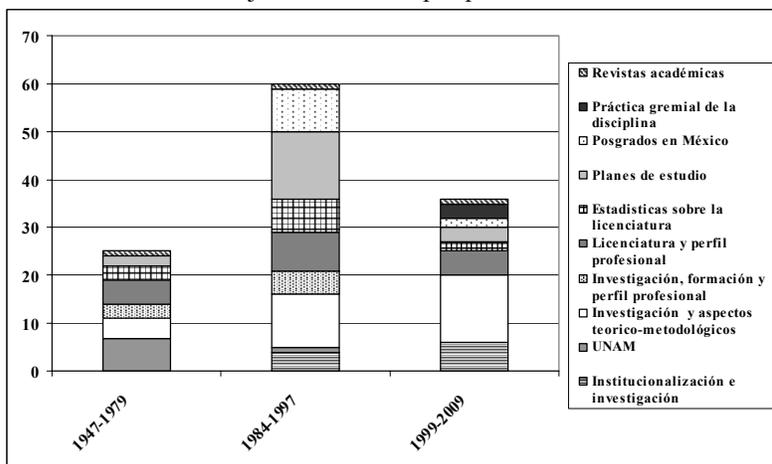
Cabe señalar que la distribución los temas tratados están mucho menos concentrados que en los periodos anteriores, los intereses son pues cada vez más dispersos, a excepción de la creciente preocupación por la investigación.

Gráfica 43. Temas u objetos de interés



Fuente. Elaboración propia.

Gráfica 44. Temas u objetos de interés por periodo



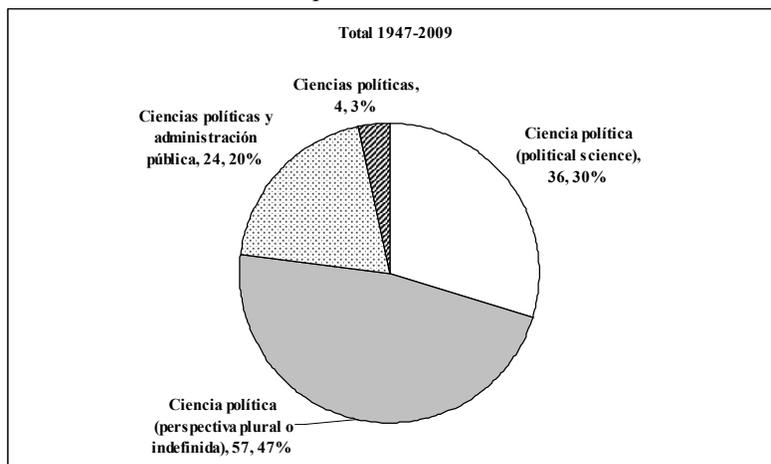
Fuente. Elaboración propia.

VISIÓN DE LA DISCIPLINA

En este apartado se ha busca obtener a través de los textos una imagen de la manera en la que éstos han entendido a la disciplina. Dados los criterios para la selección de los textos, todos los trabajos contienen algún tipo de expresión identificable, incluso en varios casos los autores refieren los diferentes enfoques utilizados en México, así ocurre por ejemplo en los trabajos de Lorenzo Meyer²²⁶, Enrique Suárez-Iñíguez²²⁷ o Marcos Kaplan²²⁸.

Por esta razón, dado que el objetivo fue enfatizar el cambio en la visión de la disciplina, para identificar cómo la manera en la que se refieren a la disciplina los propios trabajos estos se han agrupado en cuatro categorías: aquellos que al usar el término ciencia política, refiriéndose a la corriente de la *political science*, aquellos que al hablar de ciencia política no muestran una perspectiva particular o bien la entienden como un campo plural formado por diferentes corrientes, aquellos que se limitan a mencionar a las ciencias políticas, y aquellos trabajos que se limitan a referirse al nombre de la carrera: ciencias políticas y administración pública. A continuación se muestran las gráficas correspondientes.

Gráfica 45. Visión de la disciplina



Fuente. Elaboración propia.

La gráfica muestra que se puede decir que en general la visión que se tiene de la disciplina en México es altamente plural, más que entender la ciencia política como una corriente específica, al hablar del estado de la ciencia política en México la mayoría de los trabajos tienen como punto de referencia el estudio de la política, o bien de fenómenos de naturaleza política. En segundo lugar después de esta visión plural está la mención de la ciencia política en estricto sentido, es decir

²²⁶ Meyer, Lorenzo, (1979) *op. cit.*

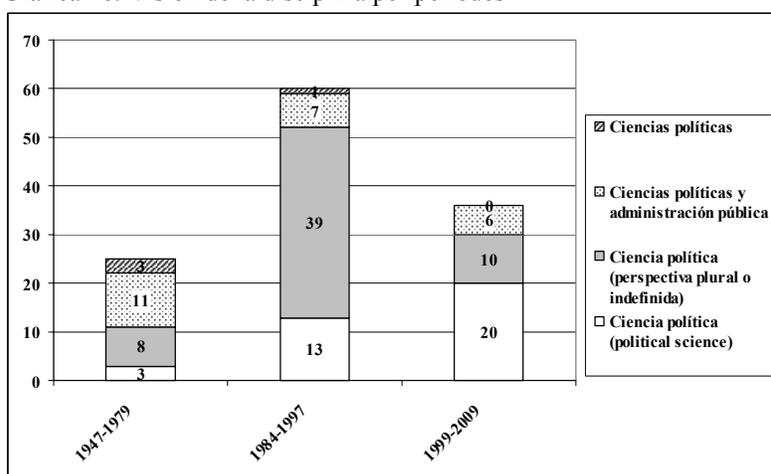
²²⁷ Suárez-Iñíguez, (1989) *op.cit.*

²²⁸ Kaplan, Marcos (1999), "El politólogo y la ciencia política, retos y dilemas.

aquella que se refiere a la corriente estadounidense. También tienen un espacio importante los trabajos que se refieren a la licenciatura en ciencia política y administración pública, reflejando que la ubicación de una perspectiva académica está vinculada esencialmente a una licenciatura correspondiente, y en una cantidad menor están los trabajos que se refieren a las ciencias políticas.

Sin embargo, la visión de la disciplina es una variable que muestra mucha relación con el paso del tiempo. Difícilmente las visiones esbozadas pueden leerse en conjunto, como una imagen general de la situación de la ciencia política en México, sino que los términos utilizados en los textos y su sentido muestran un proceso de cambio a lo largo del tiempo como a continuación se muestra:

Gráfica 46. Visión de la disciplina por periodos



Fuente. Elaboración propia.

En esta gráfica se observa que durante el primer periodo las alusiones son fundamentalmente hacia la licenciatura en ciencia política, o hacia las ciencias políticas. En un segundo momento aumenta la cantidad de trabajos que entienden a la disciplina más bien de manera plural como una disciplina que estudia lo político nutriéndose de todas las corrientes disponibles, aunque ya empiezan a aumentar las menciones de en el sentido de que la ciencia política en sentido estricto corresponde a un paradigma específico.

En el último periodo el cambio en la visión es evidente; ahora la mayoría de los títulos entienden de la ciencia política en México como parte de una corriente específica, no obstante las visión plural y las menciones a la licenciatura en ciencias políticas y administración pública aún están presentes en el debate.

Se esperaba encontrar un proceso más acentuado de cambio, sin embargo, la expresión ciencia política parece sólidamente arraigada desde el inicio mismo de la carrera a pesar de que paradójicamente en el ámbito de los programas docentes se conserva hasta nuestro días- el nombre

de ciencias políticas y administración pública. Ello sugiere que la mención de las ciencias políticas se solidificó como tradición en cuanto a la nomenclatura institucional al tiempo que la idea de que se cultivaba ciencia política -en singular- también quedaba firmemente asimilada entre los politólogos mexicanos, los cuales a partir de los años ochenta dejan testimonio escrito de una especie de descubrimiento –o redescubrimiento- y paulatina asimilación de la tradición de la ciencia política de origen estadounidense.

De esta manera el proceso de cambio en la visión que se tiene de la disciplina lleva afirmar que en los últimos años si bien la ciencia política en México no ha dejado de considerarse una empresa de carácter interdisciplinario al tiempo que plural en el ámbito de sus corrientes o tradiciones internas, actualmente la mayoría de los trabajos ubican a la corriente estadounidense (*political science*) como una referencia fundamental para el desarrollo de sus análisis, sin importar que en estos se defiendan o critique dicha corriente.

CONCLUSIONES.

La presentación de los títulos y de los autores de los mismos, va revelando paulatinamente una narración sobre varias trayectorias; la de los cultivadores de la disciplina, la de las instituciones que la incluyen dentro de sus programas académicos, y el proceso de aumento del conocimiento y cambio en las ideas o paradigmas imperantes. En conjunto, el trabajo a través de presentar el proceso de aparición de textos y las características de los mismos buscó crear una imagen general de la naturaleza y evolución de la disciplina en México.

De este modo, es posible afirmar que la preocupación por la disciplina antecede la creación de un programa académico en ciencia política en México. La primera referencia bibliográfica, -la ponencia de Richard Fritz Behrendt- deja ver una diferencia sustancial entre la reflexión general sobre asuntos o temas políticos y una disciplina que sistemáticamente y con base en ciertos autores y enfoques teóricos desarrolla una agenda de investigación.

Sin embargo, no será sino hasta fines de los años cincuenta a partir de que es creada la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, y la carrera de ciencia política o ciencias políticas en el seno de ésta que inician los trabajos que reflexionan sobre aspectos de la disciplina, aunque se trata más bien de ensayos enfocados aspectos de la enseñanza retos de la carrera o bien a resaltar la pertinencia importancia y perspectivas que pueden tener las carreras de la facultad para profesionalizar la política nacional.

Sin embargo puede decirse que fue hasta los artículos de Lorenzo Meyer de 1971 y 1979 que se da una investigación formal amplia sobre el estado de la disciplina, de hecho hasta la fecha las investigaciones formales sobre la disciplina siguen siendo escasas.

Posteriormente, desde los años ochenta los trabajos se caracterizan por mostrar la vitalidad de la disciplina a través de los eventos realizados y el sensible crecimiento de los trabajos alrededor del tema, muchos de ellos en el marco de congresos, de allí que este tipo de eventos se revelen de suma importancia para imprimirle dinamismo a la disciplina.

Otra característica importante que sale a la luz en esos años es la incorporación de autores cuya preocupación central es la administración pública, pero que dada la tradición mexicana de unificar la ciencia política y administración pública en programas conjuntos tienen que realizar estudios que abarcan ambos núcleos disciplinarios de la carrera.

A partir de los años noventa y hasta la fecha la diversidad de artículos, temas y autores parece hacer gala del crecimiento y solidez del pequeña pero entusiasta grupo que cultiva la disciplina en el país. Aparecen artículos en inglés, y aumenta la cantidad de artículos de autores provenientes de otras instituciones académicas como la UAM.

Asimismo aparecen enfoques novedosos como los trabajos en el marco de los estudios educativos, cuya preocupación principal es el desempeño de los programas de licenciatura y posgrado. Al respecto se da una cantidad inédita de títulos, la mayoría de los cuales relacionados directamente con las discusiones relativas al proceso de reforma del plan de estudios de la licenciatura en ciencias políticas y administración pública de la UNAM en 1996.

Para fines de los noventa ya se pueden encontrar conmemoraciones relativas a la carrera, por ejemplo los 45 años de la licenciatura o el 30 aniversario de la revista *Estudios Políticos* editada por la FCPS. En este tipo de trabajos se celebran las iniciativas pioneras en nuestro país, pero también se hace mención de las dificultades que ha sorteado la disciplina y de los retos que enfrenta particularmente en el ámbito profesional.

En esos años entre los títulos aparecidos destaca sin duda, el libro *La ciencia política en México* coordinado por Mauricio Merino. En esta obra el acento no está en la reconstrucción de la trayectoria de la disciplina, ni tampoco en los debates del país como la relación ciencia política-administración pública, y la elección entre ciencias políticas y ciencia política (*political science*) como paradigma disciplinario, sino que el libro en su mayor parte está compuesto por artículos que reflexionan sobre el estado que guardan ciertos campos de investigación centrales para la disciplina como federalismo, presidencialismo, estudios legislativos, cultura política, partidos políticos, etc., lo cual es importante porque cada uno de estos trabajos dejan ver la existencia de una tradición en la investigación mexicana de esos temas.

A partir del inicio del siglo XXI ya puede observarse una mayor madurez en las reflexiones sobre la disciplina. Ahora no sólo es normal que aparezcan publicaciones de diversas instituciones académicas como la UAM, el CIDE y la UACM, sino también de universidades estatales, principalmente la UAEM que no sólo ha editado artículos en sus revistas, sino también uno de los escasos libros individuales existentes sobre el tema.

Cabe destacar que comienza a aumentar el número de artículos de mexicanos publicados en otros países, subrayando entre ellos el de Soledad Loaeza sobre la relación entre la ciencia política y el contexto de cambio político en México, así como los primeros trabajos de estudios extranjeros que analizan algún aspecto de la disciplina en México.

Simultáneamente, los últimos años tendrán entre sus características la disminución en los títulos que se abocan al estado de la disciplina en la UNAM, o elaborados por académicos de esa institución, a la par que aumenta la incursión de una pléyade de nuevos autores que también a partir de enfoques y preocupaciones inéditas reflexionan sobre la ciencia política que se realiza en nuestro país.

Ahora la constante parece ser la pluralidad, evidenciada también por el hecho de que los últimos títulos aparentemente ya no responden primordialmente a coyunturas nacionales, sino a los contextos y preocupaciones generadas individualmente y en todo caso más bien encuentran relación con los debates internacionales sobre el estado de la disciplina.

Los autores más recientes, provenientes de instituciones diversas, -quienes en su mayoría escriben por primera vez sobre el tema y con una creciente presencia femenina- ya no se preocupan por la carrera, los planes de estudio, o la separación entre ciencia política y administración pública, sino por el desempeño global de la disciplina, es decir, de la investigación, su calidad y relevancia.

Por otra parte, no cabe duda de que hay implicaciones importantes respecto al hecho de que paulatinamente la ciencia política en México se considere cada vez con mayor claridad parte del paradigma de la *political science*, pero esto ya no es motivo de debate en los trabajos más recientes.

Ahora se hace patente que más que una cuestión de enfoques la preocupación central de las discusiones en el seno de la disciplina debe ser la calidad de los trabajos, mismos que además cada vez son más interdisciplinarios. Sin embargo, también hay llamados en el sentido de que la pluralidad no debe llevar a sinsentidos, ni tampoco debe ser pretexto para la desvinculación y exclusión mutua entre grupos académicos.

En ese sentido, algunos de los títulos más recientes lamentan que en nuestro país sean fácilmente identificables dos posturas que se convierten en signos, los cuales más que generar identidades producen marcas: por un lado se agrupan trabajos de corte cuantitativo, economicista y angloparlante que ignora a los colegas nacionales que no comparten su estilo y que critican a los primeros señalando que sus investigaciones son –parafraseando a Sartori- de precisión irrelevante.

Por otro lado se encuentra una tradición más cercana a la sociología cuyo enfoque principal son los trabajos teóricos y ensayísticos que a partir del análisis crítico de ciertos eventos o procesos sociales generan conclusiones con carácter generalmente normativo. Este último tipo de trabajos comparten la actitud excluyente del primer enfoque y generalmente ignoran u omiten la literatura internacional sobre problemáticas semejantes, principalmente cuando está constituida por investigaciones de acento empírico o cuantitativo.

Pareciera pues que la consolidación de un paradigma en la ciencia política ha generado la necesidad de lidiar con problemas que se suman a las tradicionales debilidades de las ciencias sociales en nuestro país. Y precisamente en ese contexto son de especial valía los llamados a una visión plural, incluyente y cooperativa en la disciplina.

Los recientes textos de José Antonio Aguilar y Fernando Barrientos del Monte son ejemplo de esa visión moderna que trata de no anclarse en posturas irreductibles, sino que a partir de estudios

rigurosos y reflexiones que tratan de ser lo más objetivas posible convocan a un ejercicio autocrítico que permita a la disciplina desarrollar su potencial.

De ésta manera, podemos decir que los trabajos revisados son testigos y fuentes que reflejan los avatares de los politólogos mexicanos; desde los fundadores que tuvieron el valor de apostar su prestigio en defender que las ciencias sociales eran una inversión en el futuro del país, pasando por los maestros pioneros que con su enorme cultura, vocación y buena voluntad formaron las primeras generaciones de politólogos que podían llamarse a sí mismos profesionales, y llegando finalmente las generaciones contemporáneas de politólogos mexicanos, unos formados en el país bajo el cobijo de grandes humanistas como Pablo González Casanova, Víctor Flores Olea, y Enrique González Pedrero, o bien, más tarde por académicos nacionales, serios rigurosos y especialistas en sus temas, prolongando de esa manera una tradición intelectual centenaria.

También es fundamental valorar el esfuerzo de quienes prefirieron –y tuvieron las condiciones para- salir al extranjero y conocer también a grandes maestros de prestigio internacional, al tiempo que hacían propias ideas y estilos de trabajo poco conocidos en México que ahora van transmitiendo a sus alumnos en las instituciones nacionales donde laboran.

Así pues, en el recorrido hay trabajos que marcan claramente las etapas en el proceso de consolidación disciplinar; desde el ensayo de Richard Fritz Behrendt que hace patente que en México no se conocía la ciencia política propiamente dicha, después el artículo de Lorenzo Meyer de 1979 que muestra una investigación política plural en medio de la cual comenzaban a cultivarse perspectivas y temas que parecían entonces un tanto raros como la cultura política o la visión sistémica de la política, pasando por textos como el de Salvador Cordero Huerta, Enrique Suárez-Iñiguez o David Torres Mejía, los cuales dan cuenta del paulatino pero constante proceso de asimilación de estilos y literatura internacional –fundamentalmente anglosajonas- en la ciencia política mexicana.

Siguiendo esos testimonios llegamos a los artículos recientes que lamentan ya no dificultades en la definición disciplinaria o en las perspectivas profesionales de la ciencia política, sino problemas en la dinámica del gremio; los estudios sobre la disciplina se convierten en tanto en sujeto como en objeto de análisis que da luces sobre el proceso de construcción de una realidad compartida por quienes se hacen llamar politólogos.

Por otra parte, del análisis de información ubicada a partir de los títulos y de las características propias de estos la conclusión general es que la ciencia política en México cuenta no con tres sino con dos grandes momentos, el primeros de ellos es su emergencia en el seno de la UNAM que proporcionó el espacio académico inicial; formó a los primeros estudiosos y fue el

referente en el estudio académico de la política en México hasta los años ochenta, cuando empiezan a cobrar importancia otras instituciones, específicamente el COLMEX el CIDE y la UAM.

La formación de los autores de los textos examinados permite la identificación de la disciplina a partir de las unas pocas instituciones nacionales; la tendencia general fue que los egresados de la UNAM en la mayoría de los casos continuaron su formación en la propia universidad, mientras que los egresados del COLMEX y el CIDE después de concluir su licenciatura, salieron al extranjero a realizar estudios de doctorado y a su regreso son integrados a sus propias instituciones.

A partir de dicha tendencia general se explica también que los trabajos estén publicados en libros o revistas editadas por las instituciones a las que están los autores. De esta manera la conclusión general es que la UNAM -a través de los académicos adscritos a esta- desde que se trajo la disciplina a México intentó desarrollar de manera propia, -casi artesanal- el estudio científico de la política, no fue sino hasta las discusiones de los noventa -principalmente en torno a la reforma del plan de estudios- que los académicos universitarios vuelcan la mirada hacia el exterior, donde ven que la corriente de la ciencia política -cuya existencia claramente conocían pero por la que no se habían dejado impresionar- debe ser el punto de referencia de la investigación y docencia.

No es pues una rectificación, sino un cambio paulatino y consciente que me parece está relacionado con un proceso de cambio generacional. Así, -en línea con el trabajo de Soledad Loaeza- se refuerza la hipótesis de que el cambio de la ciencia política en México se inscribe en un contexto mayor de transformación cultural del país -conexo con la apertura económica- que se dio durante los años noventa.

En ese sentido, los cambios que hubo a lo largo de los tres periodos en las características específicas de los textos no sólo apuntalan la idea del cambio generacional, más aún sugieren que el hecho de que por ejemplo en el último periodo aumenten los artículos de investigación, -que son con mayor frecuencia textos amplios, con delimitación de unidades de análisis y utilización de fuentes primarias- son indicadores de una ciencia política que se define en primer lugar como una actividad académica y por tanto ha superado la vieja traba que significaba que se asumiera con orientación profesionalizante.

Sin embargo, como se señala en el trabajo una característica constante es por un lado el poco gusto por la cuantificación y por el otro que las preocupaciones principales que aparecen en la reflexión metadisciplinaria siguen siendo de una u otra forma aspectos relacionados con la mecánica del trabajo académico.

En un primer principio los títulos se ocupaban mayormente de aspectos relacionados con la formación de la licenciatura, posteriormente aparecen los problemas de la consolidación de la

disciplina en México y finalmente emergen temas como la integración gremial o el estado que guardan los temas de investigación, pero lo constante es la escasa reflexión de temas como la relación entre la ciencia política y la política, la metodología de la investigación, o bien sobre la necesidad de desarrollar aportaciones teóricas o un estilo de investigación original, pero de valor universal.

A pesar de las dificultades enfrentadas la ciencia política ha venido creciendo de manera continua desde sus inicios en la década de 1950 en cuanto a instituciones, personas y producción escrita. El proceso de evolución de la reflexión metadisciplinaria muestra que -dejando de lado la discusión sobre el resultado a que nos ha llevado- en general en México ha habido un rápido y sólido proceso de consolidación disciplinaria, y a la par de un cambio paulatino en la visión teórico-metodológica preeminente, ha habido un proceso de institucionalización que a la vuelta de los años comienza a dar frutos.

Se deja entrever que la disciplina ya cuenta con una “masa crítica”, o *stock* de capital humano que puede traducirse en el desarrollo de una tradición académica propia que cada vez sea más dependiente de propuestas provenientes de otras latitudes que además tratan temas que muchas veces resultan un tanto ajenos a la realidad nacional.

Y aunque la diversidad de los politólogos mexicanos en sus orígenes, características e intereses, tiene implicaciones en el hecho que exista también una pluralidad de temas, estilos y enfoques, dado el crecimiento constante que ha tenido la producción y la emergencia de una generación de politólogos de alto perfil formados íntegramente en las instituciones nacionales se hace posible un ciclo de retroalimentación que posibilita el desarrollo de una escuela mexicana de ciencia política. Esto es posible desde el momento en que se cuenta ya con un contexto donde se puede vivir de manera integral el ciclo de vida del politólogo, es decir donde hay una suficiente institucionalización y donde se producen generaciones continuas.

Ahora es posible aspirar a naturalizarla, es decir a desarrollar ya no ciencia política en México, sino una ciencia política mexicana que se caracterice por la constante retroalimentación entre sus autores, preocupaciones e instituciones, y sin embargo mantenga estándares de calidad que la coloquen como referente internacional por su rigor académico y pertinencia social.

Cierto es que aún existe una fuerte desvinculación entre los trabajos de acento empírico orientados a ayudar en la toma de decisiones y aquellos de naturaleza teórica, sin embargo actualmente ya se podría avanzar en la generación y ampliación de corrientes analíticas que tengan en común ciertas características y enfoques que les permitan ubicarse como una escuela mexicana de ciencia política cuya producción propia sea cada vez más importante, en detrimento de la toma de textos extranjeros como fuente de modelos de investigación.

En ese tenor considero que la tradición humanista de las ciencias sociales latinoamericanas, la retroalimentación sostenida de las nuevas generaciones de politólogos con un diálogo intenso con lo internacional, el sello teórico-histórico, y la orientación a atender nuestra propia agenda de interés y necesidades de investigación llevarían al desarrollo de enfoques teóricos propios, así como al desarrollo de técnicas y métodos de investigación acordes a las peculiaridades de la cultura y formas específicas de convivencia de las sociedades latinoamericanas.

De esa manera, una ciencia política mexicana debería compartir una visión más bien latina que por ciento incluiría a España y el mundo portugués, (salvo en el caso de que en el futuro hubiera una mayor fusión cultural con el mundo anglosajón que alejará más la cultura mexicana del resto del mundo latino), parece que llegamos ya al punto en el que nuestras elites políticas y culturales no pueden ser más liberales y norteamericanas. Este es pues un piso a partir del cual cualquier cambio se antoja oportunidad de mejorar.

Haciendo un símil con la historia de la disciplina en los Estados Unidos podemos decir que estamos en un momento equivalente al quiebre de la hegemonía del conductismo como corriente dominante en la ciencia política durante los sesenta. Así pues, esperemos que a partir de nuestro actual momento de ruptura podamos hacer no solamente una adaptación de la disciplina sino un híbrido, con sello propio, tal como la política comparada y la importancia de las investigaciones cualitativas son un sello distintivo de la ciencia política europea.

Por otra parte, el proceso de evolución de los textos también nos dan pie para señalar problemas o riesgos de la disciplina. Así, aunque la ciencia política cuenta ya con las condiciones necesarias para desarrollar una escuela temática y profesional propia, en el momento actual se corre el riesgo de que en lugar de que se consolide una masa crítica que aumente la retroalimentación y desarrolle esta escuela propia, se incremente la fragmentación y desvinculación que llevará a la disciplina a un estado permanente de desintegración y de poca relevancia en los estudios políticos en México y sobre México y nunca se desarrolle como disciplina, sino que al igual que en sus orígenes sólo se hable de ciencias políticas o de gobierno.

El escenario indeseable es que la ciencia política permanezca *de facto* fragmentada como el conjunto de disciplinas que estudian fenómenos directa o indirectamente relacionados con la política como la sociología, la historia, el derecho, etc., al tiempo que por un lado exista la presencia de un muy reducido grupo de politólogos de nacionalidad mexicana pero formados en el extranjero cuyas investigaciones (y la literatura en la que se basan) estén orientadas fundamentalmente a satisfacer los estándares internacionales de la disciplina y por el otro que dichos académicos y sus trabajos sean estigmatizados e ignorados en el resto de las instituciones de públicas de

educación superior, creando de esa manera un círculo vicioso de dependencia internacional a la par que de desvinculación con la producción académica nacional.

Finalmente cabe también comentar que entre los autores de los textos examinados existen opiniones en el sentido de que la presencia importante o el aumento en la cantidad de trabajos que reflexionan sobre el estado de la disciplina sólo es síntoma de las debilidades de la misma antes que su vitalidad; difiero con ese punto de vista.

En ese sentido considero que si bien es cierto que en toda reflexión crítica o autocrítica se suelen subrayar las debilidades del objeto de análisis, en este caso el que las obras citadas sean en cierto sentido introspectivas ha permitido la retroalimentación y en algunos casos -como en procesos de reformas a planes de estudio- la aplicación de las propuestas debatidas y consensuadas. Por ello la ausencia de trabajos del tipo que se han recuperado significaría más bien un síntoma de estancamiento, una ausencia de ventanas a las opiniones de quienes conocen y de hecho conforman con su quehacer cotidiano la situación actual de la disciplina.

La trayectoria que se dibuja a través de los estudios sobre la ciencia política es testimonio de que en México ésta mantiene una trayectoria firme durante la cual ha venido creciendo, evolucionando y consolidándose.

Al concluir el presente estudio -básicamente exploratorio- resulta evidente la necesidad de que sean estudiados con profundidad varios aspectos de la situación de la disciplina. Primeramente debe decirse que dado que la investigación fue un ejercicio contra reloj, no hubo la oportunidad de realizar un análisis a profundidad de las ideas, preocupaciones y propuestas presentes en los textos seleccionados, los cuales -particularmente en el caso de las investigaciones más formales- señalan importantes conclusiones sobre la historia, naturaleza, y perspectivas de la ciencia política en México.

De igual manera queda pendiente la elaboración de una periodización histórica amplia basada en fuentes primarias que explique aspectos concretos del proceso de institucionalización de la disciplina que ya han sido anotados pero no investigados a profundidad tales como: la relación de la ésta con el contexto histórico-político nacional, (Soledad Loaeza); la evolución de los programas docentes (Marcela Figueroa); las características temáticas, metodológicas y teóricas de las investigaciones (Gabriel Abend, Gustavo Emmerich, Lorenzo Meyer); o la herencia intelectual de las figuras nacionales (Héctor Zamitiz).

Por su parte, saltan a la vista una serie de temas prácticamente inexplorados en los textos revisados como el análisis de la filosofía de la ciencia o de la epistemología de la disciplina. Los trabajos que han incluido el tema de la metodología suelen entenderla como un proceso guiado por

las reglas generales de la investigación social, sólo que enfocada a los temas de la disciplina y en su caso enriquecida por la aplicación de técnicas acordes con el tema de investigación que se trate.

Asimismo, un tema prácticamente omitido ha sido el papel de la filosofía política en la investigación politológica en cuanto a: a) el papel político y social de la investigación de pretensiones científicas, y b) los implícitos normativos de las raíces epistemológicas y metodológicas de la investigación politológica. Finalmente otros pendientes importantes son el estudio de la dinámica de trabajo de los académicos, sus actividades políticas y en general el papel social y político de la disciplina.

La agenda es pues amplia, afortunadamente una conclusión de la investigación es que la ciencia política en México gusta del estudio de si misma.

ANEXO A. LISTA DE TÍTULOS SOBRE EL ESTADO DE LA CIENCIA POLÍTICA EN MÉXICO.

2009

1. Acosta Silva, Adrián (2009), “La política en México: Ideas, anteojos y cristales”, *Andamios*, vol. 6, núm. 11, México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
2. Aguilar Rivera, José Antonio (2009), “El enclave y el incendio”, *Nexos*, enero, México, Nexos.
3. Barrientos del Monte, Fernando (2009), *La ciencia política en América Latina*, Texto preparado para el Seminario de Investigación del Área de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad de Salamanca. (consultado el 09 de noviembre de 2009 en: http://works.bepress.com/cgi/viewcontent.cgi?article=1021&context=fernando_barrientos)
4. Campuzano Paniagua, Gabriel (2009), “El papel actual de la licenciatura en ciencias políticas y administración pública”, *Encrucijada*, núm. 1, México, FCPS-UNAM.
5. Doring González-Hermosillo, Ericka (2009), “Desarrollo curricular de la licenciatura en ciencias políticas y administración pública”, *Encrucijada*, núm. 1, México, FCPS-UNAM.
6. García Guzmán, Maximiliano (2009), “La licenciatura en ciencias políticas y administración pública y el panorama académico, de investigación y profesional de sus nuevas generaciones”, *Encrucijada*, núm. 1, México, FCPS-UNAM.
7. Ortiz Leroux Sergio y Moisés Pérez Vega (2009), “La ciencia política a examen. Trayectorias, debates e identidad. Entrevistas a Andreas Schleder, Francisco Valdés Ugalde y Víctor Alarcón Olguín”, *Andamios*, vol. 6, núm. 11, México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
8. Uvalle Berrones, Ricardo, (2009), “Sentido y desarrollo profesional de la licenciatura en ciencias políticas y administración pública”, *Encrucijada*, núm. 1, México, FCPS-UNAM.
9. Valdés Vega, Maria Eugenia (2009), *La ciencia política en México*, Ponencia presentada en el segundo congreso nacional de ciencias sociales del Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (COMECSSO) en la ciudad de Oaxaca, México.
10. Vidal de la Rosa, Godofredo (2009), *Las desventajas de la desorganización. La ciencia política mexicana en su encrucijada*, Ponencia presentada en el segundo congreso nacional de ciencias sociales del Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (COMECSSO) en la ciudad de Oaxaca, México.
11. Farias, Jennifer y Alejandro Villagómez (2009), “Análisis de la evolución de la matrícula de las licenciaturas en ciencia política y administración pública”, *Política y Gobierno*, vol. 15, núm. 2, México, CIDE.

2007

12. Covarrubias, Israel (2007), “La ciencia política frente al espejo”, *Temas y Debates*, vol. 11, núm. 14, Argentina, Universidad Nacional de Rosario.

2006

13. Heras G., Leticia (2006), “El estudio de la ciencia política en México y sus antecedentes en la UAEM”, *Espacios Públicos*, vol. 9, núm. 17, México, UAEM.
14. Hunneus, Carlos (2006), “El lento y tardío desarrollo de la ciencia política en América Latina, 1966-2006”, *Estudios Internacionales*, núm. 55, Chile, Universidad Católica de Chile.
15. Nohlen, Dieter (2006), “Ciencia política en América Latina”, *Diccionario de ciencia política*, México, Porrúa.

2005

16. Altman, David (2005), “La institucionalización de la ciencia política en Chile y América Latina: Una mirada desde el sur”, *Revista de Ciencia Política*, vol. 25, núm. 1, Chile, Universidad Católica de Chile.
17. Loeza, Soledad (2005), “La ciencia política, el pulso del cambio mexicano”, *Revista de Ciencia Política*, vol. 25, núm. 1, Chile, Universidad Católica de Chile.
18. Suárez Iñiguez, Enrique (2005), “30 años de estudios políticos”, *Estudios Políticos*, núm. 4, México, FCPS-UNAM.

2004

19. Cansino, César, et. al., (2004), “¿Hacia a donde va la ciencia política? La crítica de la crítica”, *Metapolítica*, núm.38, México.
20. Cisneros, Isidro H., (2004), voz “Ciencia política”, *Léxico de la política*, México, FCE.

2003

21. Bailleres Helguera, José Enrique (2003), "Panorámica estratégica del Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública de México para el siglo XXI", ponencia presentada en el VIII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Panamá, 28-31 de octubre, (consultado el 2 de marzo de 2010 en <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/CLAD/clad0047434.pdf>)
- 2002
22. Emmerich, Gustavo Ernesto (2002), "Las tesinas en ciencia política en la UAM-I", *Polis*, núm. 2, México, UAM-I.
- 2001
23. Bokser, Judit, Edith Antal y Gilda Waldman (2001), "Desafíos del postgrado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales", *Pensar el posgrado. La eficiencia terminal en ciencias sociales y humanidades de la UNAM*, México, CESU-UNAM, Plaza y Valdés.
24. Espejel Mena Jaime, y Javier López Serrano (2001), *Ciencia y filosofía política en la formación profesional del politólogo*, México, Universidad Autónoma del Estado de México.
25. López, Alexander (2001), "Un cambio curricular en la ciencia política. El caso de la UNAM", *Politeia*, vol. 24, núm. 27, Venezuela, IEP UCV.
26. Piña Osorio, Juan Manuel (2001), "Currículum de los programas de Historia, Filosofía, Pedagogía, Ciencia Política y Sociología", *Pensar el posgrado. La eficiencia terminal en ciencias sociales y humanidades de la UNAM*, México, CESU-UNAM, Plaza y Valdés.
27. Rivas Leone, José Antonio (2001), "Los desafíos de la ciencia política", *Reflexión Política*, vol. 3, núm. 6, Colombia, Universidad de Bucaramanga.
28. Rodríguez Araujo, Octavio (2001), "La ciencia política en México en el siglo XX", *Ciencia*, México, Academia Mexicana de Ciencias.
- 2000
29. Bolívar Meza, Rosendo (2000), "Las metas de la política en el nuevo milenio", *Estudios Políticos*, núm. 24, México, FCPS-UNAM.
- 1999
30. Bokser, Judit (1999), "Introducción", *Segundo congreso nacional de ciencia política vol. 3, Agendas de investigación y docencia en ciencia política*, México, CNCPAP, UAM, FCPS, IIS-UNAM.
31. Bokser, Judit (1999), "Estado actual de la ciencia política", en Merino, Mauricio (coord.), *La ciencia política en México*, México, FCE-CONACULTA.
32. Kaplan, Marcos (1999), "El politólogo y la ciencia política. Retos y dilemas", *Estudios Políticos*, núm. 106, Madrid, CEPC.
33. Lujambio, Alonso (1999), "Entre el pasado y el futuro: La ciencia política y el poder legislativo en México" en Merino, Mauricio (coord.), *La ciencia política en México*, México, FCE-CONACULTA.
34. Merino Huerta, Mauricio (1999), "Prologo. Sobre la evolución de la ciencia política mexicana", *La ciencia política en México*, México, FCE-CONACULTA.
35. Zamitiz Gamboa, Héctor y Víctor Alarcón (1999), "La ciencia política en México: historia intelectual de una disciplina", (entrevistas a Soledad Loaeza, Germán Pérez Fernández del Castillo, Rafael Segovia, José F Fernández Santillán, Carlos Sirvent, Lorenzo Meyer y Octavio Rodríguez Araujo), *La Revista del Colegio*, edición conmemorativa del 25 aniversario del Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, México, CNCPAP.
36. Zamitiz Gamboa, Héctor (1999), "Ciencia política e interdisciplina. Una perspectiva teórica del estado latinoamericano. Entrevista con Marcos Kaplan", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 176, mayo-agosto, México, FCPS-UNAM.
- 1997
37. Garza, Luis Alberto de la (1997), "45 años de ciencia política en México", *Estudios Políticos*, núm. 15, México, FCPS-UNAM.
38. Piña Osorio, Juan Manuel y Claudia Pontón Ramos (1997), "La eficiencia Terminal y su relación con la vida académica. El postgrado en sociología y ciencia política de la UNAM", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 2, núm. 3, México, CMIE.
- 1996
39. Bokser, Judit (1996), "Introducción", *Estado actual de la ciencia política*, México, CNCPAP-UAM-X.
40. Cisneros, Isidro H. (1996), "Nuevas vías entre teoría y ciencia política", en Bokser Judith (coord.), (1996), *Estado actual de la ciencia política*, México, CNCPAP-UAM-X.

41. Guillén, Diana (1996), “Los estudios regionales y la ciencia política en México”, en Bokser Judit (coord.) (1996), *Estado actual de la ciencia política*, México, CNCPAP-UAM-X.
 42. Zamitiz Gamboa, Héctor y Víctor Alarcón Olgúin (1996), “La ciencia política en México, ayer y hoy”, en Bokser Judith (coord.) (1996), *Estado actual de la ciencia política*, México, CNCPAP-UAM-X.
- 1995
43. Bahena Paz, Guillermina (1995), “Reflexiones sobre la organización y estructura curriculares para el nuevo plan de estudios de la licenciatura en ciencia política”, *Estudios Políticos*, núm. 9, México, FCPS-UNAM.
 44. Bahena Paz, Guillermina y Francisco Reveles Vázquez (1995), “Trayectoria escolar en la licenciatura en ciencia política”, *Estudios Políticos*, núm. 7, México, FCPS-UNAM.
 45. Bejar Algazi, Luisa (1995), “Nuevos horizontes en ciencia política”, *Estudios Políticos*, núm. 7, México, FCPS-UNAM.
 46. Bravo Ahuja, Marcela (1995), “Las divisiones de la ciencia política”, *Estudios Políticos*, núm. 7, México, FCPS-UNAM.
 47. Brenna Becerril Jorge E. (1995), “La globalización en el siglo XXI y las nuevas necesidades del politólogo en la UNAM”, *Estudios Políticos*, núm. 9, México, FCPS-UNAM.
 48. Cansino Ortiz, César (1995), “La ciencia política hoy. Nuevos desarrollos, problemas teóricos y desafíos”, *Estudios Políticos*, núm. 9, México, FCPS-UNAM.
 49. Gallegos Elías, Carlos (1995), “El estado actual de la enseñanza en ciencia política y administración pública”, *Perfiles Educativos*, núm. 68, México.
 50. Hernández Arteaga, Laura (1995), “¿Qué politólogos queremos? Una reflexión a propósito del plan de estudios en ciencia política”, *Estudios Políticos*, núm. 7, México, FCPS-UNAM.
 51. Jiménez González, Isabel (1995), “Los actores del posgrado”, *El posgrado en ciencias sociales y humanidades en la UNAM*, México, CESU-UNAM.
 52. López Villegas, Virginia (1995), “Una aproximación a la eficiencia Terminal en el posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales” en *El posgrado en ciencias sociales y humanidades en la UNAM*. México, CESU-UNAM.
 53. Moreno Romero, Lilia R. y Olga Vargas Menchaca (1995), “Encuesta a egresados de la licenciatura en ciencia política”, *Estudios Políticos*, núm. 7, México, FCPS-UNAM.
 54. Muñoz Patraca Víctor Manuel (1995), “El curriculum en el posgrado en ciencia política” *El posgrado en ciencias sociales y humanidades en la UNAM*, México, CESU-UNAM.
 55. Piña Osorio, Juan Manuel (1995), “Eficiencia Terminal de los programas de sociología y ciencia política” *El posgrado en ciencias sociales y humanidades en la UNAM*, México, CESU-UNAM.
 56. Piña Osorio, Juan Manuel (1995), “El curriculum de los posgrados en ciencia política y sociología”, *El posgrado en ciencias sociales y humanidades en la UNAM*, México, CESU-UNAM.
 57. Sin autor, (Comisión de la licenciatura en ciencia política), (1995), “Evaluación curricular de la licenciatura en ciencias políticas y administración pública”, *Estudios Políticos*, núm. 7, México, FCPS-UNAM.
 58. Trejo Romo, Pablo (1995), “El perfil profesional de la ciencia política. Elementos para su diseño”, *Estudios Políticos*, núm. 9, México, FCPS-UNAM.
 59. Trejo Romo, Pablo (1995), “Perfil del profesional en ciencia política según empleadores potenciales”, *Estudios Políticos*, núm. 8, México, FCPS-UNAM.
 60. Valverde Viesca, Karla (1995), “Nuestra ciencia política y la de otros. Comparación entre los planes de estudio de la UNAM, Essex, Georgetown y la Complutense”, *Estudios Políticos*, núm. 9, México, FCPS-UNAM.
 61. Zamitiz Gamboa, Héctor (1995), “Evaluación de la carrera de ciencia política en México. Entrevistas con especialistas”, *Estudios Políticos*, núm. 8, México, FCPS-UNAM.
- 1994
62. Flores Santiago, Margarita y Elsa Espinoza C. (1994), “Análisis comparativo de los planes de estudio de ciencia política en el ámbito nacional”, *Estudios Políticos*, núm. 4, México, FCPS-UNAM.
 63. Reveles Vázquez, Francisco (1994), “La titulación en ciencia política 1955-1992”, *Estudios Políticos*, núm. 5, México, FCPS-UNAM.
 64. Suárez Iñiguez, Enrique (1994), “Political science in Mexico in the cold war and post cold war context”, *Perspectives on political science*, vol. 23, núm. 1, USA, Illinois State University.

65. Zamitiz Gamboa, Héctor y Pablo Trejo Romo (1994), "Propuesta metodológica para la evaluación y el diseño curricular de la licenciatura en ciencia política en la FCPS", *Estudios Políticos*, núm. 4, México, FCPS-UNAM.
- 1993
66. Emmerich, Gustavo Ernesto (1993), "¿Licenciatura en ciencia política o en teoría política?", *Topodrilo, sociedad, ciencia y arte*, núm. 29, México, UAM-I.
67. Holguín Quiñones, Fernando (1993), "Encuesta a egresados de la FCPS", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 153, México, FCPS-UNAM.
68. Suárez Iñiguez, Enrique (1993), "El proyecto académico de la División de Estudios de Postgrado de la FCPS", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 151, México, FCPS-UNAM.
- 1992
69. Aburto, Hilda (1992), *Diagnóstico nacional de la licenciatura en ciencias políticas y administración pública*, México, CNCPAP.
70. Díaz Casillas, Francisco José (1992), *La licenciatura en ciencias política y administración pública Un estudio sobre su titulación*, México, FCPS-UNAM.
71. Garza, Luis Alberto de la (1992), "Diagnóstico del plan de estudios de la carrera de ciencia política de la FCPS", *Estudios Políticos*, núm. 9, México, FCPS-UNAM.
72. Holguín Quiñones, Fernando (1992), "Análisis comparativo de los egresados de las carreras de FCPS con otros similares", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 148, México, FCPS-UNAM.
- 1991
73. Garza, Luis Alberto de la (1991), "¿A dónde va la carrera de ciencia política de la FCPS?", *Estudios Políticos*, núm. 7, México, FCPS-UNAM.
- 1990
74. Guerrero Orozco, Omar (1990), "La profesión en ciencias políticas y administración pública", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 141, México, FCPS-UNAM.
75. Sin autor (1990), "Documentos. Retrospectiva de la RMCPS", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 141, México, FCPS-UNAM.
76. Puga, Cristina y Enrique Suárez Iñiguez (1990), "Quince años de estudios políticos. Entrevista con Gastón García Cantú", *Estudios Políticos*, núm. 1, México, FCPS-UNAM.
77. Torres Mejía, David (1990), "La ciencia política en México" en Paoli Bolio, Francisco José (coord.) *Desarrollo y organización de las ciencias sociales en México*, México, CIICSH-UNAM.
78. Zamitiz Gamboa, Héctor (1990), "El proceso de profesionalización de la ciencia política", *Estudios Políticos*, núm. 3, México, FCPS-UNAM.
- 1989
79. Bokser, Judit (1989), "Estado actual de la ciencia política", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 136-137, México, FCPS-UNAM.
80. Suárez Iñiguez, Enrique (1989), "La ciencia política en México", en Córdova Arnaldo, et. al., *Ciencia política, democracia y elecciones*, México, FCPS-UNAM.
- 1988
81. Díaz Casillas, Francisco José (1988), *Retrospectiva y actualidad en la formación profesional en ciencias políticas y administración pública*, México, CNCPAP.
- 1986
82. Bravo Ahuja, Marcela (1986), "Estado actual de la investigación política en México", en Maggi, Rolando, et. al., (comp.) (1986), *La ciencia política en México. Estado actual y perspectivas*, México, FCPS-UNAM.
83. Cansino Ortiz, César (1986), "Perspectivas practico-políticas del científico social en México", en Maggi, Rolando, et. al., (comp.) (1986), *La ciencia política en México. Estado actual y perspectivas*, México, FCPS-UNAM.
84. Cordero Huerta, Salvador (1986), "Estado Actual de la investigación política en México" en Maggi, Rolando, et. al., (comp.) (1986), *La ciencia política en México. Estado actual y perspectivas*, México, FCPS-UNAM.
85. Córdova, Arnaldo (1986), "El estudio de la ciencia política" en Maggi, Rolando, et. al., (comp.) (1986), *La ciencia política en México. Estado actual y perspectivas*, México, FCPS-UNAM.
86. Peschard, Jacqueline (1986), "La profesionalización de la ciencia política en la Facultad de Ciencias políticas y Sociales" en Maggi, Rolando, et. al., (comp.) (1986), *La ciencia política en México. Estado actual y perspectivas*, México, FCPS-UNAM.

87. Silva Vázquez, Ma. Teresa (1986), “La carrera de ciencias políticas y administración pública en la ENEP-Acatlán” en Maggi, Rolando, et. al., (comp.) (1986), *La ciencia política en México. Estado actual y perspectivas*, México, FCPS-UNAM.
88. Sirvent, Carlos (1986), “Ciencia política, papel y desafíos” en Maggi, Rolando, et. al., (comp.) (1986), *La ciencia política en México. Estado actual y perspectivas*, México, FCPS-UNAM.
89. Tovar Ramírez, Aurora (1986), “Las tesis de licenciatura en la FCPS 1951-1984”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 125, México, FCPS-UNAM.
- 1985
90. Cansino Ortiz, César (1985), “La ciencia política en México. Estado Actual y perspectivas”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 121, México, FCPS-UNAM.
- 1984
91. Calderón José María (1984), “La ciencia política, presupuestos teóricos y bases para su replanteamiento”, en Benítez Zenteno, Raúl y Gilberto Silva Ruiz, (coord.) *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*, México, COMECOSO-UAM-X.
92. Calderón, José María (1984), “La ciencia política como disciplina y los postgrados”, en Benítez Zenteno, Raúl y Gilberto Silva Ruiz (coord.), *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*, México, COMECOSO-UAM-X.
93. Estrada Rodríguez Gerardo (1984), “Ciencias políticas en los años sesenta”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 115-116, México, FCPS-UNAM.
94. Meyer, Lorenzo (1984), “El Colegio de México. Centro de Estudios Internacionales. Maestría en Ciencia Política”, en Benítez Zenteno, Raúl y Gilberto Silva Ruiz, (coord.), *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*, México, COMECOSO-UAM-X.
95. Meyer, Lorenzo (1984), “La ciencia política y su práctica académica en México”, en Benítez Zenteno, Raúl y Gilberto Silva Ruiz, (coord.), *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*, México, COMECOSO-UAM-X.
96. Rodríguez Araujo, Octavio (1984), “Doctorados y maestrías en sociología, administración, relaciones internacionales, ciencia política y ciencias de la comunicación”, en Benítez Zenteno, Raúl y Gilberto Silva Ruiz, (coord.), *El desarrollo de las ciencias sociales y los estudios de postgrado en México*, México, COMECOSO-UAM-X.
- 1979
97. Meyer, Lorenzo y Manuel Camacho (1979), “La ciencia política en México. Estado actual y perspectivas”, en Arguedas, Ledda, (coord.), *Sociología y ciencia política en México. Un balance de 25 años*, México, UNAM.
- 1978
98. Jeannetti Dávila, Elena (1978), “La política y la administración pública”, *Las humanidades en México 1950-1975*, México, Consejo Técnico de Humanidades, UNAM.
- 1977
99. Flores Olea, Víctor (1977), “Sobre la ciencia política en América Latina”, en Murga Frasinetti et. al., *Las ciencias sociales en América Latina*, México, UNAM.
- 1976
100. Paoli Bolio, Francisco (1976), *Las ciencias sociales*, México, ANUIES-Trillas.
- 1975
101. Sánchez Azcona, Jorge (1975), “Prologo”, en *Lecturas de Sociología y ciencia política*, México, UNAM.
- 1971
102. Meyer, Lorenzo (1971), “La ciencia política y sus perspectivas en México”, *Historia Mexicana*, vol. 21, núm. 2, México, El Colegio de México.
- 1970
103. González, Pedrero, Enrique (1970), “Las nuevas profesiones y el mercado de trabajo en el sector público”, en *Universidad, política y administración*, México, FCPyS-UNAM.
- 1968
104. González Pedrero, Enrique (1968), “A propósito de la creación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 51, México, FCPS-UNAM.
- 1967
105. Flores Olea, Víctor (1967), *Guía del estudiante de ciencias políticas y administración pública*, México, UNAM.

106. Sin autor (1967), “Estudios estadísticos sobre la ENCPS”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 47, México, ENCPS-UNAM.
1961
107. Benítez Zenteno, Raúl (1961), “El estudiante de ciencias políticas y sociales”, *Revista Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 23, México, ENCPS-UNAM.
1960
108. González Pedrero, Enrique (1960), “Sobre la metodología de la ciencia política”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 21, México, ENCPS-UNAM.
1959
109. Holguín Quiñones, Fernando (1959), “Morfología de la ENCPS”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 15, México, ENCPS-UNAM.
110. López Cámara, Francisco (1959), “La enseñanza de ciencias sociales en el mundo”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 15, México, ENCPS-UNAM.
1957
111. González Casanova, Pablo (1957), “La utilidad nacional de las carreras de ciencias políticas y sociales”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 7, México, ENCPS-UNAM.
112. López Portillo, José (1957), “La utilidad nacional de la carrera de ciencias políticas”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 7, México, ENCPS-UNAM.
113. Reyes Heróles, Jesús (1957), “Notas sobre el significado del estudio de la ciencia política”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 7, México, ENCPS-UNAM.
1956
114. Carrancá y Trujillo, Raúl (1956), “Un lustro de vida de la ENCPS”, *Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 4, México, ENCPS-UNAM.
115. Olea y Leyva, Teófilo (1956), “La joven facultad de ciencias políticas y sociales”, *Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 4, México, ENCPS-UNAM.
116. Salazar Mallén, Rubén (1956), “De la improvisación al conocimiento”, *Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 4, México, ENCPS-UNAM.
117. Sin autor, (1956), “Aparición de “Ciencias políticas y sociales, órgano de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales”, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 18, núm. 1, México, UNAM-IIS.
1955
118. Carrancá y Trujillo, Raúl (1955), “Rumbos seguros para la ENCPS”, *Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 1, México, ENCPS-UNAM.
119. González Pedrero, Enrique (1955), “Estructura de la ciencia política y un proyecto de plan de estudios para la licenciatura en ciencia política”, *Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 2, México, ENCPS-UNAM.
120. Mendieta y Núñez, Lucio (1955), “Origen, organización, finalidades y perspectivas de la ENCPS”, *Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 2, México, ENCPS-UNAM.
1947
121. Behrendt, Richard F. (1947), “Problemas de investigación en el terreno de la sociología y la ciencia política en América Latina”, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 9, núm. 2, México, IIS-UNAM.

ANEXO B. CUADRO CON INFORMACIÓN SOBRE LOS AUTORES DE LOS TÍTULOS ESTUDIADOS.

	Autor	Núm. de títulos	Institución de adscripción	Licenciatura			Doctorado		
				Título	Escuela	País	Título	Escuela	País
1	Aburto, Hilda	1	CNCPAP	Ciencias Políticas y Administración Pública	UNAM	MEX	-	-	http://www.politicas.unam.mx/carreras/cp/profesores/aburto_munoz_hilda.pdf
2	Acosta Silva, Adrián	1	U. Guadalajara	Sociología	U. Guadalajara	MEX	FLACSO-M	MEX	http://www.fil.com.mx/prog/ficha.asp?edicion=2009&idr=6&idsr=1&ide=507&ida=4633&lan=1
3	Aguilar Rivera, José Antonio	1	CIDE	Relaciones Internacionales	COLMEX	MEX	U. Chicago	EUA	http://www.cide.edu/investigador/profile.php?IdInvestigador=45
4	Altman, David	1	U. Chile	Ciencia Política	U. Hebrea de Jerusalem	Israel	U. Notre Dame	EUA	http://www.anii.org.uy/busca dor_cvuy/exportador/Export arPdf?idPersona=16860177 &fechaGeneracion=2010-08-03%2000:00:00&idPerfil=1
5	Bahena Paz, Guillermina	2	UNAM	Ciencias de la Comunicación	UNAM	MEX	Estudios Latinoamericanos	MEX	http://www.ife.org.mx/docu mentos/PPP/comites_tecnico s2006/GuillerminaMariaEug eniaBaenaPaz.pdf
6	Bailleres Heiguera, José Enrique	1	CNCPAP	Ciencias Políticas y Administración Pública	UNAM	MEX	UNAM	MEX	http://www.revistaencuentro.org.mx/PDFs/revista_encuentro_02.pdf
7	Barrientos del Monte, Fernando	1	UNAM	Ciencias Políticas y Administración Pública	UNAM	MEX	Istituto Italiano di Scienze Umane	Italia	http://works.bepress.com/fernando_barrientos/cv.pdf

	Autor	Núm. de títulos	Institución de adscripción	Licenciatura			Doctorado		
				Título	Escuela	País	Título	Escuela	País
8	Behrendt, Richard Fritz	1	U. Berna	Sociología	U. Nuremberg	Alemania	-	-	http://de.wikipedia.org/wiki/Richard_Fritz_Behrendt
9	Bejar Algazi, Luisa	1	UNAM	Ciencia Política	UNAM	MEX	UNAM	MEX	http://www.politicas.unam.mx/carreras/cp/profesores/prof072101.pdf
10	Benítez Zenteno, Raúl	1	UNAM	Sociología	UNAM	MEX	-	-	http://redalyc.uaemex.mx/pdf/321/32112601006.pdf
11	Bokser, Judit	5	UNAM	Ciencia Política	U. Hebrea de Jerusalem	Israel	UNAM	MEX	http://www.unam-judit-bokser-ljwerant.org/
12	Bolívar Meza, Rosendo	1	IPN	Ciencias Políticas y Administración Pública	UNAM	MEX	UNAM	MEX	http://bdigital.bina.ac.pa/bd/p/descarga.php?i=artpma/simonbolivar.pdf_y http://132.248.67.65:8991/
13	Bravo Ahuja, Marcela	2	UNAM	Sociología	UNAM	MEX	UNAM	MEX	http://www.politicas.unam.mx/carreras/cp/profesores/bravo_ahuja_ruiz_maria_marcela.pdf
14	Brenna Becerril Jorge Eduardo	1	UAM	Sociología	UNAM	MEX	UAM	MEX	http://www.facebook.com/jorgeeduardobecerril http://desh.xoc.uam.mx/sociales/Alumnos_matriculados.html
15	Calderón José María	2	UNAM	Sociología	UNAM	MEX	UNAM	MEX	http://ces.politicas.unam.mx/profesores/prof30355.pdf

	Autor	Núm. de títulos	Institución de adscripción	Licenciatura			Doctorado			
				Título	Escuela	País	Título	Escuela	País	
16	Campuzano Paniagua, Gabriel	1	UNAM	Ciencias Políticas y Administración Pública	UNAM	MEX	Administración Pública	UNAM	MEX	http://www.politicas.unam.mx/carreras/ap/profesores/prof064914.pdf http://132.248.67.65:8991/F/UTJXQFYF74MSUV6UR9AKP4YDXI89XCR6N3Q5AC631SLNP9KET5-01161?func=find-acc&acc_sequence=000029079
17	Cansino César	4	UNAM-CEPC	Ciencias Políticas y Administración Pública	UNAM	MEX	Ciencia Política	U. Florencia	Italia	http://www.debate.iteso.mx/numero06/curriculum/CurriculumCansino.htm
18	Carrancá y Trujillo, Raúl	2	UNAM	Derecho	UNAM	MEX	Derecho	UNAM	MEX	Pérez Correa, Fernando (2002), <i>Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Historia testimonial de sus directores</i> , México, FCPS, UNAM.
19	Cisneros, Isidro H.	2	FLACSO-M	Sociología	UNAM	MEX	Ciencia Política	U. Florencia	Italia	http://www.flacso.edu.mx/miembros/colaboratorio/uploads/comunidad/CVPIR/cisneros.pdf
20	Cordero Huerta, Salvador	1	UNAM	Sociología	UNAM	MEX	-	-	-	http://132.248.67.65:8991/F/UTJXQFYF74MSUV6UR9AKP4YDXI89XCR6N3Q5AC631SLNP9KET5-011881?func=find-acc&acc_sequence=000259540

	Autor	Núm. de títulos	Institución de adscripción	Licenciatura			Doctorado			
				Título	Escuela	País	Título	Escuela	País	
21	Córdova, Arnaldo	1	UNAM	Derecho	U. Michoacana de Nicolás de Hidalgo	MEX	Ciencia Política	UNAM	MEX	http://www.amlo.org.mx/noticias/discursos/3007200902.doc
22	Covarrubias, Israel	1	CEPC	Sociología	UAM	MEX	Ciencia Política	U. Florencia	Italia	http://www.epoliticaysociedad.buap.mx/1_2.htm
23	Díaz Casillas, Francisco José	2	UNAM	Ciencias Políticas y Administración Pública	UNAM	MEX	Administración Pública	UNAM	MEX	http://www.fescol.org.co/Doctype/cPdf/congreso-espol.doc y http://omarguerrero.org/curriculo/OGOexteTesis.pdf
24	Doring González-Hermosillo, Ericka	1	UNAM	Ciencias Políticas y Administración Pública	UNAM	MEX	Administración Pública	UNAM	MEX	http://www.politicas.unam.mx/carreras/ap/profesores/prof039219.pdf
25	Editorial y/o Sin autor ²²⁹	4	UNAM	Ciencias Políticas y Administración Pública	UNAM	MEX	-	-	-	-
26	Emmerich, Gustavo Ernesto	2	UAM	Ciencia Política	Universidad del Salvador	Argentina	Ciencia Política	UNAM	MEX	http://www.izt.uam.mx/poes/curric_g_emmerich.htm
27	Espejel Mena, Jaime y López Serrano	1	UAEM	Ciencias Políticas y Administración Pública	UAEM	MEX	-	-	-	http://redalyc.uaemex.mx/pdf/676/67681602.pdf

²²⁹ Los textos que no señalan autor personal, todos pertenecen a revistas editadas por la UNAM, el primer artículo data de 1956 y el más reciente de 1995. Se decidió no investigar sobre los posibles autores de los mismos, sino que para no sesgar ni complicar el conteo se asume como autor masculino, egresado de ciencias políticas y administración pública de la UNAM y con estudios de licenciatura. En el caso de los textos de coautoría de un hombre y una mujer se ha contabilizado como de autor femenino.

	Autor	Núm. de títulos	Institución de adscripción	Licenciatura			Doctorado			
				Título	Escuela	País	Título	Escuela	País	
28	Estrada Rodríguez, Gerardo	1	UNAM	Sociología	UNAM	MEX	Sociología	U. Paris	Francia	http://www.politicas.unam.mx/carreras/cp/profesores/estrada_rodriguez_gerardo.pdf
29	Farias, Jennifer y Alejandro Villagómez	1	CIDE	Ciencia Política y Relaciones Internacionales	CIDE	Mex	-	-	-	http://biblioteca.cide.edu/ipa/c-gi/
30	Flores Olea, Víctor	2	UNAM	Derecho	UNAM	MEX	-	-	-	http://www.edicionescalyarena.com.mx/?P=bio&autid=157
31	Flores Santiago, Margarita y Elsa Espinoza	1	UNAM	Ciencias Políticas y Administración Pública	UNAM	MEX	-	-	-	http://www.politicas.unam.mx/carreras/cc/profesores/prof136594.pdf
32	Gallegos Elías, Carlos	1	UNAM	Ciencias Políticas y Administración Pública	UNAM	MEX	Ciencia Política	U. Paris	Francia	http://gama.dgsca.unam.mx/piccolina/estudios_politicos/CEP2/docente.html
33	García Guzmán, Maximiliano	1	UNAM	Ciencias Políticas y Administración Pública	UNAM	MEX	Administración Pública	UNAM	MEX	http://www.politicas.unam.mx/carreras/ap/profesores/prof828099.pdf
34	De la Garza, Luis Alberto	3	UNAM	Historia	UNAM	MEX	-	-	-	http://www.politicas.unam.mx/carreras/cp/profesores/garza_luis_alberto_de_la_garza.pdf
35	González Casanova, Pablo	1	UNAM	Derecho	UNAM	MEX	Sociología	U. Paris	Francia	http://www.ensayistas.org/critica/generales/C-H/mexico/gonzalez.htm
36	González Pedrero, Enrique	4	UNAM	Derecho	UNAM	MEX	-	-	-	http://es.wikipedia.org/wiki/Enrique_Gonz%C3%A1lez_Pedrero

	Autor	Núm. de títulos	Institución de adscripción	Licenciatura			Doctorado			
				Título	Escuela	País	Título	Escuela	País	
37	Guerrero Orozco, Omar	1	UNAM	Ciencias Políticas y Administración Pública	UNAM	MEX	Administración Pública	UNAM	MEX	http://www.omarguerrero.org/curriculo/OGOmedi.pdf
38	Guillén, Diana	1	UNAM	Sociología	UNAM	MEX	Estudios Latinoamericanos	UNAM	MEX	http://www.mora.edu.mx/Inyestigacion/Lists/Investigadores/DispForm.aspx?ID=52&ContentTypeId=0x0100079307BB2EA24C42A596371833D90DAC
39	Heras Gómez, Leticia	1	UAEM	Relaciones Internacionales	UNAM	MEX	Ciencias Sociales	U. Iberoamericana	MEX	http://www.congresoretosyexpectativas.udg.mx/Congreso%203/Mesa%202/Mesa2_16.pdf
40	Hernández Arteaga, Laura	1	UNAM	Ciencias Políticas y Administración Pública	UNAM	MEX	Ciencia Política	UNAM	MEX	http://www.politicas.unam.mx/carreras/cp/profesores/prof105710.pdf
41	Holguín Quiñones, Fernando	3	UNAM	Matemáticas	UNAM	MEX	-	-	-	Delgado Ballesteros, Cesar (2001) "Don Fernando Holguín Quiñones (1929-2000)", Acta Sociológica, núm. 33, México, FCPS-UNAM.
42	Hunneus, Carlos	1	U. Chile	Derecho	U. Chile	Chile	Ciencia Política	U. Heidelberg	Alemania	http://www.iei.uchile.cl/?nfpb=true&_pageLabel=conUrilIEI&url=54844
43	Jeannetti Dávila, Elena	1	UNAM	Ciencias Sociales (Sociología)	UNAM	MEX	Administración Pública	UNAM	MEX	http://www.politicas.unam.mx/carreras/ap/profesores/prof027014.pdf
44	Jimenez González, Isabel	1	UNAM	Sociología	UNAM	MEX	Sociología	UNAM	MEX	http://www.diputados.gob.mx/cesop/Comisiones/14_educacion.htm

	Autor	Núm. de títulos	Institución de adscripción	Licenciatura			Doctorado			
				Título	Escuela	País	Título	Escuela	País	
45	Kaplan, Marcos	1	UNAM	Derecho	Universidad de la Plata	Argentina	Derecho	U. Buenos Aires	Argentina	http://www.bibliojuridica.org/libros/4/1785/4.pdf
46	Loeza, Soledad	1	COLMEX	Relaciones Internacionales	COLMEX	MEX	Ciencia Política	Instituto de Estudios Políticos	Francia	http://www.soledadloeza.com.mx/wp-content/uploads/2008/08/curriculum-vitaebreve.doc
47	López Cámara, Francisco	1	UNAM	Derecho	UNAM	MEX	Derecho	U. Paris	Francia	http://132.248.35.1/bibliovirtua/Libros/FLC/Prefacio.htm
48	López Portillo, José	1	UNAM	Derecho	UNAM	MEX	Derecho	UNAM	MEX	http://en.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_L%C3%B3pez_Portillo
49	López Villegas, Virginia	1	UNAM	Sociología	UNAM	MEX	Sociología	UNAM	MEX	http://www.politicas.unam.mx/carreras/cc/profesores/prof733056.pdf
50	López, Alexander	1	U. Central de Venezuela	Sociología	U. Andrés Bello	Venezuela	Filosofía	SUNY	EUA	http://www.uoc.edu/rusc/5/1/dt/esp/lopez.pdf
51	Lujambio, Alonso	1	ITAM	Ciencias Sociales	ITAM	MEX	Ciencia Política	U. Yale	EUA	http://politica.itam.mx/facultad/documentos/lujambio.pdf
52	Mendieta y Núñez, Lucio	1	UNAM	Derecho	UNAM	MEX	Derecho	UNAM	MEX	http://www.sociologyencyclopedia.com/public/tocnode?id=g9781405124331_yr2010_chunk_g978140512433119_ssl-80
53	Merino, Mauricio	1	CIDE	Ciencias Políticas y Administración Pública	UNAM	MEX	Ciencia Política	U. Complutense de Madrid	España	http://www.cide.edu/investigador/curriculum.php?idInvestigador=1019#Formacion
54	Meyer Lorenzo	4	COLMEX	Relaciones Internacionales	COLMEX	MEX	Relaciones Internacionales	COLMEX	MEX	http://www.lorenzomeyer.org/

	Autor	Núm. de títulos	Institución de adscripción	Licenciatura			Doctorado			
				Título	Escuela	País	Título	Escuela	País	
61	Peschar, Jacqueline	1	UNAM	Sociología	UNAM	MEX	Ciencias Sociales	El Colegio de Michoacán	MEX	http://www.ifai.org.mx/descargar.php?r=/pdf/temas_transparencia/publicaciones/cv_comisionados/&a=CV_JPM.pdf
62	Piña Osorio, Juan Manuel y Pontón Ramos	4	UNAM	Sociología	UNAM	MEX	Pedagogía	UNAM	MEX	http://132.248.67.65:8991/F/UTJXQFYF74MSUV6UR9AKP4YDXI89XCR6N3Q5AC631SLNP9KET5-00820?func=find-acc&acc_sequence=000003431
63	Puga, Cristina Enrique Suárez Iñiguez	1	UNAM	Sociología	UNAM	MEX	Ciencia Política	UNAM	MEX	http://www.politicas.unam.mx/carreras/cp/profesores/puga_espinoza_cristina.pdf
64	Revels Vázquez, Francisco	1	UNAM	Ciencias Políticas y Administración Pública	UNAM	MEX	Ciencia Política	UNAM	MEX	http://www.politicas.unam.mx/carreras/cp/profesores/prof118092.pdf
65	Reyes Heróles, Jesús	1	UNAM	Derecho	UNAM	MEX	-	-	-	http://es.wikipedia.org/wiki/Jes%C3%BAs_Reyes_Heróles
66	Rivas Leone, José Antonio	1	U. Bucaramanga	Ciencia Política	U. de los Andes	Venezuela	Ciencia Política	U. Zulia	Venezuela	http://www.analitica.com/colaboradores/1544849.asp
67	Rodríguez Araujo, Octavio	2	UNAM	Ciencias Políticas y Administración Pública	UNAM	MEX	Ciencia Política	UNAM	MEX	http://es.wikipedia.org/wiki/Octavio_Rodr%C3%ADguez_Araujo

	Licenciatura				Doctorado				
	Autor	Núm. de títulos	Institución de adscripción	Título	Escuela	País	Título	Escuela	País
68	Salazar Mallén, Rubén	1	UNAM	Derecho	UNAM	MEX	-	-	-
69	Sánchez Azcona, Jorge	1	UNAM	Derecho	UNAM	MEX	-	-	-
70	Silva Vázquez, Ma. Teresa	1	UNAM	Ciencias Políticas y Administración Pública	UNAM	MEX	-	-	-
71	Sirvent, Carlos	1	UNAM	Ciencias Políticas y Administración Pública	U. Iberoamericana	MEX	Ciencia Política	UNAM	MEX
72	Suárez Iñiguez, Enrique	4	UNAM	Ciencias Políticas y Administración Pública	UNAM	MEX	Ciencia Política	UNAM	MEX
73	Torres Mejía, David	1	UNAM	Ciencias Políticas y Administración Pública	UNAM	MEX	Ciencia Política	UNAM	MEX

	Autor	Núm. de títulos	Institución de adscripción	Licenciatura			Doctorado		
				Título	Escuela	País	Título	Escuela	País
74	Tovar Ramírez, Aurora	1	UNAM	Psicología	UNAM	MEX	-	-	http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=64436
75	Trejo Romo, Pablo	2	UNAM	Ciencias Políticas y Administración Pública	UNAM	MEX	-	-	http://www.politicas.unam.mx/carreras/cp/profesores/trejo_romo_pablo.pdf
76	Uvalle Berrones, Ricardo	1	UNAM	Ciencias Políticas y Administración Pública	UNAM	MEX	Administración Pública	UNAM	http://www.politicas.unam.mx/carreras/cp/profesores/trejo_romo_pablo.pdf
77	Valdés Vega, María Eugenia	1	UAM	Sociología	UAM	MEX	Sociología	UNAM	http://www.izt.uam.mx/poes/curric_m_valdes.htm
78	Valverde Viesca, Karla	1	UNAM	Ciencias Políticas y Administración Pública	UNAM	MEX	Ciencia Política	UNAM	http://www.politicas.unam.mx/carreras/cp/profesores/valverde_viesca_karla.pdf
79	Vidal de la Rosa, Godofredo	1	UAM	Sociología	UNAM	MEX	Ciencia Política	UNAM	http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/7002.pdf y http://132.248.67.65:8991/F/XPL18D27ATGBF1SNVG5QPUVCA28LJEQC7DL2UQSB89P3NLMXB-01819?func=find-acc&acc_sequence=000638282
80	Zamitz Gamboa, Héctor	6	UNAM	Ciencias Políticas y Administración Pública	UNAM	MEX	Ciencia Política	UNAM	http://www.politicas.unam.mx/carreras/cp/profesores/zamitz_gamboa_hector_heriberto.pdf
Total		121							

BIBLIOGRAFÍA CITADA.

- Abend, Gabriel (2001), “Estilos de pensamiento sociológico: sociologías, epistemologías y la búsqueda de la verdad en México y Estados Unidos”, *Estudios Sociológicos*, vol. 25, núm. 75, México, COLMEX.
- Alarcón Olguín, Víctor (coord.) (2006), *Metodologías para el análisis político*, México, Plaza y Valdés, UAM.
- Almond, Gabriel (1990), *Una disciplina segmentada, escuelas y corrientes en ciencia política*, México, FCE.
- Álvarez, Germán, et al., (coord.) (2003), *Cambio organizacional y disciplinario en las ciencias sociales en México*, México, DIE CINVESTAV, Plaza y Valdés.
- Andrade Carreño, Alfredo (1998), *La sociología en México: temas, campos científicos y tradición disciplinaria*, México, FCPS-UNAM.
- Aparicio Castillo, Francisco Javier (2008), “Policymaking under one-party hegemonic and divided government in Mexico”, *Policymaking in Latin America: How politics shapes policies*, EUA, Inter-American Development Bank-David Rockefeller Center for Latin American Studies, Harvard University.
- Aziz Nacif, Alberto (2002), “Ciencia política, empirismo, fortaleza vacía, hibridación y fragmentos”, México, CIICH-UNAM, Siglo XXI.
- Bobbio, Norberto, et al., (2008), *Diccionario de política*, México, Siglo XXI. (Primera edición en italiano 1976)
- Bokser, Judit (coord.) (2003), *Las ciencias sociales, universidad y sociedad*, México, UNAM.
- Bokser, Judit, et al., (2004), *Léxico de la política*, México, FCE.
- Boncourt, Thibaud (2008), “Is european political science different from european political sciences? A comparative study of the European journal of political research, political studies and the revue française de science politique 1973-2002”, *European Political Science*, núm. 7, European Consortium of Political Research, Palgrave Journals.
- Camero Medina, Verónica y Alfredo Andrade Carreño (2008), *Precursores de la sociología moderna*, México, Siglo XXI-FCPS, UNAM.
- Cansino, César (1999), *La ciencia política de fin de siglo*, Madrid, Huerga y Fierro.
- Cansino, César (2007), “Adiós a la ciencia política. Crónica de una muerte anunciada”, *Temas y debates*, vol. 11, núm. 14, Argentina, Universidad Nacional de Rosario.
- Cansino, César (2009), *La muerte de la ciencia política*, México, Debate.
- Castañeda Sabido, Fernando (2004), *La crisis de la sociología académica en México*, México, M.A. Porrúa-FCPS, UNAM.
- Castaños Lomnitz, Heriberta (2008), *La encrucijada de los saberes. Un diagnóstico de las ciencias sociales y humanidades en México*, México, M.A. Porrúa-IIE, UNAM.
- Chalmers, Alan F. (2008), *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?* México, Siglo XXI.
- Colmenero, Sergio (2001), *Historia, presencia y conciencia. Facultad de ciencias políticas y sociales 1951-2001*, México, FCPS-UNAM.
- Cuellar Saavedra, Oscar (2003), “Notas sobre el establecimiento de la moderna ciencia política americana”, *Argumentos*, núm. 44, México, UAM-X.
- Curzio, Leonardo (2009), *Introducción a la ciencia política*, México, Oxford.
- Daadler, Hans (ed.) (1999), *Comparative European Politics: The Story of a Profession*, London, Pinter.
- De los Ríos Lozano, Patricia (2007), “Las relaciones México-Estados Unidos un estudio bibliográfico de las tesis doctorales producidas entre 1975 y 2005”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, núm. 34, México, IIH-UNAM.
- Del Águila, Rafael (2008), “La política, el poder y la legitimidad”, *Manual de ciencia política*, Madrid, Trotta.
- Delgado Ballesteros, Cesar (2001) “Don Fernando Holguín Quiñones (1929-2000)”, *Acta Sociológica*, núm. 33, México, FCPS-UNAM.
- Duverger, Maurice (1988), *Métodos de las ciencias sociales*, México, Ariel.
- Easton David (1992), “Pasado y presente de la ciencia política en Estados Unidos”, *Estudios Políticos*, núm. 11, México, FCPS-UNAM.
- Emmerich, Gustavo Ernesto y Víctor Alarcón Olguín (coord.) (2008), *Tratado de ciencia política*, México, Anthropros, UAM-I.
- Emmerich, Gustavo Ernesto (1997), *Metodología de la ciencia política*, México, UAM-I.

- Emmerich, Gustavo Ernesto (coord.) (2010), *XII años de excelencia académica*, México, UAM-I.
- García Jurado, Roberto (2005), “La ciencia política en Estados Unidos, Cien años de la Asociación Americana de Ciencia Política”, *Argumentos*, núm. 48-49, México, UAM-X.
- García Jurado, Roberto (2009), *La teoría de la democracia en Estados Unidos*, México, Siglo XXI.
- García Sánchez, Ester (2007), “El concepto de actor, reflexiones y propuestas para la ciencia política”, *Andamios*, vol. 3, núm. 6, México, UACM.
- Garfield, Eugene (1970), “Citation Indexing for Studying Science”, *Essays of an Information Scientist*, vol. 1, núm. 33, pp. 133-138.
- Gil Antón, Manuel (Ed.) (1992), *Los académicos: Un botón de muestra*, México, UAM-A.
- Gil Antón, Manuel (Ed.) (1994), *Los rasgos de la diversidad*, México, UAM-A.
- González Casanova, Pablo (2004), *Las nuevas ciencias sociales y humanidades. De la academia a la política*, México, Anthropos-IIS, UNAM.
- Goodin, Robert E. y Hans Dieter Klingerman (ed.) (1996), *Nuevo Manual de Ciencia Política*, Madrid, Istmo.
- Goodin, Robert E. (ed.) (2009), *The oxford handbook of political science*, New York, Oxford University Press.
- Greenstein, Fred I. y Nelson W Polsby (ed.) (1975), *Handbook of political science*, California, Addison-Wesley.
- Guerrero Orozco, Omar (1989), *La teoría de la administración pública*, México, Oxford.
- Huges, John y Wes Shrock, (1999), *La filosofía de la investigación social*, México, F.C.E.
- Huntington, Samuel P. (1992), “Ciencia política y reforma política”, *Estudios Políticos*, núm. 12, México, FCPS-UNAM.
- Ibarra Colado, Eduardo (1998), *La universidad en México hoy. Gubernamentalidad y modernización*. Tesis de doctorado en sociología, México, FCPS, UNAM.
- Kuhn, Thomas S. (1974), voz “Ciencia. I Historia de la ciencia”, en Sills, David L. (coord.), *Enciclopedia internacional de las ciencias sociales*, Madrid, Aguilar.
- Laver, Michael, Kenneth Benoit, y John Garry (2003), “Extracting policy positions from political texts using words as data”, *American Political Science Review*, núm. 97.
- Leal y Fernández, Juan Felipe y Alfredo Andrade Carreño (1994), *La sociología contemporánea en México*, México, FCPS, UNAM.
- Loaeza, Soledad (2005), “Problems of Political Consolidation in Mexico” en Laura Randall (ed.) *Changing Structure of Mexico: Political, Social and Economic Prospects*, Nueva York, M. E. Sharpe.
- Ludlow, Leonor (1984), “Documentos: 33 años de historia de la FCPS”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 115-116, México, FCPS-UNAM.
- Mariñez Navarro, Freddy (coord.) (2001), *Ciencia política: nuevos contextos, nuevos desafíos*, México Limusa.
- Morlino, Leonardo (2000), “How we are, or how we say we are: The post-war comparative politics of Hans Daadler and others”, *European Journal of political science*, núm 37, Netherlands, Kluwer Academic Publishers.
- Munk, Gerardo L. y Richard Snyder (ed.) (2007), *Passion, Craft, and Method in Comparative Politics*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- Munk, Gerardo L. y Richard Snyder (2007), “Debating the direction of comparative politics. An analysis of leading journals”, *Comparative Political Studies*, vol. 40, núm. 1, SAGE.
- Nagel, Ernest (1991), *La estructura de la ciencia*, Barcelona, Paidós,
- Orozco, José Luis (1978), *La pequeña ciencia. Una crítica de la ciencia política norteamericana*, México, FCE.
- Ortega Riquelme, Juan Manuel (2004), “El nuevo institucionalismo en la ciencia política”, *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 65, México, IIS-UNAM.
- Ortega Serrano, Margarita (2004), “Una contribución a la historia disciplinar. La fundación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales”, *Sociológica*, vol. 19, núm. 55, México, UAM-A.
- Paoli Bolio, Francisco José (coord.) (1990), *Desarrollo y organización de las ciencias sociales en México*, México, CIIH, UNAM.
- Pasquino, Gianfranco y Stefano Bartolini (ed.) (1987), *Manual de Ciencia Política*, Madrid, Alianza.
- Pérez Correa, Fernando (2002), *Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Historia testimonial de sus directores*, México, FCPS, UNAM.
- Pineda Guadarrama, Juan de Dios (coord.) (2002), *Los desafíos de la ciencia política en el siglo XXI*, México UH, IAPEM.

- Pineda Guadarrama, Juan de Dios (coord.) (2004), *La nueva ciencia política*, México UH, IAPEM.
- Puga Espinosa, Cristina (2008), *Formación en ciencias sociales en México. Una mirada desde las universidades del país*. México, ACCESISO.
- Retamozo, Martín (2009), “La ciencia política contemporánea, ¿construcción de la ciencia y aniquilamiento de lo político? Apuntes críticos para los estudios políticos en América Latina” *Andamios* vol. 6, núm. 11, México, UACM.
- Reyna, José Luis (2007), “La institucionalización de las ciencias sociales en México”, en Trinidad, Helgio, (coord.) *Las ciencias sociales en América Latina*, México, Siglo XXI.
- Ricci, David M. (1984), *The tragedy of political science, politics, scholarship and democracy*, New Haven Connecticut, Yale University Press.
- Ridley, Diana (2008), *The literature review: a step by step guide for students*, Los Ángeles, SAGE.
- Romero, María Elena y Karla Valverde Vieska (2009), *Teorías y problemas contemporáneos. Reflexiones desde la ciencia política*, México, Universidad de Colima-UNAM.
- Rivera, Mauricio y Rodrigo Salazar-Elena (2010), *El estado de la ciencia política en México: Un retrato empírico*, Inédito.
- Sánchez Ramos, Miguel Ángel (2005), “El uso metodológico de las tablas de contingencia en ciencia política”, *Espacios públicos*, vol. 8, núm. 16, UAEM.
- Sartori, Giovanni (1990), “¿A dónde va la ciencia política?”, *Estudios Políticos*, núm. 4, México, FCPS-UNAM.
- Sartori, Giovanni (2001), *La política, lógica y método en las ciencias sociales*, México, FCE.
- Sartori, Giovanni (2004), “¿Hacia donde va la ciencia política?”, *Política y Gobierno*, vol. 11, núm. 2, México, CIDE.
- Solórzano Marcial, Carmen y Karla Valverde Viesca (coord.) (2009), *Estrategias de enseñanza en ciencias sociales*, México, FCPS-UNAM, Gerinka.
- Solórzano Marcial, Carmen y Karla Valverde Viesca (coord.) (2009), *Experiencias docentes en ciencias sociales para la educación superior*, México, FCPS-UNAM.
- Suárez Iñiguez Enrique (1993), *De los clásicos políticos*, México, FCPS-UNAM, M.A. Porrúa.
- Tenorio Trillo, Mauricio (2009), “Académicos Públicos en el Bicentenario”, *Política y Gobierno*, vol. 16, núm. 1, México, CIDE.
- Valdés Vega, María Eugenia (2006), “La relación sujeto-objeto en la investigación política”, *Polis*, vol. 2, núm. 1, México, UAM-I.
- Vidal de la Rosa, Godofredo (2009), “Debates y progresos en la ciencia política contemporánea: La teoría de las decisiones interdependientes y el estudio científico de la política”, *Andamios*, vol. 6, núm. 11, México, UACM.
- Vidal de la Rosa, Godofredo (2006), *La ciencia política estadounidense, trayectoria de una disciplina*, México, M.A. Porrúa-UAM-A.
- Villoro, Luis (1971), “El concepto de ideología en Marx y Engels”, en Otero, Mario et.al., *Ideología y ciencias sociales*, México, Siglo XXI.
- Zamitiz Gamboa, Hector (1999), “Origen y Desarrollo de la ciencia política, temas y problemas”, *Convergencia*, vol. 6, núm. 20, México, UAEM.
- Zamitiz Gamboa, Héctor (2005), “La política: ¿Objeto transdisciplinar?”, *Estudios Políticos*, núm. 4, México, FCPS-UNAM.
- Zuleta, Cecilia y Paolo Riguzzi (2006), “Las relaciones internacionales de México, 1898-1948. Memoria y Balance: un análisis historiográfico”, *L'ordinaire Latino-américain*, núm. 203, Francia, Universidad de Toulouse-Le Mirail.

Páginas en internet

<http://www.rdisa.org.mx/>
www.ciudadpolitica.com/modules/weblinks/singlelink.php?lid=176
www.csh-iztapalapa.uam.mx/licenciaturas/ciencia_politica/coord/index.html
<http://www.fafich.ufmg.br/alacip>
<http://americo.usal.es/bme/?q=node/624>
http://de.wikipedia.org/wiki/Richard_Fritz_Behrendt

RESUMEN

El desarrollo de la ciencia política en México. Una mirada a través de los estudios sobre el estado de la disciplina

Resumen: Se presenta una revisión de los títulos publicados hasta 2009 que han analizado la situación de la ciencia política en México o algún aspecto de ésta. Destaca el crecimiento y la diversificación de autores e instituciones, de las revistas publicadas y de los enfoques y temas recurrentes. Hasta fines de los años noventa se ven autores recurrentes y momentos de auge en las publicaciones asociados a coyunturas como congresos, procesos de modificación a planes de estudio, etc., Después de estos años hay la emergencia de nuevos autores y enfoques de estudio, y que el desarrollo de estos trabajos en su mayoría no se encuentran asociados a coyunturas locales. Por otra parte las características de los textos analizados reflejan el proceso de evolución de los autores que cultivan la disciplina; una muestra de ello es que los textos han pasado de estar orientados al ámbito de sus instituciones a inscribirse en los temas y preocupaciones internacionales, al mismo tiempo que los trabajos muestran la consolidación de un trabajo de corte académico desarrollado a través de investigaciones formales.

Palabras clave: ciencia política en México, situación de la disciplina, estudios, historia, bibliografía, características.

ABSTRACT

The development of political science in México. An overview by the studies about the state of the discipline

Abstract: This work reviews the literature on the state, and history of political science in Mexico that has been published until 2009. It highlines that there has been an important growing of the quantity of authors and institutions, as a significant diversification of topics and methods. Since the ends of nineties it's possible to distinguish a group of recurrent authors and identify certainly moments in which there are an increase in the number of publications, this seems associated with some events like congress, academic reforms in the universities, etc. After these years and nowadays the main characteristics of literature are the plurality of authors, interests and methods, and the most of the publication are not related only with local events, but with a quite different authors interests and with the influence of international academic agenda. In turn on the main characteristics about the analyzed papers, we can see a lack of quantitative approaches and delimitation of analysis units. By other hand the characteristics of the revised works show too that there have been progressive changes in discipline's style of work. The texts have changed from being national –even institutional- oriented to interested in the main international debates. At the same time works show a process of consolidation in academic oriented research.

Key words: political science in México, state of the discipline, studies, history, references, characteristics.



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

ACTA DE EXAMEN DE GRADO

No. 00099

Matrícula: 208380260

EL DESARROLLO DE LA CIENCIA POLITICA EN MEXICO. UNA MIRADA A TRAVES DE LOS ESTUDIOS SOBRE EL ESTADO DE LA DISCIPLINA.

En México, D.F., se presentaron a las 12:00 horas del día 24 del mes de febrero del año 2011 en la Unidad Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana, los suscritos miembros del jurado:

DR. ADRIAN SERGIO GIMATE WELSH HERNANDEZ
DR. HECTOR ZAMITIZ GAMBOA
DRA. MARIA EUGENIA VALDES VEGA



Juan Roberto Joel Flores Mariscal

JUAN ROBERTO JOEL FLORES MARISCAL
ALUMNO

Bajo la Presidencia del primero y con carácter de Secretaria la última, se reunieron para proceder al Examen de Grado cuya denominación aparece al margen, para la obtención del grado de:

MAESTRO EN ESTUDIOS SOCIALES (PROCESOS POLITICOS)

DE: JUAN ROBERTO JOEL FLORES MARISCAL

y de acuerdo con el artículo 78 fracción III del Reglamento de Estudios Superiores de la Universidad Autónoma Metropolitana, los miembros del jurado resolvieron:

Aprobar

REVISÓ

Lic. Julio Cesar de Lara Isassi

LIC. JULIO CESAR DE LARA ISASSI
DIRECTOR DE SISTEMAS ESCOLARES

Acto continuo, el presidente del jurado comunicó al interesado el resultado de la evaluación y, en caso aprobatorio, le fue tomada la protesta.

DIRECTOR DE LA DIVISION DE CSH

Dr. Jose Octavio Nateras Dominguez

DR. JOSE OCTAVIO NATERAS DOMINGUEZ

PRESIDENTE

Dr. Adrian Sergio Gimata Welsh Hernandez

DR. ADRIAN SERGIO GIMATE WELSH HERNANDEZ

VOCAL

Dr. Hector Zamitiz Gamboa

DR. HECTOR ZAMITIZ GAMBOA

SECRETARIA

Dra. Maria Eugenia Valdes Vega

DRA. MARIA EUGENIA VALDES VEGA